

# UNIVERSIDAD DE CUENCA



## FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

### CARRERA DE SOCIOLOGÍA

“Los procesos políticos de las organizaciones campesinas de Santa Isabel  
(Azuay).

¿Actores políticos en la actualidad?”

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Socióloga.

Modalidad: Análisis de caso

Autora:

Camila Martínez Andrade

C.I. 0107148637

Director:

Joan Antoni Arjona Cardona

C.I. 0151292885

Cuenca – Ecuador

2018



## RESUMEN

Esta investigación busca analizar el carácter de los procesos político-organizativos actuales de los campesinos de Santa Isabel (Azuay), desde un enfoque histórico, comprendiendo cómo han variado a través de los diferentes modelos económicos agrarios del Ecuador, partiendo desde 1964 en la primera reforma agraria. Actualmente, frente a una serie de cambios económicos y estructurales dentro de las zonas rurales, se impulsa una modernización a favor de las grandes agroindustrias. Esto implica cambios en la vida de los campesinos y sus formas de organización sociopolíticas.

Se plantea entender en términos sociológicos la mirada del campesinado, identificando sus formas organizativas, estrategias políticas y posturas político-ideológicas. Como investigación cualitativa se aplica el método etnográfico combinando datos estructurales de fuentes secundarias con observaciones y entrevistas a los actores que influyen y conforman el proceso político-organizativo del campesinado.

Como conclusión, existe una fuerte presencia del estado, central y municipal, que altera las formas de lucha y resistencia de los campesinos, formando actores clientelares. Sus niveles organizativos giran alrededor de solventar necesidades prácticas diarias, por su compleja realidad de clase subalterna, generando un potencial político que les permite resistir alrededor de conflictos puntuales como es la minería. Sin embargo, como límite no existe un cuestionamiento del proyecto político que les atraviesan ni sobre las formas de explotación del capital presentes en el campo.

**Palabras Clave:** organización campesina, estado, autonomía, estrategias políticas.



## ABSTRACT

This investigation seeks to define the political-organizational processes of the peasants from Santa Isabel (Azuay) and understand its defining characteristics from an historical approach that takes into account the varying economic models that shaped rural areas in Ecuador since 1964, thus shaping the first Agricultural reform. Due to a series of economic reforms and structural changes that have affected rural agriculture areas, there has been a strong tendency towards the modernization based on advances towards a modernization in favor of large food industries, causing changes in the lives of the peasants and their forms of social and political organization.

By applying a sociological perspective with specific terminology that identifies the forms of organization, analyzes the political strategies, and understands the political ideologies, one can better understand the perspective of the peasant community. This qualitative investigation utilizes an ethnographic approach of combining structural data with observation and interviews of the entities that influence and conform the political organizational process of the peasants.

In conclusion, there exists a strong presence of the state, both federally and locally (municipal) that limits the peasants political action, creating a dependent-clientelal relationship of the peasants with the state. There levels of organization are based upon solving daily necessities because of their complex subaltern class conditions, generating a political potential that allows them to resist in front of determined conflicts like the presents of mining activity in their terroir's. All though, as a limit, it does not allow them to question de political model they live in or the forms of capital exploitation present in the rural areas.

**Key words:** Peasant organization, state, autonomy, political strategy



## Índice de contenidos

Resumen.....	2
Abstract .....	3
Índice de contenidos.....	4
Introducción.....	6
Desarrollo del proyecto.....	8
Justificación .....	8
Problematización .....	12
A. El campesino como clase explotada: una mirada histórica. ....	13
B. El carácter político del campesino, una mirada de su rol en los procesos revolucionarios.....	16
C. El movimiento campesino ecuatoriano. ....	21
La época cepalina (1964-1980). ....	21
La época neoliberal (1980-2006) .....	25
La época progresista (2006-2017) .....	28
Los campesinos de Santa Isabel .....	32
Objetivos .....	35
Diseño metodológico .....	36
Categorías del análisis teórico que guían la investigación.....	40
Resultados de la investigación .....	46
1. Una mirada histórica del proceso político-organizativo de los campesinos de Santa Isabel .....	46
2. La organización como necesidad de vida del campesinado. ....	61
3. Formas organizativas del campesinado en la actualidad.....	63
4. Matices y tendencias de las organizaciones campesinas de santa isabel en la actualidad.....	67
Organizaciones a nivel comunitario, el corazón del proceso político-organizativo .....	68
Organizaciones determinantes para conformar un actor político campesino en santa isabel.....	71
Gobiernos autónomos descentralizados, las juntas parroquiales ¿organizaciones o estado? .....	73



La presencia del actor externo en las comunidades campesinas.....	74
La presencia de los partidos políticos en el campo: unidad popular vs. Alianza país.....	75
El comportamiento del estado dentro de las comunidades campesinas.....	76
Conclusiones, recomendaciones y limitaciones.....	78
Bibliografía.....	83
Anexos	
1. Listado de signas.....	87
2. Entrevistas realizadas.....	89
3. Guiones de entrevistas.....	92
4. Perfil de trabajo de titulación.....	98

### ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1 .....	20
Cuadro 2 .....	78



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio  
Institucional

---

Camila Martínez Andrade en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Los procesos políticos de las organizaciones campesinas de Santa Isabel (Azúay). ¿Actores políticos en la actualidad?", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, Ecuador.  
15 de marzo de 2018

Camila Martínez Andrade

C.I: 0107148637



### Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Camila Martínez Andrade autora del trabajo de titulación “Los procesos políticos de las organizaciones campesinas de Santa Isabel (Azuay). ¿Actores políticos en la actualidad?” certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, Ecuador.  
15 de marzo de 2018

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Camila Martínez Andrade', written over a horizontal line.

Camila Martínez Andrade

C.I: 0107148637



## **Introducción**

Con el objetivo de analizar el proceso político-organizativo de los campesinos de Santa Isabel, esta investigación se hace posible por medio de un extenso proceso de trabajo de campo y recolección de datos. La misma incluye acompañamiento a las actividades diarias de familias campesinas y observación participativa de una variedad de tipos de reuniones de las organizaciones campesinas de la cabecera cantonal y las parroquias de Cañaribamba y Shaglli.

Desde un enfoque cualitativo-histórico, el trabajo se desarrolla en dos partes. La primera, es una conceptualización teórica del campesinado en varios momentos políticos, al igual que el desarrollo de la historia del movimiento campesino del país. Esta parte se encuentra en la justificación, problematización y desarrollo del proyecto. La segunda parte se realiza a partir de los resultados, la que inicia desde la re- contextualización histórica del proceso de las organizaciones campesinas del cantón de estudio desde 1964. Los resultados continúan concentrándose en el análisis de los límites y potenciales de las organizaciones en su actualidad. La conclusión finaliza integrando resultados de la historia de Santa Isabel con las condiciones actuales, resaltando los aportes científicos más relevantes de la investigación.

Los límites investigativos, después de realizar 25 entrevistas y llevar un diario de campo por alrededor de un año, recaen en la variación de elementos que se integran al profundizar en el análisis, ya que podrían ser aún más profundizados para garantizar los resultados más precisos. Sin embargo, esta investigación permite generar nuevos aportes dentro de la sociología rural y organizativa, al igual que responder el objetivo general y los objetivos específicos.

## **Desarrollo del proyecto**

### **Justificación**

Las organizaciones sociales de este país son una parte fundamental de su historia. Sus procesos organizativos de lucha y resistencia han sido las únicas herramientas que han tenido los sectores populares, obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, ecologistas y mujeres, para tener una voz y tomar decisiones en la sociedad. Esta investigación parte desde la posibilidad de enmendar una fractura creada, donde la academia está separada de la realidad política del país, creando una falsa idea de que la ciencia es solo para estudiar el mundo, mas no para transformarlo.





Desde esta perspectiva, sumada a la integración y participación en organizaciones populares del país, específicamente el movimiento indígena y campesino, se generan una serie de reflexiones y cuestionamientos. Tras los acercamientos que se tuvo con los sectores campesinos surgieron preguntas como: ¿Qué pasa si una niña del campo no quiere ser campesina sino pintora? ¿Qué pasaría si algún día todos los campesinos, cansados de las complejidades del campo, migraran a la ciudad? Y si el camino de la industrialización, que devora nuestros campos, es el desarrollo y el progreso; ¿es ese el futuro que queremos?

Para indagar sobre estas preguntas se parte desde la premisa sociológica de que no podemos mirar al campesinado como algo fracturado y aislado de las complejas relaciones de un sistema mundo globalizado, que ha llegado hasta el último rincón de todas las comunidades rurales en el siglo XXI. En efecto, en esta investigación se mirará al campesinado dentro del sistema mundo del capital; es decir, dentro de las relaciones de explotación, al igual que dentro de las relaciones económicas del capital que consolidan una estructura social mundial. Las relaciones mundiales entre países, llamémoslas dependientes-independientes, subdesarrollados-desarrollados o periféricos-centrales, establecen formas heterogéneas y desiguales de explotación en todo el mundo.

América Latina es una región periférica, caracterizada por sus procesos de colonización y una diversidad de factores culturales, geográficos y agrícolas. El rol económico-productivo que cumplen los países de la región es el de exportar materia prima para la industrialización de esta en países centrales (Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, 1973). Las particularidades del desarrollo del capitalismo en la región, al igual que en la historia del Ecuador, permiten entender las formas de explotación presentes en la ciudad y el campo y, de manera más específica, mirar las barreras estructurales que viven las zonas rurales.

Actualmente en Ecuador el 60.7% de la tierra agrícola está en manos de los grandes hacendados, una minoría compuesta por el 6.4% del sector agricultor; mientras que la mayoría de la población, integrada por pequeños y medianos productores, se reparten apenas el 39.3% de la tierra restante (Carrión, 2012, pág. 6). La concentración de los medios de producción genera la concentración de la riqueza. En efecto, los niveles de desigualdad económica en este país no han tenido mayores cambios desde los años 50. Aunque las promesas de desarrollo mediante el avance de la industrialización en la agricultura hablaban de cambios, estas no han alterado de mayor manera los altos niveles de



desigualdad ya que el año 1954 el coeficiente de GINI aplicado en las zonas rurales (Censo Agropecuario) estaba en 0,86, para el 2000 con 0,80 y en el 2012 incrementa a un 0,81. (Baéz, 2017)

En el país, a partir del gobierno de Rafael Correa y el proyecto político llamado “Revolución Ciudadana”, se establecen planes, proyectos y lineamientos de acción para mayor industrialización con la propuesta del cambio de la matriz productiva. En la agricultura se proyecta a la construcción de un “Nuevo Ciudadano Rural”, este proyecto político busca enmarcar una visión ideológica-política que defina el mejoramiento del país con el avance de la industrialización capitalista del mismo, mas no de la modificación de las estructuras desiguales. En las zonas rurales, esto ha significado grandes cambios sobre las practicas del Estado y la forma que se manifiesta el capital en las comunidades campesinas.

El cambio de matriz productiva implica una profundización de las desigualdades. En medida que ha avanzado el proyecto político las agroindustrias han incrementado sus ingresos, ya que en tan solo 7 años de Revolución Ciudadana (desde el 2006) han acaparado 11% más del mercado nacional total. Para el año 2013 el 65% de la riqueza total del país está concentrada en manos de las grandes empresas de agroindustria (Báez, 2017, pág.15). Frente al total de la riqueza nacional, los campesinos que trabajan la tierra y producen los alimentos carecen de representación.

Las desigualdades entre el campesinado y las empresas son claras. Si no se altera la forma de acumulación de la riqueza, el control de los medios de producción, tampoco se podrá modificar las relaciones de desigualdad. Sobrepasando estas barreras de desigualdad y los intentos de industrialización y modernización, en el Ecuador el campesino “aporta al menos con la quinta parte de la producción de bienes y servicios del país, en sentido ampliado; produce el 95% de los bienes alimenticios que se consumen internamente; ocupa el 62% de la población económicamente activa rural” (MAGAP, 2015, pág. 26).

La importancia de la agricultura en este país se resalta cuando el nuevo presidente de la Republica, Lenín Moreno, el 19 de agosto del 2017 anuncia una “Gran Minga Agraria” en el cual reconoce que ha existido una deuda pendiente a las zonas agrícolas del país y plantea incorporar una serie de proyectos para el sector campesino. Los siete ejes de la Gran Minga Agraria son: títulos de propiedad, créditos, riego, kits con semillas, seguro agrícola y ganadero, asistencia técnica y mecanización agrícola, así como acceso a mercados. Estos ejes se acoplan a los puntos más demandados por las organizaciones campesinas e indígenas del país, ya que serán resueltos por la vía de



privatización de los medios de producción comunitarios y la política pública será ejecutado por el Estado en función de las empresas de alimentos.

Desde la aprobación de la constitución de 2008, las organizaciones han entrado al debate de la Ley de Tierras, la Ley de Agua y la Ley de Semillas. Las demandas centrales han sido: la distribución de tierra, la desprivatización del agua y administración comunitaria de los sistemas de riego, la libre circulación de semillas y la prohibición de cultivos transgénicos. La respuesta del gobierno al debate propuesto fue asegurar el derecho privado a la tierra y el agua y, en el caso de las semillas, favorecer la circulación de semillas certificadas y promover el uso de transgénicos para la “investigación”. (Herrera, 2017, PLAN V).

A pesar de la importancia de este sector, la realidad de usufructo de parte del gran capital y la falta de inversión estatal en el campo han provocado distintas formas de que los actores del campo reaccionen ante ellas, creando diversas formas de organizar la vida política. En diferentes épocas los campesinos han llevado a cabo varias estrategias políticas, si bien los niveles de concentración de riqueza y las cifras de desigualdad en el campo evidencian una serie de problemas estructurales, hace falta complementarlos con la mirada de quienes viven esta realidad.

Es por esta razón que, después de analizar los datos presentados sobre la realidad económica del país, trasladamos nuestra mirada estructural del mundo rural hacia la necesidad de comprender cualitativamente el mismo, lo cual implica conocer la clase explotada del campo, los campesinos. Es importante plantear que mientras sí existen estudios sobre las implicaciones del modelo económico agrario que avanza en el país, análisis estructurales de la agroexportación, e investigaciones del proyecto político que atraviesa el campo, no existen estudios actuales sobre los sujetos que viven dentro de estos avances modernizantes, ni su actuación política frente al mismo.

Se ha optado por investigar las organizaciones campesinas del cantón Santa Isabel de la provincia de Azuay. El cantón será el estudio de caso por su realidad campesina mestiza, ya que la categoría de *campesino* en el Ecuador difiere ampliamente a la de indígena. En Azuay, el campesinado ha sido un pilar de la organización sociopolítica de los incipientes ciclos de movilización de los últimos 10 años, frente a las problemáticas mineras ha participado activamente, un ejemplo de esto fue una marcha en el 2012 por la defensa de agua. “En este proceso se juntan las organizaciones de Shagly y las Juntas de Agua y Riego de



Santa Isabel que están amenazadas por la explotación minera en manos de la empresa canadiense Cornestone” (Herrera, 2013, página 157).

Ese mismo año se expulsó al mega proyecto minero “Shyris” ubicado en Shaglli (parroquia dentro de Santa Isabel) y 18 campesinos son criminalizados por terrorismo por el Estado ecuatoriano. La expulsión de la minería en la parroquia de Shaglli en el año 2013 es un detonante para reconocer que existen niveles de organización sociopolítica en estas comunidades con grandes potenciales. Estos niveles de organización frente a la problemática minera es la pieza clave que motiva a tomar a Santa Isabel como estudio de caso para este trabajo de titulación.

En un país agrícola, colonial y periférico como el Ecuador, el avance de la industrialización de la agricultura lleva la fábrica al campo, ya que el campo no pudo volverse fábrica de la urbe. Sin embargo, persiste la producción de alimentos desde los propios trabajadores del campo. Entonces, ¿quién es el campesino en este mundo tan cambiante? Y particularmente, ¿cuál es el carácter político-organizativo de los mismos frente a todos los cambios? Frente a esto, nuestro aporte científico es re-contextualizar la historia de los campesinos de Santa Isabel y analizar, de una manera inicial, su carácter político-organizativo.

## **Problematización**

El objetivo de este trabajo de titulación es comprender el momento histórico de los campesinos de Santa Isabel en términos políticos-organizativos. Sus características, límites y potencialidades. El enfoque histórico es fundamental por dos motivos: el primero, como la capacidad de construir científicamente argumentos rigurosos y claros, desde los propios hechos ya vividos; el segundo, que parte del primero, es la posibilidad de construir conocimiento sin fracturar los resultados a reflexiones netamente descriptivas.

Desde una entrada teórica deductiva se desarrollará la problematización, la misma estará centrada en encontrar las características de los procesos político-organizativos de los campesinos dentro de diferentes conflictos históricos. Esta sección está dividida en cuatro partes: A) una definición histórica del campesinado como clase explotada. B) una categorización del rol político, y sus características, como campesinos dentro de importantes procesos revolucionarios. C) una descripción histórica del movimiento campesino en el



Ecuador a partir de 1964 y, finalmente, D) aterrizar sobre características específicas de los campesinos de Santa Isabel y las preguntas de investigación y sus variables.

### **A. El campesino como clase explotada: una mirada histórica.**

La práctica de la agricultura es una de las más antiguas de la humanidad. Es por medio de su descubrimiento, aproximadamente en el año 12,500-11,000 AC, que cambia el rumbo de la historia. La agricultura permitió por primera vez que los seres humanos puedan volverse sedentarios, abandonando la vida como tribus nómadas. Posteriormente, las formas de organizar la sociedad se han ido modificando, volviéndose complejas sociedades de tribus y clanes de relaciones jerárquicas. En todas las formas de organizar las sociedades posteriores al descubrimiento de la agricultura, son las capas inferiores de la jerarquía social las que realizan la tarea fundamental de la producción de los alimentos.

Estas relaciones jerárquicas determinan quienes son los trabajadores del campo. En este sentido, para comprender el campesinado, debemos poner en contexto la forma que se consolida la industrialización capitalista en diferentes países. De tal manera que se visibilize la particularidad de la colonización de América, que marca la llegada de la industrialización y la consolidación del sistema mundo global. Esto es fundamental para entender sus efectos en términos culturales y políticos, además de las características que determinan el campesinado.

En los países industrializados de Europa la transición del feudalismo al capitalismo duro poco tiempo, ya que existían masas empobrecidas que exigían cambios radicales a las monarquías. Una serie de factores abren camino para que los siervos acumulen suficiente fuerza y estallen revoluciones por todo el continente. Después de las revoluciones sociales y políticas, un nuevo orden jerárquico se impone gracias a la nueva elite por medio de la industrialización de la modernidad. Esto obliga a las poblaciones del campo a migrar a las primeras ciudades europeas de la sociedad capitalista, el reino monárquico se transformó en el estado moderno y los campos se volvieron ciudades industriales. Los procesos de transición del feudalismo al capitalismo son resueltos por la industrialización y la nueva elite.

Previo a que estallen las revoluciones, las potencias de Europa empezaron a colonizar el “nuevo mundo” de América. Antes de la conquista del siglo XV la mayoría de las sociedades en América se organizaban basándose en sentidos comunitarios, con tierra colectiva, mas no propiedad privada. Existían muchos pueblos dentro de toda América, por lo que no podemos idealizar su



organización societal, ya que en algunos ya existían inicios de esclavitud, jerarquías de clase y patrones patriarcales. Sin embargo, la forma de comprender y organizar la vida era colectiva, al igual que las prácticas agrícolas. Los valores sociales eran de profundas relaciones con la tierra. A partir de 1492, por medio de la conquista y colonización del Imperio Español del *nuevo mundo*, estas sociedades son alteradas y esclavizadas.

En las sociedades europeas de mayor avance industrial, los sectores siervos-campesinos se vuelven obreros y las capas inferiores se consolidan bajo nuevas formas de explotación. Este no fue el caso para los países periféricos. En América Latina los procesos de esclavitud de los pueblos indígenas como el huasipungo, las mitas y las encomiendas, marcan otras relaciones de dominación y subordinación que se llevaron a cabo con el desarrollo del capitalismo, “en particular las encomiendas fueron los medios para lograr el despojo sangriento de la propiedad colectiva de los ayllus primitivos y la constitución de la hacienda latifundista.” (Hidalgo, 2010, pág. 77).

Las elites de la Monarquía Hispánica se transforman en elites criollas de América después de la República, las mismas que mantienen el orden y poder en la sociedad, sin aplicar ningún cambio para los pueblos nativos de América. Esta elite criolla tenía particularidades ya que “no era precisamente una clase de capitalistas sino una clase de propietarios. Su condición de clase propietaria –y no de clase ilustrada– le había consentido solidarizar sus intereses con los de los comerciantes y prestamistas extranjeros” (Mariategui, 2007, pág. 187). Con una burguesía ineficiente en América, sin mayor avance industrial como la de Europa, se marca en el siglo XX la primera división del trabajo mundial. La dominación cultural sobre los trabajadores del campo se vuelve funcional al desarrollo económico.

En este tejido histórico la producción de alimentos es uno de los ejes centrales de las economías periféricas. Las relaciones centro-periferia entre Europa y los países colonizados se arraigan. Los países periféricos venderán su materia prima y los países centrales venderán productos industrializados. Es en esta realidad, la transición hacia el capitalismo que hoy conocemos no implica que el campesino se vuelve obrero como es el caso en la mayoría de Europa; sino que haya la prevalencia cultural, productiva, social y comunitaria del indígena y el campesino dentro del orden capitalista. Esta prevalencia también mantiene prácticas comunitarias rurales, que persisten en la población campesino-indígena hasta la actualidad.



El proceso de la colonización del imperio español principalmente nos dejó una herencia criolla para la república (Mariátegui, 2007). Las elites criollas se convirtieron en burguesías entreguistas, que construyeron su riqueza privada a partir del comercio exterior, la esclavitud del indio y las ganancias de renta de la tierra. Estas herencias, hasta hoy, marcan grandes distancias entre el campo y la ciudad, así como crudas realidades sobre las formas de clasismo y racismo que se viven hasta ahora.

Tan fuerte es la herencia criolla que en el Ecuador se marca una ruptura entre el indígena y el campesino, causada en algunos casos por el abandono de la identidad étnica debido a las implicaciones de sistema colonial. Es de considerar que aún persiste discriminación para toda la población del campo. La falta de acceso a educación, vialidad y mercado sigue siendo uno de los varios factores que determinan las dificultades de la vida de los campesinos actualmente.

Se marca la consolidación del campesino como clase subalterna en cinco grandes etapas del capital, combinando la conceptualización de Frashad Araghi, Henry Bernstein y Blanca Rubio:

- A. Colonización y acumulación primaria (1492-1832)
- B. Capital industrial-división global: ruralización y urbanización (1832-1917)
- C. Desarrollo de agroindustria por las súper potencias URSS y EEUU (1917-1975)
- D. Globalización neoliberal/ Agro-alimento mundial (1970-1980)
- E. Crisis Alimenticia y crisis global (1980-actualidad)

A partir de la época de globalización neoliberal él campesino atraviesa fuertes cambios por la modernización capitalista en el campo. Esta modernización está marcada por relaciones económicas y políticas a nivel mundial como la Revolución Verde, el Nuevo Orden Mundial y la Época Neoliberal. Desde 1970, por medio de los organismos internacionales y las empresas transnacionales de alimento, fertilizantes y químicos, se modifica la producción agrícola, encadenando la producción campesina a la dependencia de insumos y tecnologías agrícolas de las clases dominantes. Esta dependencia se intensifica cuando grandes empresas empiezan a privatizar los medios de producción campesinos como la tierra, el agua y las semillas.

La discriminación cultural como herencia de la colonización y la estructura económica del capital, determina el lugar del campesino en la sociedad hoy en día. Las lógicas de producción de las empresas han alterado las comunidades en el campo; sin embargo, persisten los sentidos culturales-comunitarios en los



espacios rurales. Por estas razones, caracterizamos el campesinado como clase explotada subalterna, agregando una serie de factores culturales y sociales propios de vivir en territorios rurales. Después de un proceso feroz de consolidación del capitalismo en el campo, el campesino sigue llevando adelante una vida y una economía particular del campo, que determina sus características como clase explotada subalterna.

## **B. El carácter político del campesino, una mirada de su rol en los procesos revolucionarios.**

Frente al problema de nuestra investigación, se necesita ver el carácter político organizativo de los campesinos en su máximo desarrollo, por este motivo se considera a los procesos revolucionarios como el máximo punto de la disputa del poder, es decir de la política. Se especificará el rol político, las características y condiciones de los campesinos en síes diferentes casos revolucionarios. Este será el principal aporte teórico y científico para establecer conceptos y categorías que permitan analizar el carácter político organizativo de los campesinos de Santa Isabel, logrando operativizar las variables establecidas en este trabajo de titulación (formas organizativas, estrategias políticas y posturas política- ideológica).

Eric Wolf y Theda Skocpol, marcan que los campesinos tendrán posibilidades de actuar en la disputa política, dependiendo del campo de poder que les rodea y define tres condiciones para identificar su poder político o capacidad político-organizativa, que son: 1) sus grados o tipos de solidaridad dentro de una unidad social, como es la comunidad campesina, 2) su autonomía en términos de su capacidad de autogobierno en las actividades cotidianas y finalmente 3) el nivel de sanción de parte del estado frente a sus acciones, es decir la presencia y supervisión del estado en los territorios campesinos.

Aunque Wolf y Skocpol no marcan la presencia de un actor externo que agite a los campesinos como una característica, sí lo mencionan en sus trabajos y es un factor presente en las revoluciones campesinas. Es por esta razón que integramos una cuarta característica que es, la presencia de un actor externo entre los campesinos. Las características que se plantean aquí serán: solidaridad colectiva, autonomía organizativa, sanción o presencia estatal y la presencia de un actor externo que agita al campesinado. Estas cuatro características que miraremos permiten operativizar las variables de esta investigación.





Por motivos investigativos nos concentraremos sólo en analizar las características del proceso organizativo-político de los campesinos, aunque se reconoce que existe una serie de factores que integran el proceso revolucionario como son las pugnas entre las viejas y nuevas elites, las guerras y tensiones políticas, las dificultades creadas por el avance de la industrialización y las recesiones económicas que generan extensas masas de pobreza. Francia, China y Rusia serán tres de los primeros países analizados en condiciones no colonizadas, que llevaron a cabo sus revoluciones. México, Bolivia y Cuba serán los últimos tres países en llevarlas a cabo como países colonizados dentro de América durante el siglo XX.

Antes de continuar, se debe plantear que:

Los campesinos participaron en estas revoluciones sin convertirse a los visones radicales de una sociedad nacional, y anhelada y sin convertirse en una clase organizada nacionalmente por si sola. En cambio, lucharon por objetivos concretos, que típicamente abarcan el acceso a la tierra, o libertad de las pretensiones ajenas a sus excedentes. (Skocpol, 1984, pág. 188)

En este sentido, sería un error marcar que los campesinos se apuntaron a un proceso revolucionario por un alto nivel de concientización o politización; más bien, se lanzaron en un momento coyuntural del conflicto, en respuesta a sus realidades de empobrecimiento, en busca de soluciones concretas, como nos plantea Skocpol.

En el caso del Imperio Frances Borbónico (1789) y el Imperio de Rusia Romanov (1917) los campesinos vivían en unidades sociales que fortalecían lazos de solidaridad colectiva. Frente a las condiciones adversas de los campesinos habían desarrollado sistemas comunitarios con base en sus necesidades económicas. En Francia la *comunidad campesina* era una unidad social. En Rusia, la unidad social era llamada *Obshchina*, que era una comuna de aldeas que controlaba la propiedad de la tierra. Ambas llevaban propiedad colectiva o bienes comunes con reglas comunales como: rotación de cosecha, derechos de pastura y fijación de fecha de cosecha. Su distribución y el acceso a ellas era establecido por medio del número de integrantes de cada hogar (Skocpol, 1984).

A diferencia de Francia y Rusia, en el Imperio Chino Manchú (1949) no existían unidades sociales campesinas basadas en un territorio comunitario, debido a que la monarquía del imperio implementó representantes del emperador en todos los territorios impidiendo la generación de autonomía territorial, lo cual



marcó un cambio de ruta hacia la revolución social China. Representantes de los imperios de Francia y Rusia dentro de las comunidades campesinas, no existían.

La unidad social de la *comunidad* y la ausencia de representantes del rey permiten el desarrollo de un autogobierno en el territorio campesino de Francia. En estos territorios se realizaban asambleas de los jefes de familia de cada comunidad, típicamente reunidos después de misa. En varias ocasiones estas eran dominadas por los campesinos ricos, pero daban un espacio para discutir asuntos locales. Al contrario, en Rusia, por medio de una reforma hecha por el Zar que “emancipa” los siervos de 1861, se institucionalizó mayor autonomía territorial para los campesinos, retirando la responsabilidad de gobernar a los terratenientes. En términos políticos, dio más poder local a las comunidades Obshchinas.

Las formas de autogobierno no se dieron en el caso de China ya que los ricos nobles dominaban las comunidades rurales de tal manera que favorecía su situación económica. Las aldeas eran aisladas, su única unidad social era el encuentro por medio del mercado, que estaba controlado por las elites. En el largo proceso durante un periodo de debilidad administrativa del imperio, se formaron los *Bandidismos sociales*, que eran la agrupación de los campesinos más pobres que perdieron su tierra, su familia y empleo en su comunidad. Al migrar, varios se juntaron convirtiéndose en un tipo de unidad social.

Los factores que determinan el proceso revolucionario en cada país son particularidades, sin embargo, la unidad social campesina que permitía la asociación y organización para el proceso de insurgencia es central. En Francia, a partir del alza de pan se generan acciones populares regulares como los “motines de pan”, que era el apropiamiento del grano cuando estaba siendo transportado, para después ser vendido e intercambiado a “precio justo”. Los campesinos empezaron a ir más allá atacando el sistema señorial, contra los diezmos y los derechos señoriales, transformándose en milicias locales, dando paso a la revolución 1789. Algunos autores consideran este proceso revolucionario de los campesinos de Francia como el más espontáneo y autónomo, sin un actor externo de agitación.

En Rusia y China existió un actor político externo que jugó un rol de agitación campesina hacia el proceso revolucionario. En el caso ruso, la presencia de los Soviets y el Partido Bolchevique tenía cierto nivel de coordinación con los campesinos que trabajaban en las ciudades y comunicaban a sus comunidades los avances del proceso (Skocpol, 1984), de tal manera que son éstos quienes redistribuyen la tierra después de 1917. En China los Bandidismos Sociales se



convirtieron en la unidad social campesina, actuando como un tipo de Robin Hood frente a las sanciones del Estado. Posteriormente estos actores fueron integrados al Partido Comunista Chino y en este caso, las acciones más radicales de los campesinos siempre contaban con un actor externo insertado en el grupo.

Cuando uno ve los procesos revolucionarios de América plantea dos cuestiones claves: su dependencia económica, y su debilidad política como países coloniales. Analizaremos a México, Bolivia y Cuba mirando el comportamiento de las masas campesinas. Es importante mencionar que la presencia hegemónica de Estados Unidos estaba insertada en los gobiernos de todos los países mencionados. Todos los gobiernos eran de carácter oligárquico, trabajaban a favor de y en coordinación con la potencia hegemónica. Este carácter del Estado estaba encadenado a la dependencia económica y la presencia de empresas extranjeras, como es el caso de la empresa ferrocarril y la textil en México, la minera en Bolivia y la azucarera en Cuba. Las relaciones dependientes alteran y diversifican la clase explotada, a una extensa gama heterogénea de campesinos y de clases subalternas. (Wolf, 1999)

En el caso mexicano (1910) la propiedad comunal de los pueblos indígenas se encontró fracturada en propiedad de las elites. En efecto, existía una amplia variedad de clases sociales. Esta diversidad y la extensión territorial de México consolidó diferentes unidades sociales. Las unidades sociales más potentes eran las aldeas indígenas, muchas dentro de haciendas o plantaciones y los vaqueros que eran rancheros ganaderos que trabajaban en grandes haciendas. La práctica concreta de que las unidades sociales de los campesinos puedan auto solventar sus necesidades durante la revolución, se volvió un factor determinante que denota autonomía y solidaridad colectiva.

La revolución boliviana (1952) frente a una oligarquía minera, vuelve a los obreros de la mina los principales actores que llevan adelante los procesos de destitución política del poder. Si bien los campesinos tienen un lugar en la revolución boliviana, no son el sujeto detonante como en los otros casos mencionados, debido a que fueron fragmentadas las estructuras indígenas y proletarizados los campesinos frente a la explotación minera. Planteamos esta revolución para visibilizar la fragmentación de las unidades sociales comunitarias de los pueblos indígenas y, por ende, el debilitamiento de su autonomía, sumada a la proletarianización de los campesinos en las minas, (que no frena la revolución) y marca otro rumbo político-organizativo.



En el caso de Cuba, (1959) su relación con Estado Unidos, como isla de paseo de la clase privilegiada extranjera, genera un alto nivel de obras y desarrollo económico. Esta “distorsión” como Wolf (1999) la llama, implica que el pueblo cubano no tenía ninguna autonomía frente a la lógica colonial. En un proceso lento y después de que los campesinos observen el trabajo de la guerrilla en la montaña, los campesinos sin tierra que vivían en Sierra Maestra se van integrando al proceso de toma de poder. Siendo Sierra Maestra la única unidad social campesina del caso cubano, era un lugar hostil donde los campesinos iban a apropiarse de un pedazo de tierra, en permanente pugna con soldados y latifundistas. El campesino sin tierra nuevamente se integra en el proceso revolucionario por la necesidad de conseguir un objetivo muy concreto, que era obtener tierra. La guerrilla se multiplica por el apoyo de estos campesinos sin tierra.

En los países de América el factor de un actor externo estaba presente en los tres casos, con la guerrilla en Cuba como el proceso más fuerte de agitación externo, el partido “Movimiento Nacionalista Revolucionario Boliviana” y en menor medida en México con ideas anarquistas y socialistas de intelectuales. Estos se vuelve importantes elementos ideológicos para los campesinos y en algunos casos el motor determinante de la toma del poder.

De igual manera, el rompimiento colonial de América tiene graves efectos ya que marca la presencia de empresas extranjeras, generando una fractura para las unidades sociales indio-campesinas que limitaron la capacidad de autogobierno de estas. El carácter alineado de los Estados a una potencia hegemónica inserta otro elemento nuevo de análisis; sin embargo, como nos indican el caso Chino, Boliviano y Cubano, rutas distintas de organización campesina siempre son posibles.

Después de este análisis se remarca que existen cuatro conceptos centrales que se recogen desde las experiencias de los campesinos en los procesos revolucionarios, los mismo permiten desarrollan un análisis más riguroso e histórico dentro de esta investigación y son:

Cuadro 1

Autonomía organizativa, como la construcción de mecanismos de	Solidaridad colectiva, como lazos solidarios que aportan a las economías	El Estado, sus niveles de presencia y sanción hacia los	Un actor externo que agite a los campesinos en los procesos de
---	--	---	--



auto gobierno.	campesinas.	campesinos.	toma de poder.
----------------	-------------	-------------	----------------

Conceptos centrales para analizar las experiencias de los campesinos. Elaboración propia.

### **C. El movimiento campesino ecuatoriano.**

Los hitos y fracturas del proceso político del campesinado ecuatoriano nos permitirán tener una reflexión precisada del proceso de las organizaciones campesinas que estudiaremos en esta investigación. Partiremos desde 1964, cuando se da la primera Reforma Agraria del país, dividiendo las épocas en tres: época Cepaliana, Neoliberal y Progresista. En cada época económica desarrollaremos dos puntos centrales: la realidad socioeconómica y los hitos más relevantes del proceso político-organizativo del movimiento campesino. En esta parte de la problematización, es importante resaltar la ruptura histórica del movimiento campesino y el movimiento indígena y las formas que ha actuado el Estado frente a los ciclos económicos que ha vivido el país como periferia.

#### **La época cepalina (1964-1980).**

En el Ecuador, a partir de los años 50 la propuesta para el desarrollo del país estaba basada en la sustitución de importaciones planteada por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) de las Naciones Unidas. Como proyecto económico, el objetivo era el incremento de la industria nacional, para dejar de lado la dependencia de importaciones. Este fue un programa desarrollista instituido para proteger la industria nacional, implementar una reforma agraria y modernizar las ciudades por medio del fortalecimiento del aparato estatal (Carvajal, 2011). Esto es posible ya que, a nivel mundial, existía un auge de consumo internacional post segunda guerra mundial, el que en efecto generó el boom bananero.

El proyecto de tipo keynesiano en términos políticos intenta “un reacomodo de las fuerzas políticas y sociales dominantes en pro de un nuevo proyecto de país. En efecto funciona un táctico acuerdo entre los sectores oligárquicos tradicionales, los grupos emergentes de una burguesía vinculada a la actividad industrial” (Carvajal, 2011, pág. 95). Para 1964, el país estaba gobernado por una dictadura. Éste, como en muchos otros en América Latina, fue un gobierno aprobado y apoyado por el gobierno de Estados Unidos. A partir de los 60, se



suman algunos factores determinantes para la época que fue el triunfo de la Revolución Cubana y una serie de procesos insurgentes en toda América Latina, posteriormente con un mayor incremento de la intervención de Estados Unidos en los gobiernos (Ayala, 2009).

Antes de continuar, es importante establecer que desde 1940 hasta 1973 el sindicalismo rural era la forma más fuerte de organización campesina en el país, con más de 140 organizaciones con reconocimiento legal. “Esta cifra incluye sindicatos de huasipungeros; sindicatos de trabajadores de ingenios de azúcar y haciendas bananeras; sindicatos católicos mutuales; sindicatos de arrimados lojanas, y sindicatos de finqueros y sembraderos.” (Ibarra, 2016, pág. 33).

Tal es el caso que en 1944 se crea la FEI (Federación Ecuatoriana de Indígenas) formando dirigentes como Tránsito Amaguaña y Dolores Cacuango. El Partido Comunista Ecuatoriano había sido un motor externo fundamental en los procesos del sindicalismo rural; sin embargo, para la izquierda ecuatoriana en esta época, desde una mirada etapista de la historia, los indígenas eran secundarios en el escenario político y las problemáticas del campo debían ser resueltas por la industrialización, que eliminaría los rezagos del feudalismo intactos en los campos.

En el año 1954 se realiza el Censo Agropecuario que visibiliza los niveles de pobreza en el campo al igual que la concentración de la tierra, esta información fue un aporte central para visibilizar las necesidades políticas de actuar en el campo. Entre 1959 y 1963 se da una serie de huelgas rurales, con más de 155 conflictos en la sierra y la costa (Ibarra, 2016). En el año 1961 se realizan una acción fuerte en la sierra norte por medio de la FEI, que concluye con dirigentes indígenas muertos y serias preocupaciones de los terratenientes sobre las crecientes huelgas. Estas preocupaciones forman una mirada favorable de la elite hacendada en generar una reforma agraria. Culmina el año con una movilización masiva de 15,000 huasipungueros en la capital el último mes del año (Ibarra, 2016).

La Reforma Agraria es posible dentro de este clima político nacional. El 11 de julio de 1964 el gobierno de la Junta Militar dicta la “Ley de Reforma Agraria y Colonización”. La apuesta del estado era mejorar los niveles socioeconómicos del campo para que se integren al nuevo proyecto político nacional. Para la ejecución de la reforma, se creó el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) el cual planteó la distribución de la tierra, expropiando el latifundio y propiedades ineficientes y dando a personas capaces de producir y vivir de esta producción; eliminado “todos los sistemas precarios que impliquen



explotación del hombre por el hombre, aunque la producción fuera eficiente” (IERAC, 1978, pág. 21).

El objetivo de la organización campesina del sindicalismo rural, a partir de 1964, es hacer cumplir la Reforma Agraria. Las organizaciones más representativas de esta época son la FEI, FENOCIN y FETAL de la costa. La FENOC, (que posteriormente se convertirá en la FENOCIN) fue influenciada, por el partido Socialista Ecuatoriano. En 1986 la FENOC “lucha contra el huasipungaje, por derechos laborales y una redistribución de la tierra, hecho que contribuyó a su rápido crecimiento.” (Altmann, 2014, pág. 6). De igual manera en 1968 se lanza un plan piloto de parte del Estado para el Seguro Social Campesino. Durante esta época se da una de las organizaciones con mayor capacidad de movilización.

El movimiento campesino ecuatoriano estuvo profundamente vinculado con el movimiento indígena en esta época, no existía una diferencia en términos organizativos entre los dos sectores. Las acciones eran realizadas desde organizaciones que integraban indígenas y campesinos. Los partidos de izquierda, que eran unos agitadores externos importantes, tenían una mirada más de clase campesina que de etnicidad indígena. Esta mirada marca un límite ya que “(a) partir de los años 1970 surge con más fuerza la tendencia étnica, en la Federación Shuar, ECUARUNARI y después CONAIE” (Altmann, 2014, pág. 2),

En 1970 el presidente Velasco Ibarra “aprobó el Decreto 373, de Abolición del Trabajo Precario en la Agricultura, y el Decreto 1001, de Expropiación de Tierras donde se cultive arroz mediante trabajo precario.” (Borja, 2011, pág. 78). El decreto 373 tuvo impacto en la sierra por los huasipungos y el decreto 1001 en la zona costera por las plantaciones, “las más grandes movilizaciones de campesinos y montubios, especialmente en la zona arroceras de las provincias de Guayas y Los Ríos, exigiendo al gobierno militar la aplicación de la Ley de Reforma Agraria y del Decreto 1001” (Borja, 2011, pág. 78).

En 1972, el mismo año que surge el boom petrolero y nace la EUCARUNARI “El primer signo de conformación del movimiento indígena fue la creación de ECUARUNARI (...) junto con curas, monjas y militantes de izquierda cristiana animados por la Teología de la Liberación.” (Borja, 2011, pág. 139). El movimiento indígena y el campesino se empiezan a separar, con una representación más étnica de los conflictos indígenas, dejando a lado un enfoque de clase. La Teología de la Liberación se vuelve un actor externo importante para el movimiento campesino, específicamente en el sur. Para 1973



la organización campesina continuaba su lucha por la tierra, la mejora de salarios y el cumplimiento de la reforma agraria. Como estrategia política para hacer posible los objetivos se crea el FURA que es el Frente Unitario por la Reforma Agraria (Astmann, 2014).

La organización campesina tiene fuerza en la costa, por la forma específica que se presenta tempranamente la agroindustria. El FURA toma fuerza en esta región “particularmente desde el acto de masas del 6 de junio de 1973 en Guayaquil, donde más de 45 mil campesinos reclamaron al Gobierno de las Fuerzas Armadas” (Maldonado, 2016, pág. 47). El frente estaba consolidado por organizaciones importantes de segundo grado, sean de carácter obrero agroindustrial o de carácter campesino. En octubre del mismo año se da la segunda Ley de Reforma Agraria, para la continuación del proceso de repartición de la tierra de parte del estado y el IERAC, ya que los resultados eran limitados en las expropiaciones frente a la primera.

Autores plantean que la reforma agraria produjo una desarticulación del sindicalismo rural (Ibarra, 2016). De igual manera, la comprensión de las problemáticas del campo desde un enfoque laboral, mas no desde los aspectos culturales, lógicas económicas y la producción propia del campo, ni desde las problemáticas indígenas, marca un límite de la izquierda ecuatoriana. Esta mirada sobre las organizaciones campesinas es un elemento por el cual el movimiento indígena no se siente representado dentro del proceso organizativo-político. La fuerza del movimiento campesino se encuentra, en parte, sobre la unidad del sector indígena y campesino, que a partir de 1972 empieza a separarse.

Es pertinente mencionar que la reforma agraria no fue implementada en su gran mayoría y los esfuerzos del estado por expropiar la tierra y su repartición fueron limitados o ausentes, con sólo un total del 10,82% de la tierra adjudicada por el mismo en las dos reformas (Vogliano, Minga, & Santacruz, 2017, pág. 25). Denotando que la reforma fue realizada en función de la modernización para la reproducción capitalistas en el campo. Aunque los indígenas y campesinos hayan salido legalmente de los huasipungos, recibieron las tierras más apartadas e improductivas. Para el año 1977, la FENOCIN prevalece con fuerza y, sin embargo, las consignas de la lucha nacional se centran más en las problemáticas obreras. El periodo se cierra con el “retorno de la democracia” y el inicio de una época de privatización económica, caracterizada por la época neoliberal.





## La época neoliberal (1980-2006)

Las relaciones económicas mundiales cambian el proyecto económico y político en el Ecuador. “En la década de los años ochenta, Estado Unidos y Gran Bretaña, liderando a las grandes potencias mundiales, ejecutan medidas orientadas a la recuperación de la hegemonía, estrategia que acompaña a la reestructuración del capital” (Carvajal, 2011, pág. 99). Un nuevo escenario se impone en el mundo, por medio de programas de ajuste hegemónico, como Bretton Woods y acuerdos económicos con organismos como el Fondo Monetario Internacional. El objetivo es que los recursos ubicados en las periferias regresen a las empresas de primer mundo, por medio de “crisis de la deuda” asfixiando economías periféricas. Según Alberto Acosta, América Latina entrega 228 mil millones dólares en deuda a Estado Unidos desde 1980 a 1990. (Carvajal, 2011)

Las transnacionales alimenticias son una de las medidas que implementa Estados Unidos para recuperar el control dentro del mercado mundial, generando dominación monopólica en el mercado de los productos alimenticios. “Los productores rurales de los países dependientes (...) se vieron sometidos a una competencia desigual, al imponérseles precios bajos sin las correspondientes compensaciones a los subsidios” (Rubio, 2008, pág. 24). En efecto, las elites agrícolas nacionales se insertaron en el proyecto de globalización. Para los ochentas “(l)os antiguos propietarios de haciendas y plantaciones venden o transforman sus procesos productivos de tal forma que la producción agroindustrial desplaza a la agricultura familiar, pero a su vez el incremento del flujo de capital de inversión extranjero” (Quevedo, 2013, pág. 18).

En la esfera política, la época inicia con la persecución de actores políticos de izquierda como el asesinato de los trabajadores de AZTRA (1977) por parte de los gobiernos de derecha. Surge una inestabilidad económica que está acompañada por la inestabilidad política-institucional del Estado, con un más de 10 presidentes en un periodo de 20 años. Entre ellos: Hurtado, Febres Cordero, Borja, Ballén, Bucarám, Alarcón, Mahuad, Noboa, Gutiérrez y Palacio, que cierra este ciclo en el año 2005. Dentro de este escenario político surgen nuevos actores que acompaña al movimiento campesino e indígena; la Teología de la Liberación y las ONGs. (Ayala, 2009)

Los términos organizativos del movimiento campesino se encuentran con una serie de dificultades. La primera, siendo uno de los factores que frena el avance de la reforma agraria, es la separación de organizaciones de primer grado de la FEI, integrándose a la ECUARUNARI, FENOC y FEINE (Borja, 2011). Otro



detonante es la creación de la CONFENAIE en 1980, marcando la definición de la ruptura campesino-indígena. En esta época el movimiento campesino y el movimiento indígena se mantienen por medio de coordinaciones de los dos sectores, lo que se vuelve la estrategia política de la época. Sin embargo, el movimiento campesino se irá debilitando en medida que se empieza a consolidar el movimiento indígena.

Aunque inicia una recesión del movimiento campesino, aun se generan acciones políticas-organizativas. En 1984 se da por un lado la CONACNIE - Consejo de Nacionalidades Indígenas que fue para juntar la ECUARUNARI y la CONFENIAE. Simultáneamente se da Coordinadora Campesina e Indígena agrupó a la FEI y FENOC que integra indígenas y campesinos de la Sierra al igual que organizaciones campesinas de segundo grado de la costa (Borja, 2011). La Coordinadora Campesina e Indígena puso como objetivo central restablecer y cumplir los objetivos de la segunda reforma agraria de 1973.

Realmente los conflictos continuaban particularmente en áreas donde el capital no pudo reconvertirse, allí donde los terratenientes no pudieron vender sus haciendas y el IERAC se hizo a un lado en materia de aplicación de la ley de reforma agraria o de otras normas concordantes como el Decreto 1001 de 1972. En estos casos la esperanza de una reforma agraria campesina no desfalleció. Solamente en el segundo semestre de 1984 se registraron 22 conflictos agrarios con fuertes manifestaciones de violencia, y en 1985 hubo 77 conflictos, tendencia que fue creciendo sin posibilidades de solución (Borja, 2011, pág. 152).

Para 1986 la FENOC vive un desgaste organizativo sin un nuevo programa político de acción, este estancamiento organizativo continua hasta los noventas (Altmann, 2014). En este contexto nace la FEUNASSC, que se vuelve el frente campesino de tendencias comunistas-maoistas. Sin embargo, un desgaste persiste y algunos de los factores que generan el debilitamiento del movimiento campesino, aparte de la emergencia del movimiento indígena que se consolida como CONAIE este mismo año, son: la fuerte migración del campo a la ciudad entre los setentas a ochentas, la entrega de minifundios durante los últimos 20 años, la política de compra-venta de la tierra agrícola por medio del mercado y la del canje de deuda externa por tierras que eran entregadas a trabajadores agrícolas. “Estrategia en la que jugó un rol importante la Iglesia Católica, algunas ONG y ciertas agencias internacionales de cooperación al Desarrollo” (Borja, 2011, pág 150).



La llegada de los 90 fue precedida por la caída de Muro de Berlín en 1989, lo que marcó un cambio de paradigma político con el abandono de las apuestas socialistas, comunistas y, en general, las teorías marxistas. El abandono de tal paradigma abre el camino para la llegada de los discursos con base en los derechos humanos, la ciudadanía y los movimientos sociales. En este escenario se da el primer Levantamiento Indígena de 1991, con una movilización masiva por todo el país.

Para esta década los organismos internacionales posicionan ideológicamente los derechos humanos (niñez, juventud, mujer, pueblos Indígenas) como paradigma político, en tanto que las organizaciones se comprometan con los programas sectoriales de desarrollo de la época. Por estos motivos las ONGs se vuelven actores significativos dentro de la política, al igual que instituciones internacionales como Naciones Unidas con un discurso de desarrollo sustentable, frente a la ausencia de política pública social del estado neoliberal.

Cuando Sixto Duran Ballén es nombrado presidente en 1992, el proyecto de agroindustria se consolida totalmente en el país. Con ello, las empresas públicas como la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización y Fertilizantes Ecuatorianos S.A. se vuelven empresas privadas. Empresa de agroindustria como PRONACA, Nestlé y La Favorita, empiezan a abarcar el mercado nacional, por medio de la reprimarización excluyente del campesinado y la subordinación económica a los insumos y químicos “La dicotomía entre atraso y desarrollo fueron los discursos implementados para que el capital agroindustrial avance en los territorios rurales, siempre acompañado por grandes brechas de desigualdad y pobreza” (Quevedo, 2013, pág. 21).

En 1994 se decreta la contrarreforma agraria con la Ley de Desarrollo Agrario, lo que permite la libre importación de insumos químicos, liberación de los precios, el registro de la propiedad privada en tierras comunales y la privatización de los sistemas de riego (Rubio, 2008). En ese mismo año frente a la Ley de desarrollo Agrario la FENOCIN, CONAIE, FEI y FENACLE conformó la Coordinadora Agraria Nacional (CAN) para luchar contra dicha ley. Sin embargo, las organizaciones campesinas, que prevalecen con bases, como la FENOCIN, continúan débiles.

Para 1995 se crea el Comité Nacional del Decenio de los Pueblos Indígenas y Negros con la participación del movimiento campesino e indígena. La estrategia política fue crear un Plan Nacional de Desarrollo desde el enfoque de derechos financiado por el PNUD. “El apoyo del PNUD llegó hasta el punto de la elaboración de diagnósticos y allí se paralizó, lo que ‘coincidió’ con el inicio de la



crisis de la unidad principalmente entre la CONAIE y la FENOC-I” (Borja, 2011, pág. 143). El estado, las ONG y los organismos internacionales en estos años apoyan el avance de los derechos de las nacionalidades y pueblos, pero niegan las exigencias de la redistribución de la tierra.

Los 90 son caracterizados, sin dudas, por el movimiento indígena, llegando hasta la creación del brazo político- electoral conocido como Pachakutik. El movimiento campesino para finales de los 90 está registrado en muy poca literatura. En 1999 se da el feriado bancario, lo que incrementa más los niveles de pobreza en el campo. El país vive una crisis fuerte que tiene como consecuencia la dolarización de la economía nacional y un proceso fuerte de emigración, que convierte a las remesas en un ingreso de peso. A partir del 2000 surgen grupos ecologistas debido a las problemáticas mineras, acompañado del apoyo de sectores indígenas, campesinos y la iglesia de la Teología de la Liberación.

### **La época progresista (2006-2017)**

Se finaliza la época neoliberal con la llegada de un nuevo gobierno en el 2006 y una nueva constitución en el 2008. Frente a un nuevo gobierno denominado progresista, los niveles de organización y movilización sociopolítica disminuyen. El gobierno es Alianza País y su proyecto político se llama la Revolución Ciudadana, este partido político nace como una coordinadora de todas las fuerzas de centro e izquierda en el país. En sus inicios, esta composición es una de las características que otorga mayor legitimidad al gobierno.

El proyecto económico es parecido al del proyecto Cepalino. El Estado sigue los lineamientos del keynesianismo, recuperando su presencia después de un periodo de inestabilidad institucional y una ausencia del mismo dentro de la economía. El objetivo es mayor industria nacional y cambiar la matriz energética de producción, el plan es llamado el Cambio de Matriz Productiva. Sin embargo, en esta época “es necesario advertir que un cambio de matriz de producción no implica que la concentración económica se haya modificado. Puede generar cambios estructurales en la forma como está compuesto el PIB, sin que esto modifique substancialmente el patrón de acumulación.” (Iturralde, 2013, pág. 93)

En términos económicos, este periodo es acompañado por un segundo boom petrolero. Los *commodities* suben dentro del mercado mundial como nunca. China, como nueva potencia económica mundial, surge y se vuelve uno de los compradores de materia prima más importantes para la región periférica de América Latina. Los altos ingresos económicos, acompañados por una mirada



social del estado keynesiano, se traducen en alta inversión para obras públicas, inversión social y una política paternal y clientelar del Estado a los estratos populares. Para el 2008 la renta petrolera representaba el 47% de todos los ingresos del sector público (Iturralde, 2013). En el área rural el proyecto político significa que:

Las dinámicas productivas en el sector agropecuaria deben continuar sus procesos de modernización pero de forma controlada por el Estado; esta manera de entender el desarrollo no cuestiona la concentración de tierra, la explotación de los campesinos tanto por las condiciones laborales, como por la generada debido a las cadenas de valor integradas a la agroindustria, ni el excesivo uso de paquetes tecnológicos para aumentar la productividad; en su lugar, estas prácticas del complejo agroindustrial son presentadas como ejemplos de productividad (Daza, 2015, pág.7).

A partir de las problemáticas mineras y petroleras en el 2006, el sector indígena y campesino reactiva la lucha popular, bajo la consigna de la “resistencia”, así como la defensa del territorio, la vida y el agua; muy relacionadas a las reflexiones ecológicas y no a los conflictos de la tierra ni la explotación. Frente a la problemática minera, las organizaciones campesinas del sur juegan un rol determinante.

En enero del 2007 nace la “Coordinadora Nacional en Defensa de la Vida y la Soberanía” que es una red que agrupa a todos los actores anti-mineros, integrando a los campesinos del Azuay. Estas organizaciones no son de carácter campesino, pero una mezcla de sectores ecologistas, campesinos, indios, intelectuales e individuos progresistas. Posterior a este primer encuentro se realiza una serie de acciones y actividades a nivel nacional frente a la problemática minera, dando vida a organizaciones como la Asamblea de los Pueblos del Sur.

En el 2008 el proceso constituyente de Alianza País convoca a todos los sectores y, sin duda, al sector campesino. La soberanía alimentaria es un pilar que conforma la política pública del nuevo Estado. La FENOCIN, siendo una organización histórica del campesinado, aporta al proceso constituyente desde la Mesa Agraria, consolidando una relación fraterna con el gobierno. En ella se plantea la redistribución de la riqueza al igual que la compra de productos a pequeños y medianos productores como una de las líneas guías, fortaleciendo la economía popular y solidaria, que también integra la propuesta de la constituyente (Vogliano, Minga, & Santacruz, 2017). Hasta el día de hoy, esto no ha sido cumplido.



Mientras incrementan las tensiones frente a la política extractivista, en el 2012 se lleva adelante la Marcha por el Agua y Dignidad de los Pueblos, que fue una movilización nacional con más de 70.000 personas que partió desde Pangi (Zamora Chinchipe) hasta Quito en marzo. Los campesinos de Azuay son un grupo fuerte dentro de la movilización, específicamente aquellos de Tarqui, Victoria de Portete y Santa Isabel. Entre los organizadores que convocan la movilización esta la CONAIE, Asamblea de los Pueblos del Sur y otras organizaciones de izquierda del país (Herrera, 2013).

A partir del 2013 la normativa jurídica a favor de los grandes capitales se visibiliza. Todas las leyes se integran bajo el nombre de “Revolución Agraria Ya”: Ley de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua, Ley de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales, Código Orgánico Integral Penal, Reglamento de la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria, Ley Orgánica de Justicia Laboral, todas favoreciendo los sectores empresariales (Daza, 2015). Sumamos el avance de proyectos emblemáticos de mega minería, la regulación y control de semillas por medio de la Ley de Agrobiodiversidad, Semillas y Fomento de Agricultura Sustentable y finalmente “en el año 2014 un Acuerdo Comercial con la Unión Europea UE. que como la misma UE sostiene, es la incorporación del Ecuador a lo que ya firmaron Colombia y Perú” (Daza, 2015, pág. 11).

Existe una política de control de parte del Estado. La creación del decreto 16 en agosto de 2015 es un indicador de mismo al manifestar: “que contiene el denominado Reglamento para el Funcionamiento del Sistema Unificado de Información de la Organizaciones Sociales y Ciudadanas, y que regula el derecho constitucional de la sociedad en organizases de forma libre y voluntaria” (Vogilano, Minga, Santacruz, 2017, pág. 51). La legislación como práctica política del gobierno ha sido uno de los elementos que más ha debilitado las organizaciones campesinas y en sí a todas las organizaciones del país.

Para agosto de 2015 las organizaciones dan una de las primeras acciones fuertes dentro de la época. Frente a una serie de demandas desde las organizaciones, que van desde la ley de aguas hasta la reforma educativa, se da El Paro Nacional y El Levantamiento Indígena. Todas las organizaciones populares en oposición al gobierno se movilizan en todo el país, la presencia de los campesinos, si bien estaba, no es tan visible.

En esta época un nuevo actor que se ha ido construyendo desde el 2002, dentro del movimiento campesino se visibiliza en la esfera política nacional. Los campesinos agroecólogos, por medio de una serie de organizaciones provinciales y regionales, empiezan a disputar los espacios de mercado y a



expulsar los procesos de encadenamiento capitalista de sus económicas campesinas, generando autonomía productiva. Organizaciones agroecológicas del Austro, Loja, Manabí, Tungurahua, Guayas, Cotacachi, entre otras, logran construir procesos organizativos propios de los campesinos. (Vogliano, Minga, & Santacruz, 2017)

En el 2016 las organizaciones campesinas e indígenas realizan la Primera Cumbre Agraria. Este encuentro fue organizado por las organizaciones más activas dentro de las problemáticas agraria del país: CONAIE, FEUANNAS, FECAOL, Unión Tierra y Vida, ASTAC, Asamblea de los Pueblos del Sur, PACAT, CEDOCUT y la Comisión Nacional de Agroecología, al igual que las organizaciones que no fueron cooptadas o eliminadas por la Revolución Ciudadana. Se tomó de las reflexiones políticas del movimiento campesino agroecológico la autonomía y la soberanía alimentaria, como horizonte político de la cumbre. El encuentro fue un primer mapa del movimiento campesino actual.

Actualmente las organizaciones campesinas se encuentran con poca fuerza. Con el avance de los años, una consigna nacional de lucha que agrupe al campesinado se va dispersando y diversificando, no solo por la ruptura del movimiento indígena y el movimiento campesino, la práctica de cohesión y control del Estado (y de manera particular el gobierno de Alianza País), sino también por las variantes composiciones de clase.

Las federaciones campesinas han sido entidades de agrupación de alcance y proyección nacional. Sin embargo, su heterogeneidad pocas veces problematizada de manera profunda, tratando de asimilar estas diferencias internas, expusieron a esas organizaciones a que algunos cambios bruscos que ocurren en las políticas nacionales les dificulte mantener su unidad interna por la aparición de interés contradictorios de difícil conciliación (Harari, 2016, pág, 169-170).

En efecto, existe una amplia gama de agrupaciones sociales y políticas que se vuelven actores dentro de la realidad agraria del país, muchas de carácter regional o provincial. Para la época progresista una organización campesina nacional, como tal, no existe. Hay pocos espacios, algunos que integran las lógicas organizativas del movimiento indígena u otros cooptados por Alianza País (como es el caso de la FENOCIN).

Se continúa este periodo con una serie de retos que deben afrontar los sectores populares frente a una legislación desfavorable. La abundancia económica de



los *commodities* empieza a bajar y todo señala al fin del progresismo en Ecuador y toda América Latina. La época llamada “Correista” lleva en ella más de 850 criminalizados (Calapaqui, 2016), entre ellos los dirigentes indígenas y campesinos como los actores más afectados.

### **Los campesinos de Santa Isabel**

Por la heterogeneidad del campesinado ecuatoriano vemos la necesidad de detallar las características específicas de los campesinos de la zona sierra sur del país, y más particularmente en la zona de estudio. El Austro ha tenido un desarrollo socioeconómico y cultural diferenciado del resto del país, por ello recaen algunas características determinantes para comprender el campesinado de Santa Isabel.

En la época colonial el proceso de mestizaje es un factor determinante para comprender las organizaciones campesinas del Ecuador. En este país, caracterizamos al campesino como clase explotada subalterna del campo, que trabaja y vive de la tierra, que no se identifica con las características identitarias de los pueblos nativos de América. A partir del siglo XV empieza un agresivo mestizaje del pueblo Cañari, ubicado en toda la zona sierra sur.

En condiciones de terrible opresión, el indio en el proceso de escapar de vasallaje, de la muerte tuvo muchas formas de desaparición como indios: desde el famoso lavado de sangre, la compra de títulos de nobleza, la compra de tierras, la aceptación del lenguaje del colonizador hasta la huida y la muerte. Basta recordar cómo se hacía la extracción minera, su traslado de zonas inhóspitas, muriendo de hambre y de agotamiento. (CPOCA-CECCA, 1992, pág. 9).

Alrededor del año 1576 los españoles empezaron a despojar y usurpar las tierras del valle de Yunguilla (cantón de Santa Isabel), por sus condiciones climáticas abrigadas y favorables para la agricultura. La presencia del imperio español y posteriormente de la república criolla dentro de la agricultura impuso la explotación minera, la producción de caña de azúcar para agua ardiente y la ganadería, que era una práctica nueva para el pueblo Cañarí. La dominación hegemónica de la colonia era tan fuerte, que transformaron las fiestas Inti Raymi de los pueblos en fiestas de San Juan de la Iglesia católica (Espinosa, 1993)

Las condiciones de explotación minera para la zona de Cañaribamba (Parroquia de Santa Isabel), fueron determinantes para su historia. De tal manera que en el siglo XVII se dio un levantamiento indio en Cañaribamba contra la explotación





generada para trabajar las minas. La iglesia y autoridades locales, después de reprimir y castigar, deciden trasladar a gran cantidad de los pueblos indios a otras zonas como Saraguro y Guangra (CPOCA-CECCA, 1992). Este hecho causado por la minería es una de las hipótesis que explica por qué en Santa Isabel existe uno de los más altos índices de mestizaje y abandono de la tradición indígena. Todo esto termina alternado profundamente la composición organizativa de la comunidad y la vida en el campo. De igual manera, hay que resaltar que el campesinado está compuesto por el abandono de las identidades indígenas, al igual que criollos empobrecidos que prevalecieron en el campo.

Desde la época colonial damos un salto la época republicana. Después del agresivo y sangriento mestizaje que vive la zona, otra característica determinante en las provincias de Cañar y Azuay, es la producción agro-artesanal que nace desde épocas coloniales. Para la primera mitad del siglo XX las relaciones económicas del austro estaban vinculadas con Perú (Lima) y en menor medida con Guayaquil, desvinculado del resto de regiones del país.

Con el surgimiento del comercio artesanal germina su mercancía más importante, que es el sombrero de paja toquilla. Los sombreros son elaborados por medio de prácticas artesanales de los campesinos de todo Azuay. Estos sombreros guardaban un gran valor debido a que la clase dominante local se beneficiaba de la explotación de las tejedoras, ellos empiezan a exportar los sombreros a empresas de capital extranjero. Tan importante se convierte el sombrero de paja toquilla que en 1945 representaban el 22,8% de las exportaciones a nivel nacional. De esta manera el campesino agro-artesanal “se va transformando en una suerte de obrero a domicilio del capital comercial” (Quinteros, 1998, pág. 122).

Por este motivo, la economía se basaba primordialmente en la comercialización, desmotivando la agroindustria. Como nos plantea Quinteros “(L)a clase terrateniente no se lanza (...) a la concentración monopólica de la tierra tanto por sus adversas condiciones ecológicas, como por la rápida importancia que adquiere el comercio” (Quintero, 1998, pág. 124). En efecto, existe una temprana monitorización campesina en estas provincias. La forma de comprar la tierra llega a los estratos de campesinos medios gracias a la venta de ganado, la comercialización de la sal o el plátano de la costa, hasta el lavado de oro. El fenómeno del comercio modificó el acceso a la propiedad de la tierra, formando una tierra más parcelaria y minifundista desde el inicio de la república.

Las formas de comercialización capitalista generan una industria a domicilio que es realizada por un campesino con tierras e integrado a las lógicas del mercado



en términos de compra y venta. Si bien no todos los campesinos elaboraban los sombreros, fueron una mercancía que permitió altos niveles de ingresos y circulación del capital en la zona, que afectó a toda la población. Desde los años 60 y 70 existe una baja de compras en el mercado mundial, generando una fuerte crisis económica en Azuay y Cañar. Para los años del neoliberalismo estas son las provincias con mayor índice de migración y, por ende, de remesas, rubro que integra la economía campesina hasta la actualidad.

En general, el carácter organizativo de los campesinos en la sierra sur en el inicio de la vida republicana se ha manifestado con actos de rebelión campesina esporádicos y aislados. El carácter minifundista de la tierra altera la agrupación política del campesinado en el sur, de igual forma su expresión campesina, traspasa afectando su lógica organizativa. Cuando la FEI nace en los años 40 sus procesos organizativos estaban situados más en la sierra norte y no en la sierra sur por dos motivos: las grandes extensiones de la tierra que concentraba el hacendado y el factor identitario- indígena que pone las bases para la organización. El factor organizativo indígena que fue tan potente en el norte no existía en el sur.

De igual manera que los campesinos en el sur eran propietarios de su tierra, su relación de trabajo con las clases dominantes, aunque duras, no eran iguales a la del hacendado y la comuna indígena. Esta misma relación de propiedad privada sobre la tierra marca una diferente forma en la cual se desarrolla la Reforma Agraria en 1964, sobre todo en cómo se desarrollan las cooperativas de la tierra, gracias al IERAC. Posteriormente, instituciones como el CREA (Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar, y Morona Santiago) que nacieron en 1955, marcan una política de desarrollo para la población rural, con una relación clientelar con el Estado, que posteriormente es replicada por la presencia de ONG. La Teología de la Liberación juega un gran factor en el sur para la construcción y avance de las organizaciones campesinas a partir de 1960.

Las organizaciones campesinas que surgen en el Azuay desde los 60 son: Unión de Campesinos de Azuay (UNASAY), UNINCA (Unión Inter parroquial de Campesinos de Azuay), UROCAL (Unión Regional de Organizaciones Agrícolas del Litoral) que estaba vinculado a Azuay por el cantón de Camilo Ponce Enríquez y más específicamente en Santa Isabel la UNOCC (Unión de Organizaciones Campesinos Clasistas) que agrupaba la parroquia de Shaglli, Pucara y Santa Isabel.



Datos de archivo dan cuenta de numerosas rebeliones de campesinos de Pucara y Shaglli motivados, unas veces, por exceso de impuestos; otra por la exigencia de trabajo gratuito y aún por la imposición de autoridades abusivas. Luchas aisladas que desaparecen con la represión o la consecución de un objetivo específico (...) organizaciones con la preocupación de conseguir obras de infraestructura de las que carecen sus pueblos. Pero no logran desarrollarse sino a partir de 1978 cuando las instituciones estatales iniciaron un programa de desarrollo rural en la zona. (Achig y Gonzáles, 1985, pág. 82)

Después de esta problematización de la investigación planteamos que por medio de las variables: formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas analizaremos el proceso político-organizativo de las campesinas de Santa Isabel. Cada variable está determinada por aportes teóricos e históricos de diferentes procesos políticos del campesinado, siendo los tres ejes que nos permiten comparar y analizar el carácter organizativo de estos procesos. La investigación es realizada de manera histórica para poder comprender los motivos de mayor o menor nivel organizativo y como resultado final, poder comprender las condiciones actuales, identificando los límites y potenciales para la generación de un actor político dentro de la provincia de Azuay.

## **Objetivos**

### **General:**

Analizar los procesos político-organizativos (formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas) de los campesinos de Santa Isabel (Azuay) en la actualidad, desde un enfoque histórico de cómo han variado a través de los diferentes modelos económicos agrarios del Ecuador partiendo desde 1964.

### **Específicos:**

- Comparar las diferentes formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de los campesinos de Santa Isabel dentro de los distintos modelos económicos del Ecuador desde 1964 hasta la actualidad.



- Identificar las formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de las organizaciones campesinas en Santa Isabel Azuay en la actualidad.
- Analizar cuáles son los límites y potencialidades de la organización campesina en Santa Isabel para generar un actor político.

## **Diseño metodológico**

El diseño metodológico se puede dividir en cinco partes:

### **1. Tipo de investigación**

Este trabajo es un estudio de caso realizado a partir de metodología cualitativa, con un modelo de tipo etnográfico y un diseño emergente que se ha ido reestructurando a partir de los hallazgos en campo.

Se escogió el estudio de caso dadas las singularidades que presenta Santa Isabel, ya que se trata de un cantón rural, con una mayoría clara de campesinado mestizo minifundista y una presencia importante de diferentes actores políticos que inciden en el proceso organizativo campesino local y, a su vez, reproducen muchas dinámicas más amplias que encontramos en el Ecuador en su conjunto. En resumen, podemos decir que se escoge Santa Isabel por ser un caso representativo de las dinámicas políticas y sociales del campesinado no indígena en la sierra sur del país.

La elección de un estudio de caso también se basa en que se incorporan al análisis un gran número de variables tanto económicas como políticas y culturales, ya que lo que se pretende es acercarse lo máximo posible a la complejidad real del territorio media una aproximación holística.

El enfoque es cualitativo ya que, más allá de la revisión de fuentes secundarias que nos ayudan a dibujar el marco estructural, lo que se quiere mostrar es el proceso dinámico de la organización campesina mediante la comprensión de las dinámicas colectivas, las relaciones entre actores y un análisis crítico de los discursos y prácticas de cada uno de ellos.

### **2. Método de Investigación**

La presente investigación es un análisis de caso basado en dos estrategias metodológicas que resultan complementarias:



- **Análisis estructural e histórico:** En primer lugar, se procede a un análisis estructural basado en revisión de bibliografía, que nos permite contextualizar la organización campesina de Santa Isabel relacionándola con variables estructurales de tipo económico y político. Esta primera etapa nos permite preparar el trabajo etnográfico partiendo de un conocimiento profundo del contexto nacional y local.
- **Análisis etnográfico:** la metodología escogida para analizar los procesos organizativos del campesinado del cantón Santa Isabel es de tipo cualitativo, más concretamente se basa en la etnografía y sus diferentes técnicas de recolección de datos. Esta elección responde a la operacionalización del objeto de estudio y a las variables principales que se pretende analizar, como son las formas organizativas, las estrategias políticas y las posturas de tipo ideológico.

### 3. Población y muestra

**Unidad de Observación:** Organizaciones campesinas de Santa Isabel (Cabecera cantonal), Cañaribamba (Parroquia agrícola) y Shaglli (Parroquia agrícola)

Dentro de este ámbito geográfico delimitado, se ha seleccionado una muestra de tipo cualitativo basado en el mapeo de los diferentes tipos de organizaciones campesinas: el Seguro Social Campesino, los Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales, las Juntas de Agua, las organizaciones de Mejoras, las organizaciones de las escuelas comunitarias y las organizaciones productivas y agroecológicas. Se realizó observación participante en todas ellas y se detectaron informantes clave en cada una.

### 4. Métodos de recolección de información

Objetivo Investigativo (Específicos)	Técnica/ Herramienta
--------------------------------------	----------------------



<p>Compara las diferentes formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de los campesinos de Santa Isabel dentro de los distintos modelos económicos del Ecuador desde 1964 hasta la actualidad.</p>	<p><b>Recolección de datos secundarios y bibliográficos (eventos históricos, estadísticas económicas, análisis previos del campesinado, etc.)</b> Para poder reconstruir los hitos más importantes de la historia de las organizaciones campesinas del estudio de caso, así como comprender el contexto político y económico y su evolución.</p> <p><b>Entrevista Abierta</b></p> <p>A ex dirigentes que nos permitan reconstruir la historia política del cantón y de la lucha campesina.</p>
<p>Identificar las formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de las organizaciones campesinas en Santa Isabel Azuay en la actualidad.</p>	<p><b>Entrevistas Abiertas</b></p> <p>A líderes comunitarios, que puedan explicar las dinámicas organizativas como actores políticos reconocidos en las comunidades</p> <p><b>Entrevistas Semi Estructuradas</b></p> <p>A miembros y dirigentes activos de diferentes organizaciones campesinas que, como actores políticos centrales y electos en sus organizaciones.</p>
<p>Analizar cuáles son los límites y potencialidades de la organización campesina en Santa Isabel para generar un actor político.</p>	<p><b>Observación Participativa- Diario de campo</b></p> <p>Participar en las grandes reuniones que agrupan inter-parroquialmente de los campesinos y en organizaciones comunitarias pequeñas para complementar la información de las entrevistas y comprender mejor las dinámicas sociales y organizativas.</p>



## 5. Tratamiento de la Información

La investigación marcará una relación entre el análisis micro y marco, ya que los datos estructurales del campo, las leyes y políticas implementadas y las condiciones económicas del mismo será el punto de partida. Esta información será recolectada de fuentes secundarias.

Se busca entender las formas organizativas, estrategias políticas y motivos político-ideológicos de las organizaciones de los campesinos de Santa Isabel actual, analizando tres diferentes modelos económicos en distintas épocas, partiendo desde 1964 hasta 2017.

Una vez desarrollada la contextualización histórica y estructural, se procede al análisis de la información primaria, categorizándola en dos ejes, uno temporal y otro temático.

El eje temporal comprende las siguientes etapas:

- a) 1964-1980, la Época Cepalina.
- b) 1980-2006, la Época Neoliberal.
- c) 2006- 2017, la Época Progresista.

A su vez, las notas recogidas durante la observación participante y las citas de las entrevistas de cada uno de los periodos se subdividen en ejes temáticos para su posterior descripción y análisis, con el objetivo no simplemente de caracterizar las diferentes organizaciones, sino también de poner de manifiesto las potencialidades y límites de la organización campesina en cuanto a su incidencia como actor político.

Se trabajaron las siguientes variables:

1. Formas organizativas.
2. Posturas ideológicas.
3. Estrategias políticas.
4. Las precepciones y motivos de los campesinos a estar organizados.

## **Desarrollo**

### **Plan de recolección de datos**

El levantamiento de información se realizó a lo largo de un año en el cantón Santa Isabel, de agosto de 2016 a agosto de 2017. Durante este periodo la



técnica utilizada fue la de la observación de tipo etnográfico, con un rol participante y sin ocultar el rol investigador, donde se recogieron multitud de notas tanto del contexto social como de los ejes analizados.

Durante el periodo de observación se realizaron 8 entrevistas abiertas a dirigentes y líderes históricos del cantón y 17 semi-estructuradas a dirigentes comunitarios, funcionarios públicos y coordinadores de los partidos políticos, que se fueron transcribiendo y analizando a medida que se realizaban para no perder ninguno de los detalles relativos al contexto, actitudes o estados de ánimo de los entrevistados.

El trabajo de contextualización a partir de fuentes secundarias y, especialmente, revisión de bibliografía fue previo a la salida de campo y se fue completando siguiendo un modelo metodológico de tipo emergente, característico de toda investigación con enfoque cualitativo.

### **Plan de Procesamiento de datos**

El procedimiento de procesamiento de datos se realizó a partir de la categorización de las citas de entrevistas y las notas de la observación en función de dos ejes, uno temporal y otro temático, que se derivan del análisis bibliográfico previo y responden a conceptos y modelos económicos distintos.

La división por etapas históricas sirvió para establecer las relaciones entre cada uno de los ejes dentro de cada uno de los períodos analizados, mientras que la categorización por temas permitió analizar cuestiones específicas de manera más profunda, como las dinámicas organizativas, las estrategias políticas o los discursos imperantes en cada momento.

Finalmente, se reservaron tres meses, de septiembre de 2017 a diciembre de 2018, para la redacción y presentación de este informe de investigación.

### **Categorías del análisis teórico que guían la investigación.**

Desde una mirada sociológica y un análisis ideológico, nos planteamos las preguntas: ¿Cuál es el carácter organizativo político de los campesinos? ¿Qué postura ideológica se refleja por la práctica organizativa que llevan? ¿Qué formas organizativas y estrategias política han realizado en diferentes épocas? Frente a ello se ha conceptualizado categorías claves que parten desde *capitalismo* hasta *poder popular*, finalizando con herramientas teóricas que





definirán las formas de conceptualizar las estrategias políticas, formas organizativas y posturas políticas-ideológicas de los campesinos en Santa Isabel.

Partimos el marco teórico desde la mirada de los pensadores del marxismo agrario heterodoxos como Henry Bernstein, Blanca Rubio y Armando Bartra. Integrando el enfoque económico-político de la Teoría de la Dependencia planteada por Mauro Marini y los aportes del pensamiento de José Carlos Mariátegui. Comprendiendo como la división de trabajo mundial marca la estructura económica de los países de América Latina definiendo y la composición de las clases sociales del mismo.

Como primera categoría, seleccionamos las palabras de Henry Bernstein cuando plantea que el capitalismo es un sistema de producción y reproducción basado centralmente en la relación social entre el capital y la fuerza de trabajo. La fuerza de trabajo es explotada por el capital, en su búsqueda de ganancia y acumulación simultáneamente que, por medio de la explotación, la fuerza de trabajo consiguió sus medios de subsistencia (Bernstein, 2012). Esta es la contradicción central del capitalismo planteado por Marx, la contradicción capital-trabajo.

La forma de actuar del capital implica la explotación de una clase social sobre otra y es el concepto que permite todo el enfoque de análisis investigativo. Dentro del capitalismo debemos comprender quienes son estas clases; es decir, quien explota la fuerza de trabajo y quien vende su fuerza de trabajo. Es por eso que utilizaremos el concepto de Blanca Rubio, quien define el campesino como:

(U)na forma productiva constituyente del capitalismo, que posee los medios de producción; produce para el mercado y el autoconsumo con fuerza de trabajo familiar y en ocasiones contratada; tiene autonomía en el proceso productivo; es una unidad de producción y consumo; es explotada a través de la extracción del excedente de plusvalía en la venta. (Rubio, 2008, pág. 20).

En los estudios de Rubio, ella analiza diferentes formas de explotación campesina y lo planeta así:

(E)l proceso a través cual se extrae por parte del capitalismo un cuantem de valor en forma de plusvalía que produce el obrero y en forma de excedente que produce el campesino (...) en tanto el capitalista paga el obrero el valor de su fuerza de trabajo por el bien que produce y al campesino el valor de los medios de producción y



la fuerza de trabajo empleado en generar el producto. (Rubio, 2008, pág. 18).

Categorizamos al campesino como una clase subalterna antagónica a la clase dominante, que vive de las formas de explotación heterogéneas, desiguales y que se presentan de formas híbridas. Cuando hablamos de clase subalterna, hablamos de la composición material, cultural y económica del campesino dentro del terreno político. Siguiendo a Gramsci, por clase subalterna conceptualizamos un algo plural, es decir muchas clases, capas y franjas subalternas; pero la clase dominante es una, singular. La potencialidad de las clases subalternas recae en las “iniciativas autónomas”, que son las formas que resuelven la vida sin las mercancías y poderes de la clase dominante. Esta autonomía es lo que Gramsci mira como la oportunidad de construir un poder distinto a la dominante, una hegemonía distinta. (Ludgui, 2016)

Para el campesino como clase subalterna existen aspectos culturales que potencian su autonomía, la economía campesina siendo uno de ellos ya que son formas de intercambio, producción y trabajo del campesinado con valores solidarios antagónicos a la mercantilización de productos y el principio de eficiencia productiva; hasta el tiempo se maneja de otra manera (Landín, 2006). Debido a las condiciones de vida en el campo, las economías campesinas tienen otras características provocadas por varios factores. Uno de ellos es que su relación con la naturaleza, vital para su reproducción social y económica, debido a que son medios de producción al igual que el entorno en donde como seres sociales se desenvuelven. Sin embargo, las exigencias socioculturales del mundo tecnológico marcan una tendencia de exclusión social a los campesinos y altos niveles de discriminación que pueden limitar su autonomía productiva y cultural (Carvajo, 2012).

Finalmente tenemos el factor de la comunidad, la cual es una dinámica colectiva-territorial, aún latente en el campo. En ella existen relaciones solidarias y cooperativas como el *cambio de mano* y la *minga*. (Rubio, 2008). Los mecanismos comunitarios como la minga aún existen en el campo, ya que es imposible con los ingresos que tiene los campesinos adquirir mano de obra que haga un trabajo o arrendar tecnología y maquinaria que facilite el mismo. Las relaciones comunitarias están vinculadas con sus realidades de clase subalterna explotada y sus hábitos, ritos, su cultura campesina.

Las realidades económicas del campesinado generan unos niveles de reproducción basado en la subsistencia, esto implica que utilizan todas las estrategias de producción económica a su alcance. “La resistencia campesina y



cada fundamento de un determinado aspecto de la lucha de clases rural, pero, a la vez, esta lucha campesina es constitutiva de las relaciones rurales y una pieza clave de su reproducción.” (Bartra, 2009). Debido a la composición histórica del campo, los sentidos comunitarios son uno de los elementos que atraviesa la economía campesina y la lógica del campo formando las prácticas de organización en el campo.

Las comunidades del campo, como plantea Sevilla y Bartra, aunque tienen múltiples variaciones, persisten y sostienen formas organizativas -o como él lo plantea, formas cooperativas, para poder subsistir en sus economías campesinas-. La organización es una práctica diaria.

Las características específicas del modo de producción campesina condicionan y determinan la organización de la convivencia en la comunidad rural (...). Es por esto por lo que la aldea constituye una importante unidad de acción social, ofreciendo además el marco más inmediato para la tradicional cooperación campesina en la producción. (Sevilla y Monayo, 1978).

Frente a todo esto debemos mirar dónde se encuentra la organización campesina en la política. Siguiendo los lineamientos de Bolívar Echeverría, la política es la disputa del poder para justamente *poder* decidir. En su texto *La Política en lo Político* parte su concepción de este punto “Lo político, es decir, la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad, de fundar y alterar la legalidad que rige la convivencia humana, de tener a la socialidad de la vida humana como una sustancia a la que se le puede dar forma.”

En la lucha política “la puesta en práctica de lo político sólo puede ser entendida adecuadamente si se ve en ella una combinación compleja de dos versiones de diferente orden, genuinas ambas, de la actualización de lo político en la vida cotidiana, y (...) la que trabaja sólo en el ámbito real de las instituciones sociales” (Echeverría, 2011, pág. 170) Para él, la política dentro de una sociedad capitalista está compuesta por una clase burguesa que impone las formas de organizar la vida cotidiana a la clase explotada, esta lucha para poder decidir. Mientras una clase impone la forma de vida sobre la otra por medio de la explotación y dominación de la otra clase subalterna, podemos conceptualizar a la política en el marco de la lucha de clases.

Dentro de la lucha de clases existe el Estado, que es la concentración del poder en la sociedad capitalista, es el aparato de poder institucionalizado. Esta concentración de poder se manifiesta como una institución producida cuando se han desarrollado determinados niveles del antagonismo de clase, antagonismo



de clase que son irreconciliables (intereses económicos entre la fuerza de trabajo explotada y los dueños de los medios de producción) y se vuelve necesario apaciguar dichos antagonismos (Lenin, 1906).

El papel histórico del Estado ha sido amortiguar las contradicciones del capital y poner un supuesto “orden” dentro de la sociedad capitalista. El estado está compuesto por dos partes: las leyes y su aparato jurídico al igual que las fuerzas armadas en función de la clase dominantes. Esto garantiza su poder y su posibilidad de mantener el orden capitalista (Lenin, 1906). A este concepto lo llevamos un paso más allá, conceptualizamos el estado moderno capitalista siguiendo el pensamiento que nos plantea Lenin, pero desarrollándolo con mayor profundidad desde Antonio Gramsci.

Gramsci, estudia el estado moderno y plantea que es un complejo aparato en servicio de las clases dominantes, que media con los antagonismos, generando consenso entre las clases sociales. Mientras más ha avanzado la historia, se ha ido dinamizando su forma cohesionar las clases dominadas de tal forma que acceden a la dominación de manera permisible “(L)a supremacía de la burguesía en el capitalismo desarrollado no se debe únicamente a la existencia de un aparato de coerción (Estado en sentido restringido), sino que logra mantener su poder mediante una compleja red de instituciones y organismos en el seno de la sociedad civil.” (Thwaites Rey, 2010, pág, 12)

Esta red genera determinados “consensos” entre clases. Por medio de que los valores y deseos de la clase dominante sean asumidos como los valores y deseos de toda la sociedad. De alguna forma “convenciendo” que los intereses económicos de la élite son los intereses de las clases populares y el significado del bienestar. Observamos esto cuando se instaura el discurso de modernización industrial o al ver estrategias de marketing que existen para incrementar el consumo interminablemente. En este sentido, lo que Gramsci quiere destacar con énfasis es que la clase dominante usa su poder no solo por coacción, sino también porque termina imponiendo una visión del mundo, una filosofía, un paradigma, una moral, un “sentido común” que favorece sus intereses y verifica su dominación cultural. (Thwaites Rey, 2010).

Debido a esta realidad, dentro de la política nos planteamos la posibilidad de la construcción del poder popular desde las clases subalternas. Este enmarca la posibilidad de transformar las relaciones de explotación, que en esencia es el máximo objetivo: un poder diferente al de la clase dominante. El argentino Guillermo Caviasca plantea que el poder popular es una estructura social contra-hegemónica exclusivamente de las clases populares subalternas que puede



confrontar y destituir el poder hegemónico en todos los niveles, “se relaciona con la capacidad propia, de las clases populares, más allá del Estado y de las instituciones de la clase dominante.” (Caviacia, 2009, pág. 30)

También plantea que existe el doble poder y el poder local. Cuando plantea el doble poder, plantea la existencia de dos estructuras de poder, que no significa necesariamente que un poder es antagónico al otro, sino que existen dos frentes de burguesía disputando el poder. Cuando se refiere a poder local, habla de un poder creado en un espacio geográfico concreto, esto puede ser desde los Zapatistas en México, hasta los narcos dentro de barrios marginales de las grandes ciudades (Caviacia, 2009). Ni el doble o local poder es sinónimo de poder popular. Esto no significa que estas formas de poder no pueden generar profundos aportes al poder popular, pero que no son lo mismo en medida que desistieron de confrontar o pierden su autonomía a la clase dominante.

Los procesos propios autónomos del modo de vida campesino y los lazos de solidaridad generados en las comunidades campesinas nos proporcionan herramientas consistentes para pensar en las posibilidades de que las organizaciones campesinas puedan ser actores que disputen el orden del capital construyendo el poder popular. Estas herramientas como bien marca el autor Guillermo Caviasca se plantean como un poder no institucionalizado, es decir, la negación de la institucionalidad del Estado como proyecto político.

La conciencia de clase es la comprensión que adquiere uno por el lugar que ocupa dentro del capital. Este lugar, que está dentro de las relaciones de explotación, no es individual pero colectivo. Comprendiendo la disputa del poder de tal manera que uno va entendiendo la política, los procesos político-organizativos avanzan. En este sentido, la “ruta”, por así decirlo, más precisa para tener conciencia es la asociación y organización de las clases populares. La formación nos permite entender con claridad el lugar dentro del sistema mundo capitalista que se ocupa y la organización nos permite identificar como actuar dentro de la política, elevando simultáneamente la conciencia. (Gramsci, 2004)

En este sentido, los campesinos, siempre han estado organizados, dentro de sus hábitos cotidianos y necesidades diarias se asocian por diferentes motivos; sin embargo, estos niveles de organización no siempre significan altos niveles de conciencia de clase. La variable “formas organizativas” será analizada en la investigación por medio de una descripción de aquellas que se presenten durante la recolección de datos primarios, así como las formas en las que funcionan.



Para operativizar las otras dos variables del trabajo de titulación plantearemos algunas características que nos permiten conceptualizar matices, que surgen del antropólogo Eric Wolf y la sociología Theda Skocpol. La variable “estrategias políticas” se definirá por la vía que escogen los campesinos -como su accionar-, para resolver conflictos colectivos dentro de la disputa del poder. Asumimos cuatro vías de estrategia política caracterizadas por los niveles de confrontación y/o cuestionamientos, que parten desde mayor autonomía popular a menor: vía movilización-protesta, vía jurídica-legal, vía dialogo-debate y, finalmente, vía consenso-sometimiento. Caracterizamos de tal manera que mientras la vía de consenso y sometimiento implica ningún cuestionamiento al poder, la vía de movilización y protesta es cuestionar y exigir cambios inmediatos.

Se puede identificar las “posturas políticas ideológicas” de nuevo por medio del nivel de autonomía frente a las instituciones de poder, pero más específicamente, las relaciones de solidaridad con actores dentro del campo popular. Categorizamos que mientras menor sea vínculo con las élites y el Estado (es decir mayores niveles de autonomía), mayores serán las relaciones solidarias entre comunidades y otras organizaciones populares, atribuyéndoles mayor capacidad como actores. Los cuatro indicadores son: el nivel de vínculo con el estado, el nivel de vinculo o dependencia con las elites económicas, las formas de solidaridad comunitaria y, por último, el relacionamiento solidario con otras organizaciones sociales y populares; sean locales, regionales o nacionales.

Las otras dos características que plantea Wolf y Skocpol son la presencia y sanción del Estado, al igual que la presencia de un actor de agitación externo. Estos dos factores no entran en la operativización de las variables nombradas, sin embargo, sí alteran y modifican las formas organizativas, estrategias políticas y posturas políticas ideológicas. En ese sentido también se integraran los resultados y conclusiones de este trabajo investigativo.

## **Resultados de la investigación**

### **1. Una mirada histórica del proceso político-organizativo de los campesinos de santa isabel**

El cantón de Santa Isabel fue fundado en el año 1945. Partiremos de la reconstrucción histórica de los procesos político-organizativos de los campesinos desde el año 1964, cuando se da la primera Reforma Agraria en el país. Es importante marcar que la historia de la lucha campesina en el cantón de Santa



Isabel, si bien cuenta con un movimiento político de tendencias y matices similares, está dividida por territorios. Cada territorio cuenta con luchas propias y particulares frente a las condiciones geográficas que definen las exigencias sociopolíticas de los campesinos en las tres parroquias rurales que investigamos: Shaglli, Canaribamba y las comunidades rurales de Santa Isabel (cabecera cantonal).

## **La Época Cepalina**

Durante la Época Cepalina el país se encuentra gobernado por una dictadura militar, pero, simultáneamente, Santa Isabel era gobernada por el Partido Social Cristiano. La mirada de la política local era parecida a la ideología de un terrateniente o patrón y existían relaciones económicas parecidas al huasipungo, mucho más en las zonas altas de la región. La existencia de indígenas en la parroquia era mínima, con solo dos comunidades: San Pedro y Totoras (ubicadas en la parroquia de Cañaribamba). Las obras municipales giraban alrededor de la zona urbana del cantón y existía muy poca atención pública en las zonas rurales.

El cantón, como muchos de los territorios campesinos, está definido por la presencia de formas de dominación y control ideológico por parte de la iglesia católica. El poder de la iglesia estaba profundamente vinculado a las prácticas coloniales del estado republicano-criollo. Estas prácticas coloniales marcan un patrón cultural de dominación entre el blanco y el mestizo, el pobre y el rico, el del campo y el de la ciudad. Las formas de discriminación entre las personas que vivían en el centro urbano y los campesinos era una práctica diaria.

Como humanos somos iguales, entre los campesinos y los indígenas, es poca la diferencia. Donde sí hay diferencia es entre cabeceras cantonales y las comunidades (...). Los del centro cantonal, los que nacieron ahí y crecieron un poco cómodos en todos los servicios básicos eran así. Yo me acuerdo cuando era niño, a nosotros los del centro nos discriminaban por ser campesinos.

-Anselmo Lalvay Dirigente campesino de Cañaribamba,  
Fundador de Pachakutic en Santa Isabel

En un contexto nacional, que se realizó durante la primera Reforma Agraria, la forma de organización del movimiento campesino era el sindicalismo rural. La forma organizativa central en los campesinos de Santa Isabel era las



organizaciones pro-mejoras. Estas organizaciones abarcaban todas las necesidades de la comunidad, volviendo a la comunidad, como organización pro-mejoras, la única unidad social; es por este motivo que los lazos solidarios al interior de la comunidad eran fuertes. En la parte baja las organizaciones comunitarias se fortalecen políticamente debido a la lucha por conseguir agua, mientras que en la parte media y alta se fortalecen para resolver, en general, necesidades vitales.

Desde el año 1960 se produjo una sequía que afecta la cabecera cantonal y duró alrededor de ocho años. Las comunidades de la parte baja del cantón se encontraron sin formas de acceder al agua y, por este motivo, la entrega de un sistema de riego durante la sequía se volvió una demanda central de las organizaciones pro mejoras. Las comunidades empezaron a organizarse para poder resolver el conflicto ambiental causante de la falta de agua y la estrategia política se dio por la vía jurídica-legal.

Los dirigentes campesinos en 1968 recolectaron más de 1.700 firmas de los pobladores de las comunidades y del centro urbano, entregándoselas a los concejales del Municipio para que entreguen una petición al presidente de la República que en esa época era Velasco Ibarra. La petición solicitaba la compra de la hacienda de San Pedro, propiedad de la familia Eljuri, para obtener el agua del Canal San Francisco que regaba la hacienda. La petición fue entregada a los concejales quienes la llevaron a la capital del país. El Municipio, por medio del IERAC, compró la hacienda y a pesar de la petición la tierra no es repartida; los objetivos nacionales planteados por la Reforma Agraria no son cumplidos a favor de los campesinos. La historia política organizativa del Canal de Riego San Francisco es uno de los más importantes acontecimientos para los campesinos de la parte baja que inicia en esta época.

Y así fue logramos dejar la solicitud en manos de los señores concejales, ellos llevaron a Quito, Velasco Ibarra acepta la compra, se compraba una hacienda San Pedro en tres millones y medios de sucre en el 68.

- Ángel Mendoza,  
Dirigente Campesino de Santa Isabel del MPD

Sin embargo, los ofrecimientos de Velasco Ibarra no se cumplieron y la estrategia organizativa en efecto, cambia. La gente se encontraba organizada en comités por comunidad y se realizaban reuniones en las comunidades bajas





todos los sábados. Se continuaban llevando adelante acciones de protesta para presionar a las autoridades del Municipio sobre la compra de la hacienda San Pedro. Para los 70 en la parte baja, la estrategia política es la protesta y movilización contra el Municipio, con el fin de hacer cumplir la reforma agraria para que las zonas rurales accedan al agua. El actor externo que apoyo la agitación de estos procesos estuvo formado por los militantes del Movimiento Popular Democrático (MPD). Aunque los primeros intentos fallaron, la presión organizativa para conseguir el Canal San Francisco permitió generar una estructura organizativa fuerte, que posteriormente se volvería la Junta General de Regantes de Santa Isabel.

La falta de agua no era un conflicto para las comunidades campesinas de Cañaribamba y Shaglli debido a que podían obtener agua desde los nacimientos hídricos. En este sentido, las luchas y, por ende, las estrategias políticas, eran otras. En Shaglli a partir de 1970 se integra un nuevo actor político en las luchas de las comunidades, la Iglesia de la Teología de la Liberación por medio del Padre Hernán Rodas, entre otros curas.

El Padre decía, la iglesia como tal ya deja el sistema capitalista que antes tenía y tiene que ser organizada para todos, como era Taita Dios, el anda con los pobres, con los humildes, con los campesinos.

-Eurnoa Rodirguez  
Dirigente Campesina de Shaglli

Los curas de la Teológica de la Liberación insistían en la idea de que las tierras de las haciendas debían pertenecer a los campesinos. Es por medio de procesos de formación, acompañamiento y agitación que se empiezan a activar esfuerzos para organizar los campesinos. La presencia de la Teología de la Liberación o de los curas rojos fue otro actor externo de agitación importante, tal como plantea Skocpol y Wolf, para los procesos organizativos de los campesinos ubicados de la parte de Shaglli.

Debido a la presencia de los curas en 1972 las organizaciones pro-mejoras se vuelve organizaciones de primer grado de la UNOC, UROCAL y UNASAY. Estas organizaciones eran uniones de organización campesinas con enfoque de clase en Azuay. Estas tres organizaciones se conformaban específicamente por motivos políticos- ideológicos y, de igual manera, estaban vinculadas a las lógicas organizativas del movimiento campesino a nivel nacional.



Íbamos de aquí, teníamos posada en UNASAY, íbamos a la Ponce Enríquez, teníamos posada en la UROCAL, venían acá los compañeros le dábamos posada (...). Sí había presión en esa época. La gente tomábamos más conciencia de lo que nos hacían. Ahora la gente ha tomado conciencia, despertándose, pero cada quien por su propia cuenta. Nosotros presionaban para que nos den para las comunidades también.

-Jubentino Cabrera  
Dirigentes Campesino de Shaglli

En estas organizaciones los dirigentes de Shaglli se relacionan con otros actores políticos y en menor medida con otras organizaciones campesinas nacionales como la FEUNASS. Esta relación marca unos niveles de comprensión política que amplía su postura política ideológica a una tendencia más autónoma y de mayor reflexión sobre las relaciones de poder en las cuales están insertos los campesinos. Los curas trabajaban sobre todo los temas de dignidad y autoestima. Organizaciones de esa época fueron creadas por los curas, que iban desde un Comité de Mujeres hasta organizaciones con enfoque de clase.

Por eso, para Shaglli, uno de los hechos que marca la historia organizativa es cuando en el año 1976 las organizaciones comunitarias exigen que el intendente sea electo por medio de voto popular y no impuesto desde el gobierno de turno. Cuando no se cumplió el pedido el Comité de Mujeres y la UNOC de Shaglli, entre otras organizaciones comunitarias, cerraron y sellaron la oficina del intendente. Se toman las oficinas del intendente, exigiendo un proceso democrático para la elección del mismo. La estrategia política era claramente por vía protesta-movilización.

Cuando se toman la oficina del intendente, las comunidades asumen una serie de acciones para defenderla y exigir que se cumpla el pedido democrático. Las acciones organizativas variaban, desde hacer agua de ají para enfrentarse a la fuerza pública, al igual que el lanzamiento de *cohetes* que comunicaba cuando existía peligro de algún extraño que llegaba a las comunidades. Estos mecanismos son formas de autonomía organizativa y colaboración entre las comunidades, que como Gramsci plantea, pueden marcar un inicio de poder popular. Frente a las acciones tomadas cuatro personas fueron encarceladas; posteriormente, los curas les hicieron visitas en la cárcel varias veces. Otras organizaciones como la FEUE, frente a este evento, acompañaron de manera solidaria a los encarcelados. Los actores externos y la solidaridad organizativa a nivel político provincial permiten ampliar este momento del proceso político organizativo.



En la zona de Cañaribamba existían organizaciones pro-mejoras, pero no resalta un proceso organizativo ni una estrategia política fuerte y la presencia de los curas en las comunidades de Canaribamba es mucho menor a los de Shaglli. En 1980 el Padre Hernán Rodas, en la última época en la que fue párroco, había ayudado a la gente para que formen la cooperativa San Pedro para la repartición de la hacienda por medio del IERAC. El proceso de las cooperativas frente a la repartición de la tierra fue un efecto de la segunda reforma agraria de 1973, lo que permitió que algunos accedan a ser propietarios, dejando a muchos fuera y empezaron a vender la tierra a costos arbitrarios. La estrategia política era la vía jurídica-legal en Canaribamba y se ejecuta con una serie de límites en el proceso.

La Época Cepalina está caracterizada por una forma organizativa inicial de tipo político de los campesinos. Las exigencias de los campesinos eran variadas: desde acceso a la tierra por medio de la reforma agraria (Canaribamba), hasta el cumplimiento de elecciones democráticas (Shaglli) y las exigencias de acceso a agua (zona rural de Santa Isabel). Desde 1970 hasta el 1985 los dirigentes indican que es el momento de mayor fortaleza organizativa en los procesos político del campesinado. Al entrar a la época neoliberal las necesidades de agua y la petición del Canal San Francisco siguen de pie.

La postura política de los campesinos estaba constituida por los elementos de discriminación creados por las lógicas de los terratenientes y la iglesia, en los que, como dicen muchos de los entrevistados, “no se tenía autoestima, la gente pasaba agachada”. Sin embargo, por medio de diferentes actores externos que se vuelven actores político agitadores y un relacionamiento organizativo nacional dentro del sindicalismo rural, se evidencia un avance de un proceso político organizativo más autónomo de los campesinos, principalmente la Iglesia Liberadora. La mirada política ideológica de los campesinos es una de autonomía y exigente de justicia, acompañada de lazos solidarios inherentes dentro de las comunidades.

### **La Época Neoliberal:**

En la Época Neoliberal el país entra en una etapa económica de privatización, con gobiernos de derecha como el de Febres Cordero y Sixto Duran. El movimiento campesino del sindicalismo rural a nivel nacional pierde fuerza, al igual que las organizaciones con enfoque de clase más activas del país al no lograr hacer cumplir las dos reformas agrarias. La época está caracterizada por



una política económica que asume el Estado, abriendo las puertas al mercado libre globalizado, creando consecuencias en los territorios campesinos.

En Santa Isabel las organizaciones pro-mejoras se encuentran más establecidas, con una lógica comunitaria plena. Los dirigentes de estas organizaciones tenían la tarea de coordinar la vida en comunidad fortaleciendo su capacidad de autogobierno. Sin embargo, simultáneamente, surge la creciente tarea de hacer gestionar a las instituciones para mejoramiento de la vida del campo, marcando así un giro frente a un proceso más de organización autónoma. La ausencia del Estado en las comunidades de la parte alta y la parte media creaba un clima organizativo en el cual se resolvía la vida dentro de la comunidad, por esta razón, las organizaciones llevaban adelante una práctica política que partía más de una mirada colectiva y comunal. No obstante, para el final de la Época Neoliberal esto empieza a modificarse.

Las mingas eran hermosas, nombrábamos presidentes de las pro-mejoras y ellos llamaban a la gente. Llegaban de 80 a 100 personas, a veces más. La gente ha ido perdiendo ese valor, en ese tiempo había más unidad y solidaridad en la gente. Por eso digo: el dinero es bueno en la vida, pero la gente que ha migrado como ya no les hace falta se van más al desarrollo individual.

-Anselmo Lalvay Dirigentes Campesino,  
Fundador de Pachakutik en Santa Isabel

Antes era la comida comunitaria, la minga, el trabajo conjunto, el compartir, aunque sea poco pero compartido (...). Todos trabajamos juntos, por ejemplo, en el comité de mujeres trabajábamos en Huertas haciendo las casas, el subcentro, la cancha, el colegio, la escuela, componiendo la iglesia. Todo eso hacíamos, pero unidos todos. Incluso teníamos una casa de la mujer, en la minga se hacía todo.

-Eurnoa Rodríguez  
Dirigente Campesina de Shaglli

No podemos decir que la vida en el campo era fácil. En estos años la población campesina no accedía a sistemas de agua potable ni de luz eléctrica; por ende, las luchas de esta época se ubican alrededor de las peticiones de las comunidades para obtener servicios básicos. Esto es marcado también por los motivos de paros y huelgas de los campesinos para que los servicios públicos primero lleguen al campo y que, segundo, no sean privatizados. Las herramientas de las comunidades eran los cierres de vía, una estraga política vía protesta-movilización fuerte. La lucha de los campesinos en Santa Isabel



siempre estaba marcada alrededor de exigencias al estado y nunca fueron directamente contra los terratenientes o elites económicas de la zona como son los Eljuri.

Nosotros nos organizábamos para paralizar la vía con la gente (...) la razón que salimos los comités pro mejoras, sumados los comités del seguro social campesino, a hacer los paros, era porque los gobiernos querían privatizar la vida. La salud quiere privatizar, la educación, el agua, la energía eléctrica. Salimos ahí hacer los paros, ahí nos hacían tragar gas y veces nos daban bala.

-Anselmo Lalvay Dirigentes Campesino,  
Fundador de Pachakituc en Santia Isabel

Para 1984, aún no se aprobaba la obra ni se recibía financiamiento del Estado central para el Canal de Riego San Francisco, lo que era una necesidad vital para las comunidades de la parte baja. Ángel Mendoza, dirigente campesino e integrante del partido Movimiento Popular Democrático (MPD), por medio del mismo partido, se lanza y gana la concejalía para presionar el cumplimiento del canal para las comunidades. Las fuerzas políticas-electorales de ese entonces en el cantón eran tres: el Partido Social Cristiano, El partido Socialistas y el partido Movimiento Popular Democrático. Bajo estas condiciones, Ángel Mendoza (MPD) pacta con la presidenta de los concejales, Ana Serrano, del partido Social Cristiano. Es importante resaltar que para estas fechas León Febres Cordero era el presidente de la Republica y su partido era también el Social Cristiano.

Esta alianza de Mendoza, como dirigente campesino del MPD, con la concejala Social Cristiana -quien tenía buenas relaciones con el entonces presidente- permite que se apruebe el presupuesto para el cañal San Francisco. Una comisión de dirigentes comunitarios de la zona baja viaja a Quito para visitar a Febres Cordero y garantizar los recursos. Para 1985 se empieza a planificar el avance de la obra. En este pacto no solo se generaron recursos para el canal San Francisco, pero para una serie de obras del cantón como el palacio municipal, coliseo y un mercado. Antes de esta fecha la infraestructura de la cabecera cantonal era mínima y cuestiones como la venta de productos agrícolas se hacía en las calles.

Este fenómeno puede ser comprendido ya que el Canal San Francisco, si bien aportaba a las zonas campesinas de la parte baja, también aportaba al desarrollo de la cabecera cantonal donde muchas familias de la zona urbana



también se beneficiaban. El partido político del MPD de Santa Isabel, por las necesidades concretas del campo, en el año 85 hace una alianza fuerte con los Social Cristianos – las elites económicas y el estado central y local de ese entonces- para recibir los recursos que solicitaban.

Frente a esta alianza política los dirigentes nacionales del propio MPD se cuestionaba las acciones de los dirigentes, sin embargo, Ángel Mendoza resaltaba que esta alianza implicaba obra necesaria para las comunidades de Santa Isabel. Cuando llegaron los recursos se iniciaron los procesos necesarios para empezar la obra. Esta mirada política-ideológica pragmática tiende a determinar la relación de las organizaciones campesinas con el Estado. La necesidad de que el Estado invierta en el campo tiende a sobrepasar las posturas políticas-ideológicas de mayor alcance autónomo, generando posturas pragmáticas e incluso clientelares.

En manos de las comunidades de la zona estuvo la realización una gran minga en el mes de junio y los campesinos empezaron a abrir la tierra para que se construya el canal. Esto denota una capacidad autónoma de las organizaciones.

Se llama a través de los líderes que venga la gente para ese día, para celebrar y firmar los contratos del Cañal Riego San Francisco. 24 contratistas y se requiera comida. Se requería por lo menos unos 300 almuerzos para la gente. “Por favor venga la jefa financiera”, dije: A ver, ¿hay dinero? No, no había plata. Yo fui a ver las comunidades, a contarles esto, a que ellos den la comida y así fue. Salimos a las comunidades, la gente no se negó, el día que tocaba hicimos un almuerzo campesino en el Colegio Santa Isabel. A lo largo una mesa tendida: cuyes, gallinas, de todos había la gente comió, se sació y hasta sobró.

- Ángel Mendoza,  
Dirigentes Campesino del MPD

Durante estos años surge otra organización que toma fuerza en el campo, aparte de las organizaciones pro-mejoras, el Seguro Social Campesino de Santa Isabel, que fue creado en el año 1986, inician una serie de cambios para el campesinado. Para los años 90 el fenómeno de migración marcó mucho la zona media del cantón, las comunidades migraron, cambiando la economía de los campesinos, alterando simultáneamente las formas de organización. Alejo Rosales, del partido Social Cristiano, es electo alcalde de Santa Isabel. Los sentidos de las organizaciones empiezan a transformarse: de una forma de



resolver la vida comunitaria, a una directiva electa encargada de llevar a cabo proyectos de las instituciones del estado para mejorar la vida de la comunidad.

Al iniciar la década de los 90 se realiza un gran paro por la defensa del Seguro Social Campesino, el cual quiere privatizarse por el gobierno nacional de turno. En esta acción los campesinos de Shaglli y Cañaribamba bajan a la cabecera cantonal para hacer una protesta por medio del cierre de vía. Los campesinos de Shaglli cerraron la vía en Puente Loma y los campesinos de Cañaribamba se tomaron el Municipio. Los policías llevaron 25 personas a la cárcel, en Cuenca el Padre Monseñor Luna ayudo para que sean liberados. Las acciones de estrategia política más fuerte eran ejecutadas por la vía de protesta movilización con alianzas con actores externos aún presentes en la época neoliberal.

En 1992, cerca de finalizar el trabajo de la obra del Canal de Riego de San Francisco, se generaron conflictos ya que existía la exclusión de algunas comunidades que pelaron por el agua y no constaban la construcción del canal en benéfico de las mismas. El canal fue diseñado desde la quebrada de Llipshi en adelante hasta llegar al cantón; es decir, para las comunidades de Lunduma, Tubula, Tablón, Dandan Alto, Dandan Bajo, entre otras, generando que un gran número de la gente de las comunidades se quedasen sin riego. Irónicamente la gente que más peleó para conseguir el canal.

Frente a esto las comunidades organizan nuevamente un paro para reclamar al gobierno de ese entonces, Rodrigo Borja. Varias organizaciones campesinas, como el Seguro Social Campesino de Santa Isabel, acompañaron a otro gran paro que se dio en la zona de Puente Loma, exigiendo que el canal cubra todas las comunidades de la parte baja. En ello, nuevamente por medio de la vía protesta, se dieron enfrentamientos con el ejército y se tomaron acciones como el secuestro del entonces teniente político de Santa Isabel. La movilización logró que el canal cubra todas las comunidades, por fin en el año 1993 el agua de Canal de San Francisco llegó a las comunidades y estaba funcionando.

En 1995 se dan los primeros intentos de minería a pequeña escala en Shaglli, realizado por las familias más prosperas de la propia cabecera parroquial. La llegada de máquinas contratadas por las familias impulsa la preocupación y organización internas de la comunidad y en dos años las familias frenan el trabajo. Los problemas de la minería avanzaron en medida que avanza el tiempo, integrado por las problemáticas que genera la minería artesanal, pequeña minería, y mega minería en las comunidades de Cañaribamba y



Shaglli. La problemática minera es uno de los conflictos centrales para los campesinos del cantón hasta la actualidad.

En 1996 el partido del movimiento indígena, Pachakutik se funda en Santa Isabel, en manos de Anselmo Lalvay y otros dirigentes de Cañaribama, volviéndose un actor externo, sin mayor penetración dentro de las comunidades. En este mismo año, Anselmo se lanza para concejal por medio del partido indígena y gana. Existió una mínima representación campesina dentro del Municipio aunque la mayoría de la población es productora agrícola. Para el año 2000 el partido Pachakutik y el MPD, por medio de una alianza entre partidos, logran una mayoría de concejales dentro del municipio dejando el Partido Socialista y el Social Cristiano, (aun presentes) con muy poco espacio en la vida política-electoral del cantón.

De esta fecha en adelante el MPD incrementa su popularidad electoral dentro del cantón y el primer alcalde categorizado como campesinos propiamente, Rodrigo Quezada, gana en el año 2006. Esto altera la estrategia política del campesinado, estableciendo discursivamente como su reivindicación en la ganancia de un candidato “campesino”. La estrategia política de vía jurídica-legal entra de manera central en los sentidos políticos del campo de manera netamente electoral. Esto modifica el rol que tiene el MPD como un actor externo de agitación al cumplir el rol del Estado. Desde la concepción Gramsciana del Estado y su innato carácter funcional al avance del capital, la práctica del MPD al insertarse dentro del mismo (aunque se define como un partido político de izquierda), no modifica el rol del Estado dentro de la disputa política.

La postura política de mayor autonomía campesina prevalece débilmente, siempre compuesta por la necesidad de gestionar con el Estado, un Estado cada vez con mayor presencia en el campo, que frena el avance de una postura más radical de autonomía. La gestión a ONGs e instituciones se vuelve una tarea central de los dirigentes comunitarios. El MPD se vuelve el partido electoral más fuerte del cantón con un discurso pro campesino. La vía jurídica legal, marcada por la integración de dirigentes campesinos en los procesos electorales, genera cambios en la postura política-ideológica de los campesinos.

Si bien la estructura organizativa de Shaglli, Canaribamba y Santa Isabel era igual en esta época (comités pro-mejoras y el Seguro Social Campesino) como organizaciones de base, sus matices políticos eran diferentes debido a las influencias externas que aportaron en el proceso político. La particularidad de los curas en la zona alta también construyó gran parte de la mirada ideológica de los





campesinos. Las diferencias ideológicas de cómo abarcar las estrategias políticas en cada zona están afianzadas y los tres actores más fuertes han sido: MPD, Teología de la Liberación y Pachakutik.

### **La Época Progresista**

La nueva época económica del país ubica a Rafael Correa y Alianza País dentro del Estado central, con una abundancia económica causada por el incremento del precio del petróleo a nivel mundial. Con un Estado abundante en recursos, la subsecuente ejecución de obras públicas y la entrega de recursos, el Estado profundiza su presencia en el campo. En esta época se debe resaltar dos ejes a nivel nacional: la nueva presencia del Estado en el campo, los proyectos extractivos que vienen del mismo y, a nivel local, la ganancia del MPD en la alcaldía por un representante que se auto determina “campesino”. La alcaldía de Rodrigo Quezada llega el mismo año que la Revolución Ciudadana y se mantiene hasta la fecha actual.

Los cambios económicos que definen la época también generan cambios en las economías campesinas, marcando mayores ingresos para las mismas, por remesas de la década anterior o por mayor acceso a trabajos asalariados. Las composiciones económicas del campo para esta época son heterogéneas y diversificadas. Por un lado, debido a sus ingresos monetarios y, por otro, debido a los recursos garantizados propios de la vida del campo. Esto quiere decir que, aunque existe un campesinado muy empobrecido en algunas zonas del cantón, también existe un campesino más cercano a una clase media campesina, que tiene varias entradas económicas; desde remesas, salarios, venta de animales, acceso a tierra y la venta de la leche. Este es un efecto histórico del desarrollo económico en Azuay.

Actualmente las economías campesinas en Santa Isabel varían frente a la composición de clase del campesino y las condiciones geográficas del piso climático en el cual produce. En la parte baja, las comunidades campesinas producen productos tropicales y, centralmente, cebolla y tomate. Su producción tiene altos niveles de agro-toxinas y fertilizantes, lo que les encadena a las lógicas de la agroindustria. De igual manera, las familias tienen entradas económicas por medio de trabajos de comercio y transporte como taxis.

En la parte media donde está ubicada la parroquia de Cañaribamba y la parte alta, la parroquia de Shaglli, empresas de escala mediana recolectan leche diariamente, sea de la Prefectura del Azuay o la empresa nacional, como Nutri



Leche. Igualmente, existen familias que han logrado otro nivel de producción de lácticos que también cumplen la tarea de comprar la leche en las comunidades y sus condiciones económicas de vida sobre pasan la lógica de economías campesinas. Bajo estas condiciones, la venta de leche y producción de lácticos se ha vuelto sumamente rentable para las economías campesinas de la provincia y Santa Isabel, provocando en algunos casos el abandono de la propia producción de alimentos.

Para esta época las formas organizativas empiezan a variar, dejan de ser centrales las organizaciones pro-mejoras frente a las organizaciones de primer grado de las juntas de agua, que son actualmente las organizaciones más importantes en el campo. Siguiéndoles están las organizaciones de base del Seguro Social Campesino, las organizaciones de padres de familia de las escuelas y después los pro-mejoras, dependiendo de si aún existen en cada comunidad. Si bien la comunidad prevalece como un valor cultural colectivo, las organizaciones nombradas logran mantener al campesinado realmente asociado.

Al abrir esta época, se genera una serie de obras dentro del cantón, lo que marca una época de relativa calma, desde el 2006 hasta el 2010 se denota un cambio frente a las prácticas de la anterior alcaldía del partido Social Cristiano. En este periodo el MPD genera una amplia gama de bases sociales de apoyo campesino en todas las comunidades. La presencia del MPD dentro del municipio se irá volviendo uno de los elementos centrales para analizar el campesinado de Santa Isabel.

Para el año 2011, después de una ruptura nacional entre Alianza País y el MPD, Alianza País intenta tomarse la alcaldía del cantón, fracasando gracias a la defensa y al respaldo campesino, específicamente de las comunidades de Cañaribamba a Rodrigo Quezada. La estrategia política es de vía protesta-movilización, sin embargo, el componente central es que un partido político “procampesino” dentro del Municipio marca la acción política en defensa de la alcaldía, mas no una protesta contra ella (como ha sido en las dos épocas anteriores); así se define una nueva etapa dentro del proceso político organizativo del campesinado. Esto se debe a que existe discurso procampesino en el municipio y un respaldo popular generado por el partido dentro de las organizaciones comunitarias. En esta época, las líneas que separan las a organizaciones campesinas y al Estado se vuelven borrosas

Para el año 2012, el gobierno central de la Revolución Ciudadana inicia el avance de una serie de proyectos extractivos por todo el país. Dentro del eje del



extractivismo minero, la parroquia de Santa Isabel se definió como un cantón para la mega minera por medio del proyecto Shyris. La Asamblea de los Pueblos del Sur, en conjunto con la CONAIE y otras organizaciones realizan una marcha nacional por la defensa del agua, en ella participan las organizaciones de Shaglli y la Junta General de Regantes. La presencia de la Asamblea de los Pueblos del Sur, una organización categorizada como movimiento social, se vuelve un nuevo agente externo de agitación en Santa Isabel frente a la resistencia del proyecto minero Shyris.

En ese mismo año, debido a las amenazas extractivas que avanzaban en Shyris, por medio de estrategias políticas vía protesta y movilización, las comunidades campesinas aliadas a la Asamblea de los Pueblos del Sur logran expulsar al proyecto mega minero de la zona; siendo una de las primeras victorias anti-mineras del periodo. Frente a una serie de tensiones que continúan escalando en contra del gobierno de turno, entre ellas las problemáticas mineras y el Decreto 16, en el 2015 la CONAIE y las organizaciones obreras convocan al Levantamiento Indígena y Paro Nacional. Santa Isabel en el mes de agosto del mismo año cierra la vía principal de Cuenca-Machala por ocho horas. La estrategia política se mantiene por medio de movilización y protesta con mucho menos fuerza que otras épocas.

En el año 2016 pasan varios eventos centrales en el proceso político organizativo del campesinado de Santa Isabel. El primero, después de una sistemática descalificación del gobierno central contra el MPD, denominándolo el partido político “tira piedras”, el Consejo Nacional Electoral elimina el partido del patrón electoral y en efecto el MPD se transforma, inscribiéndose nuevamente como Unidad Popular. Ante a este cambio a nivel nacional del MPD, surgen efectos políticos dentro del cantón contra el cambio de nombre del partido.

Estos efectos se presentan durante las elecciones presidenciales del país. Dentro del panorama electoral nacional un nuevo partido político surge llamado CREO, que es representado por la extrema derecha banquera del país y es el partido de opción al oficialista, Alianza País. En este contexto, Rodrigo Quezada, Alcalde de Santa Isabel, tiene ya 10 años en el poder y existe una serie de cambios en su postura política ideológica debido a su vínculo con el partido Participa de Paul Carrasco, Perfecto de Azuay. Quezada hace una alianza con CREO y rompe lazos políticos con el antiguo MPD. Esta realidad divide a las bases campesinas de Unidad Popular en dos, la fracción de Rodrigo Quezada y la fracción de Unidad Popular. Aunque posteriormente gana Lenin Moreno de



Alianza País, las rupturas políticas al interno del cantón son definitivas, alterándose las bases de Unidad Popular en el cantón.

A esto se suma que a partir del 2016 la presencia de actividad minera a escala pequeña dentro de Shaglli y Canaribamba inicia por las propias familias campesinas de las parroquias y familias pudientes de la Cabecera Cantonal, entre ellas la del alcalde. La presencia de actividad minera en este cantón tiene su historia desde antes de la época colonial, sin embargo, por medio resistencia popular nunca se ha llegado a la beta central. El movimiento antiminero que se conforma a nivel nacional hace posible una mayor conciencia ambiental al interior de Santa Isabel, este movimiento integra a campesinos, indígenas, intelectuales y la iglesia liberadora, la cual ha sido un actor activo en la zona de Shaglli.

Sin embargo, en las dos parroquias netamente campesinas existe diferentes formas de reaccionar ante la minera y, por ende, diferentes estrategias y posturas políticas ideológicas. En Shaglli, durante 2016 se realizan varias asambleas parroquiales gracias a la Junta Parroquial, Asamblea de los Pueblos del Sur y el Padre Lenin Macas. En estas asambleas entidades estatales como la prefectura, el SENAGUAS y el ARCOM son invitadas por las organizaciones campesinas para que informen por qué se está avanzando con actividades de pequeña minera en sus comunidades y si existe respaldo legal de las mismas. Esto denota niveles en la estrategia política actual, desde la vía jurídica-legal, al igual que espacios estratégicos vía dialogo-consenso; sin embargo, el espacio asambleario marca formas de autoorganización importantes de resaltar. La respuesta de las familias campesinas que estaban realizando las actividades, después de una serie de actividades parroquiales, fue la entrega de la concesión minera de nuevo al Estado y el freno completo de la actividad.

En la parroquia de Cañaribamba detener a la pequeña minería no ha sido posible. De igual forma que en Shaglli, existió un proceso asambleario en la parroquia de la zona media en la cual se integra la Junta Parroquial de Cañaribamba La Asamblea de los Pueblos del Sur y la Junta General de Regantes convocaron a asambleas masivas y diálogos con las instituciones pertinentes. Desafortunadamente, las fortalezas con las que cuenta Shaglli (el apoyo del Párroco, su ubicación lejana y su conciencia ambiental), no existen en la parroquia de Cañaribamba. A esto se le debe sumar la exigencia de una serie de permisos legales generados por el alcalde, que simultáneamente es inversionista en concesiones, lo que confunde aún más la práctica de un alcalde “campesino”. En efecto, sobrepasando los procesos organizativos, familias de la



cabecera cantonal y de las zonas campesinas, se continúa llevando adelante pequeña minería.

La postura política ideológica del campesinado es alterada principalmente por las prácticas políticas de los partidos denominados como de izquierda y con discursos “pro” campesinos dentro del Estado, lo que genera una gama gris de quién está a favor y quién está en contra de los campesinos, generando también posturas clientelares en los mismos; simultáneamente defraudando y desencantando cualquier forma de hacer política institucional al establecer como algo equitativo a la política con la política electoral. Este proceso genera pactos entre el Estado y los campesinos con base en lógicas de consenso, sometimiento, alternación, mezcla y en función de las estrategias políticas asumidas por los mismos campesinos, perdiendo autonomía organizativa.

A esto sumamos las necesidades económicas del campesinado cuando llega la minería de pequeña escala, que avanza con el apoyo de familias campesinas. Es importante resaltar que cuando la minera tiene un carácter extranjero, como tuvo la empresa Cornerstone en el 2012, los campesinos tienen una fuerte práctica política organizativa de resistencia y negación a la minera. El conflicto se complejiza cuando la minera es de pequeña escala y son los propios campesinos quienes llevan adelante la actividad extractiva, especialmente en zonas más cercanas a las lógicas urbanas, como es Cañaribamba.

Existen potenciales organizativos en los que los campesinos generan procesos de resistencia frente a los conflictos mineros de la época. Debe considerarse que variables como la economía de un campesino medio en Santa Isabel puede jugar un rol significativo en su actuar político, en cómo reacciona frente al fenómeno minero actual. A esto se agregan las lógicas de los actores externos que se han insertado el Estado y que definen un cambio en el comportamiento del campesinado, hacia una postura política ideológica pragmática-clientelar. No podemos marcar esto como una relación definitiva, ya que el movimiento político de un proceso está en permanente movimiento; en todo caso, se marca una tendencia dentro del proceso organizativo político del campesinado en la época actual.

## **2. La organización como necesidad de vida del campesinado.**

La organización campesina es una pieza fundamente de la economía campesina, por el mismo motivo de que la vida en el campo gira alrededor de la



producción agrícola. Con tiempos de siembra, deshierba y cosecha que involucran a todos los miembros de la familia, desde el más pequeño hasta el padre y la madre. Las rutinas diarias van alrededor de la alimentación y los animales, específicamente de la las vacas, pero varía dependiendo del tipo y el número de animales por hogar, que simultáneamente representa sus posibilidades económicas. Todos dentro de la familia sostiene la economía campesina.

Los niños y niñas colaboran en la alimentación de los animales menores como el chanco y el cuy. Las mujeres sostienen la mayoría de las tareas productivas, desde recolectar la lecha de la vaca hasta el mantenimiento del huerto y la garantía de los alimentos diarios de la casa. En la mayoría de casas campesinas los hombres salen esporádicamente a trabajar asalariadamente. Prioritariamente se trabaja como jornalero en otras tierras o en construcción en las zonas urbanas más cercanas, debido a que, si bien el trabajo en el campo solventa el alimento todo el año, no abastece para gastos como el transporte, educación, compra de tierras, pago de créditos y los extras que ocurren.

Existe una tendencia a que varias familias, una misma familia ampliada, vivan en la misma comunidad. Esto se debe a que muchas veces las tierras son heredadas o vendidas entre familia y la vida comunitaria-familiar facilita las actividades cotidianas del campo. Esta lógica comunitaria y comunitaria-familiar implica un nivel de la construcción de lazos solidarios, volviendo esto uno de los potenciales de los campesinos dentro de las comunidades. Por ejemplo, cuando uno pasa por una casa vecina es muy normal ser invitado algo de comer; sea mote con queso o algún tipo de “agüita del monte”. De igual manera, si un vecino ve una vaca suelta de otra persona, si los perros están ladrando mucho en una casa o si algo atípico es visto dentro de la zona se notifica a los vecinos, sea por celular o al pasar por la casa de la persona. Estos lazos solidarios y formas comunitarias varían por comunidad al igual que la presencia de familias ampliadas en las mismas, en la misma medida se mantienen fuertes los lazos de encuentro y vigilancia comunitaria. Los lazos solidarios son potencialidades organizativas.

Uno de los factores que varía estos lazos comunitarios es su ubicación. La cercanía a una vía donde pasan carros, la cercanía que se tiene con el centro de la comunidad (donde son todas las reuniones, la ubicación de la escuela y típicamente una iglesia) y la cercanía que se tiene a la cabecera parroquial y la cabecera cantonal marcan matices. La ubicación está también determinada por sus posibilidades económicas, las familias con mayores recursos se encuentran mejor ubicadas que las familias más empobrecidas que se encuentran en zonas



lejanas de una vía o del centro parroquial. Se ha visto que estos lazos solidarios se debilitan en medida que las comunidades están más cerca de la cabecera cantonal y de la cabecera parroquial. Se provocan cambios cuando el Estado o el intercambio monetario sustituye los lazos solidarios. Las comunidades más aisladas o apartadas tienden a tener lazos comunitarios más fuertes.

Las diferencias se marcan en las formas organizativas de Shaglli y las de Cañaribamba. Shaglli que es la parroquia con las comunidades en la parte alta, si bien existe una presencia del Estado de manera innegable, ha construido en términos políticos sentidos más territoriales, como es el uso, cuidado y protección de los nacimientos de agua, específicamente frente a la problemática minera. En la parroquia de Cañaribamba, que está entre la cabecera cantonal y Shaglli, a una distancia de 15 minutos del centro urbano, el tejido social se ha debilitado, alterado por las remesas de migración e ingresos económicos fuera de la agricultura. De igual forma, en la cabecera cantonal, si bien persiste producción agrícola, la vida campesina se ha modificado a una realidad más urbana.

La organización en el campo, a diferencia de la ciudad, no es una opción para mejorar la vida, sino una necesidad y una parte fundamental para los campesinos. Cada familia forma parte de mínimo tres organizaciones: una junta de agua, el seguro social campesino, el comité de padres de familia de la escuela u organización de la comunidad en sí. Existen otras organizaciones como el club de fútbol, asociaciones productivas o cooperativas financieras. Todas estas organizaciones se forman a nivel comunitario y cubren una tarea específica que satisface a las familias, sea agua, salud, educación, entre otras. Para el campesinado, integrarse una serie de estas organizaciones y procesos organizativos es un hábito natural de la vida. Actualmente las juntas de agua son las organizaciones más importantes dentro del cantón de Santa Isabel, su importancia parte de la vitalidad del agua en la vida y en la producción agrícola y ganadera.

### **3. Formas organizativas del campesinado en la actualidad.**

#### **La estructura de las organizaciones campesinas dentro del cantón.**

Las organizaciones comunitarias son organizaciones de primer grado, es decir, son organizaciones atadas a un territorio y una comunidad. Estas organizaciones pueden formar parte de una organización mayor que las agrupa,



que son las organizaciones de segundo grado, como es la Junta General de Regantes de Santa Isabel y el Seguro Social Campesino de Santa Isabel. En el caso de las organizaciones de segundo grado de riego, el motivo de su agrupación parte de que su agua nace del mismo nacimiento hídrico. En el caso del seguro, se agrupan desde un órgano estatal, que es el IESS y que aporta sistemas de salud por medio de la organización de primer grado en cada comunidad.

Las organizaciones productivas, a diferencia de las organizaciones comunitarias, no están atadas a un territorio o a una comunidad. Estas organizaciones funcionan como redes entre los campesinos que se afilian a ellas. Organizaciones como la UNOCSI funcionan por medio de apoyo del municipio de Santa Isabel y la organización como la Escuela Agroecológica surgen por un apoyo de Salvia Roja (ONG). Muchas veces las organizaciones productivas giran alrededor de proyectos de organizaciones no gubernamentales o el estado. Cuando ya no existen los recursos o no se vuelve sustentable el proyecto productivo, estas organizaciones se disuelven. Sin embargo, la Escuela de Agroecología de Santa Isabel ha funcionado los últimos tres años sin recursos externos, lo que indica un carácter organizativo fuerte.

Finalmente, la Asamblea de los Pueblos del Sur también es una organización construida como red, aunque no tiene un carácter productivo sí posee un carácter político, desde una lucha antiminera. La misma logra agrupar actores y sectores que viven conflictos frente al extractivismo fuera y dentro de Santa Isabel.

### **La forma organizativa de la organización comunitaria.**

La forma en la cual se organizan al interior de cada organización comunitaria parte de una dirigencia que integra: presidente, vicepresidente, tesorero y secretario. Estas personas son electas en reuniones por medio de procesos asamblearios, en los que se propone el nombre de una persona y si la persona acepta, se pasa a una votación colectiva. Este proceso cuenta con reglas de cuántas veces uno puede ser electo y cómo organizarse para escoger la directiva.

Las reuniones son establecidas por día y semana de cada mes, esto se debe a la falta de comunicación y las distancias entre las comunidades. Como mecanismo, éste garantiza la estabilidad organizativa, de tal manera que nunca se indica la fecha precisa de una reunión, sino su día y semana del mes. En todas las organizaciones se exige puntualidad y cumplimiento. El cumplimiento





es regulado por medio de multas, que varían entre 5 a 10 dólares por atraso o ausencia, cobrado por la dirigencia y, en específico, el tesorero. Esto se traduce a que las familias más empobrecidas, que dependen más de las organizaciones comunitarias, suelen ser los más presentes en estos espacios, aunque no necesariamente los más participativos.

Cada organización cobra una cuota mensual que normalmente es alrededor de un dólar, para que cuando surjan algunas urgencias se pueda cubrir el gasto. La vida diaria en el campo es, sobre todo, auto solventada por las propias comunidades. La minga es uno de los ejemplos más claros de esto. Todas las organizaciones realizan diferentes tipos de mingas, dependiendo de la organización y las necesidades de las mismas. Existen límites en acceso a maquinaria y sin duda de recursos económicos. Esto es un claro ejemplo de su autonomía como formas establecer la vida comunitaria colectiva.

La multa diaria por no participar en estas mingas es normalmente entre 15 a 25 dólares. Si no se puede aportar con la mano de obra, como es el caso de los adultos mayores de las comunidades, se pide a alguien más de la comunidad, normalmente un hombre joven, que cubra su trabajo y se les paga entre 15 a 20 dólares por su día de trabajo. Las mingas han perdido fuerza en los últimos años debido a que la gente opta por pagar a la gente por realizar el trabajo. Otras prácticas como el “cambio de mano” que es un intercambio de trabajo en las fincas campesinas, se ha ido remplazando por el pago de una jornada de trabajo.

El rol de los dirigentes en estas organizaciones es un factor crucial para el avance y el cumplimiento de las tareas requeridas. Actualmente los dirigentes cumplen la tarea de gestionar aportes de las instituciones estatales o no gubernamentales para el mejoramiento de las necesidades prácticas. Gestionar el permiso para avanzar en un trabajo, gestionar tubería de alguna institución, facilitar el dialogo con técnicos, entre otras. El otro rol que cumple es la moderación de las reuniones, el seguimiento y cumplimiento de ellas.

### **Las formas organizativas de las organizaciones de segundo grado**

La Junta General de Regantes de Santa Isabel es producto de la evolución del proceso organizativo del Canal San Francisco, que inicia un proceso organizativo desde 1968. Como organización de segundo grado tiene 39 bases, que son denominadas como módulos. Cada módulo recibe agua del canal y, por ende, requiere participar en el proceso organizativo, por medio de una directiva que los representa por módulo y una directiva general que representa el conjunto de los



módulos. Los presidentes de cada módulo se reúnen una vez al mes como directiva de la organización en su conjunto y toman decisiones que posteriormente tendrán que comunicar a su modulo.

Por sus más de 1.700 socios, es una de las organizaciones más representativa dentro del cantón. Todos los socios se reúnen cuando hay una elección de los nuevos dirigentes, que sucede cada dos años. Las organizaciones de primer grado que integran la misma también cobran multas y tiene sus dinámicas a nivel comunitario. Todos los socios se pueden reunir también por motivo coyunturales, como una marcha en contra de la minería o alguna otra problemática del cantón. La convocatoria de las actividades depende de la directiva y sus dirigentes. En este sentido la Junta General de Regantes ha participado activamente en los procesos de resistencia anti-mineros desde el 2012, potenciando su postura política-ideológica.

Esta organización es determinante dentro del proceso político-organizativo para la zona baja, al igual que para el proceso electoral municipal del cantón. Su magnitud de integrantes determina su importancia en el tema electoral y ha estado asociada por medio de sus dirigentes al partido político Unidad Popular, anteriormente conocido como el MPD, por años. La presencia del partido político dentro de la organización determina su relacionamiento con otras organizaciones del campo popular, al igual que empuja para llevar adelante acciones políticas de mayor alcance ideológico político y estrategias políticas de mayor alcance autónomo, especialmente frente al partido del gobierno central, Alianza País.

El Seguro Social Campesino es una organización de segundo grado que es posible por medio del IESS (Instituto Ecuatoriano de Seguro Social) que funciona por medio de aportes de sus afiliados, para garantizar seguro médico a la población. El Seguro Social Campesino es creado en 1968 y el Seguro Social Campesino de Santa Isabel es creado en el 1986. En este sentido, el Seguro Social Campesino resuelve demandas médicas, ya que antes a su creación no posible resolverlas por las condiciones económicas de los campesinos.

Con alrededor de 1.800 afiliados, esta organización de segundo grado está conformada por 22 patronales, que son las organizaciones comunitarias de primer grado ubicadas en las comunidades rurales. Todos los afiliados se reúnen dos veces al año para ser informados por los médicos del Estado y su directiva información necesaria sobre los procesos. De igual manera, se cambia de directiva general cada dos años. La FEUNASS, que es una de las organizaciones de Unidad Popular a nivel nacional, se inserta dentro del Seguro Social Campesino ya que su dirigente es parte del partido político, lo que marca



una línea política dentro de la dirigencia, pero con muy poco eco en las organizaciones de primer grado. Por la misma razón que la Junta General de Regantes, de la extensión de integrantes a esta organización, hace que la misma sea un espacio importante para los partidos políticos en términos de acaparar votos para las representaciones electorales del cantón.

#### **Las formas organizativas de las organizaciones tipo red.**

Las organizaciones productivas son muy similares a las organizaciones comunitarias ya que tienen sus mismas formas organizativas, su diferencia recae en que no son definidas por una comunidad o un territorio, sino por individuos que se asocian a las mismas por motivo de producción campesina. En este sentido, lo que les agrupa en un proyecto del cual participan de los insumos (que es el caso de la UNOCSI y la Escuela de Agroecología), es que son campesinos que llevan una producción limpia en sus fincas, sin químicos ni agro tóxicos. De igual manera, tienen acceso a puestos en el mercado de Santa Isabel.

La Asamblea de los Pueblos del Sur no tiene la misma forma organizativa que las organizaciones comunitarias, tiene una lógica más parecida a las organizaciones de segundo grado por su extensión territorial. Sin embargo, agrupan individuos que se integran a la organización ya que no tiene una relación de bases u organizaciones de primer grado como el Seguro Social Campesino y la Junta General de Regantes. La pertenencia de la Asamblea de los Pueblos del Sur a la zona de Santa Isabel es posible ya que sus integrantes campesinos son de las comunidades de esta zona.

Su forma organizativa parte de reunirse mensualmente con coordinaciones en las diferentes áreas de trabajo que tiene la organización; entre ellas está la formación política, soberanía alimentaria, anti minería y fortalecimiento organizativo. Sus coordinadores son campesinos y habitantes urbanos de Cuenca y otras zonas rurales, principalmente de Azuay, pero también de Morona Santiago, Loja y Quito.

#### **4. Matices y tendencias de las organizaciones campesinas de santa isabel en la actualidad.**

La heterogeneidad del campesinado no solo se aplica en su ampliación como actor político, pero también en su composición de clase. En este sentido, en la provincia de Azuay ha existido históricamente un campesino con un nivel



económico medio, debido a las lógicas del capital comercial generado por el sombrero de paja toquilla en 1940, la erupción de la migración en los 90 y el acceso a tierra generado desde la época colonial para el campesino-mestizo.

Si bien definimos el campesinado como clase trabajadora subalterna, las variantes económicas pueden apaciguar su carácter político. En este sentido la venta de la leche es uno de los fenómenos económicos más recientes para el campesinado del sur del país, marcando su producción alrededor de la misma muchas veces abandonando la producción agrícola por el avance ganadero. La leche se ha vuelto mucho más rentable en términos económicos y el trabajo que implica es mucho más fácil, en términos de fuerza de trabajo. Esto limita su autonomía productiva, encadenando la venta de leche a medianos empresarios y frenando la producción campesina. Su relación comercial lechera no se basa en intermediarios, como es en algunos casos su producción agrícola, pero con pequeñas y medianas empresas, que en esta época genera una estabilidad económica diaria.

El campesino medio puede marcar otras pautas políticas ideológicas, limitando un proceso de mayor conciencia política sobre un procesos-organizativo. Es importante incluir estas particularidades del campesinado de Santa Isabel en el debate central, ya que dan mayores elementos para comprender el proceso de este. Como se analiza en la parte de los resultados históricos, el campesinado de Santa Isabel nunca ha tenido un proceso organizativo más radical como son las tomas de tierra contra elites económicas o hacendados. Sus estrategias políticas en los diferentes tiempos se han marcado por medio de una dinámica, en contra o a favor, del Estado que se manifiesta de forma distinta dependiendo de las peticiones y exigencias de cada momento.

### **Organizaciones a nivel comunitario, el corazón del proceso político-organizativo**

Como resultado, durante años la comunidad se ha ido fragmentando, rompiendo vínculos propios de una unidad social comunitaria fuerte. En la época actual la unidad social que más agrupa a las personas en el campo son las diferentes organizaciones en medida que resuelvan diferentes necesidades concretas. Hace 50 años la organización que resolvía las necesidades comunitarias era la organización Pro-mejora que era la organización de la comunidad en su conjunto. Actualmente las Pro-mejoras, como organizaciones, han desaparecido o están sumamente débiles. En su remplazo esta la presencia de varias organizaciones que logran agrupar y asociar el campesinado.



Existe una serie de contradicciones entre los límites y potencialidades del proceso político organizativo de las organizaciones comunitarias. Los lazos solidarios dentro de las comunidades y la presencia permanente de las organizaciones como modo de vida son dos elementos positivos frente al carácter político de los campesinos. Estos vínculos son potenciales para consolidar formas de autogobierno, que, de muchas formas culturales y sociales ya están presentes. Esto simultáneamente potencia estrategias políticas más autónomas como la vía protesta-movilización, que solo son posibles por medio de la convocatoria a muchas organizaciones de primer grado, generando posibilidades de un poder popular inicial. Sin embargo, a diferencia de la Época Cepalina y Neoliberal, estas estrategias se han reducido y en su ausencia las estrategias vía jurídica-legal se han posicionado como la forma central de acceso de sus necesidades como campesinos.

Para la comunidad, las organizaciones son comprendidas como un mecanismo para cubrir necesidades concretas, lo que se vuelve la tarea central de los dirigentes, mas no de una manera de encontrarse colectivamente ni formas de organizar la vida en comunidad. El limite surge ya que, en medida que avance la entrada de insumos, proyectos, obras del estado y las lógicas del capital monetario, va disminuyendo la necesidad de que las propias organizaciones solventen la vida; remplazando las formas de lazos de solidaridad y las practicas autónomas del campo, como es el cambio de mano y la minga. En efecto, desasociando al campesinado.

Entre los potenciales y limites se ha encontrado una contradicción central: autonomía- Estado. Esta contradicción se marca frente a la necesidad urgente de inversión pública del Estado en el campo para solventar infraestructura que no es accesible por medio de los recursos generados por sus economías campesinas, en contraposición con la práctica propia de solventar la vida autónomamente por medio de las organizaciones campesinas, que se va descomponiendo en medida que el Estado se inserta y solventa las necesidades en las zonas rurales.

La contradicción autonomía-Estado resalta aún más cuando las comunidades están ubicadas en territorios lejanos. Ellas tienden a tener los lazos de solidarios comunitaria más fuertes en medida que las comunidades son más alejadas y aisladas, lo que crea mayor autonomía y, por ende, mayor organización. Paralelamente, el aislamiento por la lejanía (marcada por niveles de pobreza y falta de acceso a tierra), también tiende a marcar una connotación negativa para la comprensión política. Mientras que los campesinos tienden a mirar sólo la vida



comunitaria, las tensiones y disputas internas de ella, sin integrarla en una reflexión de las tensiones y disputas más allá del contexto político parroquial, generan una mirada política conservadora. Esto se da frente a una práctica diaria de la agricultura, en donde su única mirada de la colectividad es la comunidad.

En el campo muchas veces la información sobre la realidad coyuntural llega a miembros de las comunidades por medio de diálogos en el mercado, encuentros dentro del transporte comunitario o en las propias reuniones. Este contexto material limita su actuación política por falta de información y crea una serie de valores morales, con tendencias políticas conservadoras muy influenciadas por la iglesia católica. Esto es tan fuerte que tienden a mirar a los insumos y proyectos del Estado como aportes materiales, sin entender el proyecto político que atraviesan o las implicaciones de las mismas a largo plazo. Esto produce que categoricen la presencia del Estado como buena, sin importar la calidad o el funcionamiento de los insumos que ofrecen para la vida comunitaria-campesina.

En este sentido, los funcionarios del Estado entran a las comunidades para llegar a *acuerdos* con los dirigentes. No obstante, esta relación parte de formas culturales de dominación, ya que muchas veces los funcionarios ejercen su rol desde un lugar de poder, remarcado por haber estudiado o crecido en la ciudad, negando los saberes y prácticas de las comunidades, fortaleciendo un proyecto económico que favorece a la agroindustria, profundizando y complejizando aún más la contradicción autonomía- Estado.

Dentro de este contexto los dirigentes cumplen un rol central, volviéndose una pieza fundamental de la organización comunitaria de primer grado, que es el corazón del proceso político del campesinado. La fortaleza de una organización comunitaria actualmente depende de su dirigente. Sí un dirigente es una persona activa, que es valorada en la comunidad, al igual que cumple las actividades, las comunidades sienten mayor satisfacción; de lo contrario, muchas veces los miembros de la organización reclaman a sus dirigentes por sus límites y todo el peso organizativo cae en la directiva y más que en el propio presidente.

Los dirigentes son fundamentales, porque sin los dirigentes no podemos trabajar. Cuando los dirigentes se resienten, por algún asunto, nosotros como Junta Parroquial no podemos entrar a las comunidades con facilidad. Un dirigente, que es realmente dirigente, mueve la gente. A veces, mucha gente le sigue al dirigente, entonces si el dirigente dice no, la gente dice no.

-José Guayllasaca



Presidente de la Junta Parroquial de Cañaribamba

Al mismo tiempo que los dirigentes comunitarios cumplen roles centrales, son los dirigentes dentro de cantón, más despolitizados por su profunda instauración dentro de la propia comunidad, quienes generan una postura política que no está cuestionado el rol del capital ni del Estado dentro del mismo. Con muy poca lectura política del contexto cantonal o nacional y con la tarea de gestionar a entidades estatales, para mejorar la vida de su organización, tienden a calcular las relaciones con las instituciones u otros actores en medida de lo que les pueden entregar, desde valores morales y conservadores.

Si bien las comunidades llevan adelante prácticas solidarias, estas pueden ser debilitadas por ofrecimientos del Estado, rompiendo el tejido social autónomo que es su potencial para lograr proceso de autogobierno (contradicción autonomía-Estado). De igual manera, su postura política ideológica recae en tipos de pragmatismo clientelares que definen su estrategia política entre vías de consenso y sometimiento y vías jurídicas-legales. En efecto, su postura política se encuentra categorizada por valores morales y despolitizadas frente a las formas de poder que ejerce el Estado y el capital dentro de la comunidad.

### **Organizaciones determinantes para conformar un actor político campesino en Santa Isabel**

La Junta General de Regantes de Santa Isabel, el Seguro Social Campesino y la Asamblea de los Pueblos del Sur son las tres organizaciones más politizadas del cantón. Las tres son organizaciones que agrupan personas y comunidades y no son solo organizaciones de primer grado. Son determinantes las tres ya que, por su postura política ideológica y el alcance que tiene su lectura política, permitiendo marcar tendencia en las estrategias políticas de los campesinos en Santa Isabel.

Las primeras dos nombradas son organizaciones de segundo grado que viven gracias a organizaciones de base o comunitarias, permitiéndoles tener un alcance de convocatoria masiva, sea para una movilización o para entregar un voto a un candidato. En este sentido tiene tres características que marcan su postura política ideológica. La primera es la integración de sus dirigentes al partido político Unidad Popular, lo que aporta herramientas para tener una lectura política cantonal y nacional. La segunda, es la importancia electoral que tienen estas organizaciones campesinas para los partidos políticos del cantón,



creando niveles de poder local dentro de la dirigencia. Finalmente, por su extensión de socios y su afiliación a Unidad Popular, existe un relacionamiento fraterno y solidario con otras organizaciones populares regionales y nacionales, empujando una postura política más autónoma y una lectura política más clara frente al capital.

La Asamblea de los Pueblos del Sur, como una organización regional de actores anti mineros, tiene su primera lucha política en la zona alta de Santa Isabel frente a la empresa minera canadiense Cornerstone. Si bien esta es una organización que tiene peso político a nivel nacional al igual que regional, no tiene una vida orgánica con las comunidades como su base; pero posee una relación de acompañamiento frente a estrategias políticas coyunturales como la minería o políticas anticampesinas del Estado que afecta las comunidades. Su carácter es sumamente político, pero su estrategia política la ha realizado por medio de alianzas, con los espacios organizativos de la zona, sean movilizaciones en conjunto con la Junta General de Regantes o apoyo político a las dos juntas parroquiales campesinas del cantón cuando se trata de generar procesos asamblearios sobre problemáticas agrarias o mineras.

Aquí la alianza estratégica ha sido la Asamblea de los Pueblos del Sur con Abel Arpi. Él ha tenido bastante conocimiento de cómo actuar. Luego de eso ha sido una pieza fundamental la Junta General de Regantes de Santa Isabel, porque ellos se benefician del agua de Shaglli. Ha sido un tema de tomar conciencia.

-Alcides Ochoa

Presidente de la Junta Parroquial de Shaglli

Sin embargo, la presencia de Unidad Popular como partido político en las dos primeras organizaciones mencionadas, debido a que ha asumido una parte del Estado local, por medio del municipio, cambia su rol como actor externo de agitación a autoridad estatal, alterando fuertemente el proceso campesino político-organizativo. Debido a esto, inserta una noción política netamente electoral en los procesos organizativos, fortaleciendo una postura ideológica más clientelar en el campesinado y su estrategia política, definida más por el contexto electoral que por las propias iniciativas y necesidades del campesinado.

Las tres organizaciones guardan potenciales para sostener una postura política ideológica de mayor autonomía y estrategias políticas ideológicas más radicales y solidarias, pero dentro del contexto actual del cantón, no logran hacerlo. Su





capacidad de convocatoria, su relacionamiento con otras organizaciones populares y su lectura política nacional marcan los posibles potenciales.

### **Gobiernos autónomos descentralizados, las juntas parroquiales ¿organizaciones o estado?**

En el año 2001 se promulga una nueva ley con el “Reglamento a la Ley Orgánica de las Juntas Parroquiales”, en el cual las Juntas Parroquiales, como formas de autogobierno intercomunitario, se convierte en parte del aparato estatal. Este cambio marca una gran diferencia del sentido de la Junta Parroquial cuando es transformada a Gobierno Autónomo Descentralizado. Anteriormente la Junta Parroquial era un espacio de agrupación de todas las comunidades, de forma auto organizada, en el 2001 cuando el gobierno de turno le vuelve Estado, cambia el sentido de la misma a una entidad de recursos para las comunidades al mismo tiempo que se descompone la forma organizativa intercomunitaria de las parroquias.

Actualmente la Junta Parroquial se mantiene como uno de los espacios más importantes dentro de la vida comunitaria campesina y sus figuras electas son figuras centrales para toda la parroquia, que funcionan con lógicas mucho más parecidas a las de un dirigente que a las de una autoridad estatal. Sin embargo, su práctica no es la de organizar las comunidades, pero de invertir los recursos que tienen designados por el Estado central a las comunidades para gestionar más recursos por medio de diferentes organizaciones del estado u ONGs con el fin de incrementar la inversión y obra pública en el campo.

Su poder dentro de las comunidades es grande, en parte por el poder propio que genera cualquier entidad estatal y en parte por el carácter histórico que tiene este espacio dentro de la vida campesina. Como todos los espacios de dirigencia en el campo de Santa Isabel, su rol se define como uno de gestionado y administrador de recursos en las comunidades. Sumamos a esto que la inserción de la Junta Parroquial al aparato estatal, volviendo posible el ingreso de partidos políticos dentro de las realidades comunitarias. Esto se ha traducido en cooptación y afiliación de los mejores dirigentes de la comunidad a partidos políticos, con el fin de que se postulen a los gobiernos locales generando réditos políticos para los estos, pero dividiendo lógicas comunitarias e incluso familias campesinas. El GAD de la Junta Parroquial se ha vuelto la instancia del estado más directa en el campo y el primer espacio que permite la cooptación de dirigentes e iniciativas campesinas, sea por el propio estado o un partido político.



### **La presencia del actor externo en las comunidades campesinas.**

Existen actores externos que potencian la vida organizativa del campesinado. Muchas veces los dirigentes campesinos que están permanentemente entrando y saliendo de la comunidad permiten politizar y concientizar a la población y juegan un rol de actor semi-externo. Los mismos brindan información en las comunidades que de otra manera no llegaría. Los actores externos en Santa Isabel han sido los dirigentes que entran y salen del campo, la iglesia, los partidos políticos de izquierda y las organizaciones sociales. Los mismos han informado a las comunidades sobre acontecimientos nacionales, regionales y locales, que afectara la vida campesina, permitiendo politizar sus formas organizativas.

Un actor externo importante es la Teología de la Liberación que llegó a la parte alta de Santa Isabel en los 70, de igual manera existió la presencia de tendencias socialistas en la zona durante estos años y la presencia del MPD desde 1973. Pero desde la Época Neoliberal en adelante, son los partidos políticos quienes llegan a las organizaciones campesinas, cambian sus objetivos políticos de transformación social a objetivos centrados en llegar al poder estatal por la vía electoral, alterando su rol como actor externo. La presencia de Unidad Popular dentro de la alcaldía en los últimos 10 años implica la presencia de un actor externo que se integró al aparato estatal, que cambia su comportamiento como actor externo al Estado y altera sus prácticas dentro de las comunidades, generando límites en el proceso organizativo.

Actualmente, la iglesia ha sido un actor externo mucho menos político que en la Época Cepalina, que abandona los principios de la Teología de la Liberación, pero ella aún mantiene una fuerte presencia en las comunidades desde una postura humanista. La Pastoral Social de la iglesia actualmente ha aportado a las luchas de resistencia anti-minera específicamente por medio del párroco de Shaglli, Padre Lenin Macas. Con una visión humanista, de un Cristo de los pobres, la iglesia prevalece aportante el proceso organizativo campesino, con mucha menos fuerza que en otros tiempos. En este sentido, la presencia de actores externos se ha debilitado, limitando una postura política ideológica del campesino más vinculada a principios de poder popular.



## **La presencia de los partidos políticos en el campo: unidad popular vs. Alianza país**

Categorizamos los partidos políticos como organizaciones que buscan disputar el poder vía elecciones y que en el caso de Santa Isabel han sido actores externos que influyeron en el comportamiento del campesinado. Los cuatro partidos con mayor fuerza son: Unidad Popular, Alianza País, Pachacutik y los Social Cristianos. Unidad Popular y Alianza País están dentro del Estado, son los dos partidos que tienen mayor fuerza en las comunidades campesinas debido a que tienen recursos estatales para aportar al campo. Unidad Popular, por medio de la Alcaldía, Alianza País, los Ministerios de agua y agricultura son los entes políticos más fuertes dentro del cantón.

En este último año Unidad Popular, que controlaba la alcaldía durante los últimos 10 años, tuvo una fractura ya que el alcalde de Santa Isabel, Rodrigo Quezada en las últimas elecciones presidenciales rompió su alianza con el entonces MPD y se juntó al partido opositor, CREO. Esto ha significado costos políticos para las bases de UP en el cantón. Los últimos dos partidos restantes, sin presencia institucional en el Estado local, plantean otras pautas particulares de su comportamiento que no tiene resonancia dentro de las comunidades.

No podemos decir que Alianza País y Unidad Popular sean iguales. A nivel nacional se encuentran en lados opuestos de la política ecuatoriana. Mientras que Alianza País integra a las comunidades a la modernización del agro, Unidad Popular mantiene un vínculo con las organizaciones y critica el proyecto de la Revolución Ciudadana. Sin embargo, ambos llevan adelante prácticas con fines electorales y esto afecta los procesos campesinos, ya que definen sus relaciones con los mismos desde prácticas clientelares y electoralistas, fortaleciendo un carácter político-ideológico pragmático de los mismos.

En efecto, el potencial de un actor externo, desde los partidos políticos, es carcomido por sus agendas electorales al utilizar estrategias de inserción en las comunidades para incrementar votos electorales, las mismas estrategias que anteriormente utilizaban para agitar procesos organizativos dentro del campo, pero con una muy distinta finalidad.



## **El comportamiento del estado dentro de las comunidades campesinas.**

La capacidad hegemónica que tiene la idea del Estado dentro de las comunidades campesinas moldea la postura política ideológica y la estrategia política más pasiva de los mismos. Irónicamente los campesinos categorizan el estado como “*todos los ecuatorianos*” con la consigna de que “*la plata del Estado es la plata del pueblo, son nuestros impuestos*”. Sin embargo, las leyes impuestas por el Estado nunca son cuestionadas por los mismos. Los funcionarios ejercen niveles de poder dentro de la comunidad y sobre los dirigentes, lo que compone una relación en términos Gramscianos de cohesión y consenso.

La fuerte institucionalidad del Estado ecuatoriano desarrollada en los últimos años marca una presencia como nunca antes. Si bien en la Época Neoliberal el Estado era agresivo frente a las estrategias políticas del campo popular, su legitimidad basada en un consenso social no existía como tal. Este nuevo fenómeno de la Época Progresista para las organizaciones sociales y campesinas marca la complejidad de la contradicción autonomía-Estado. En este sentido es fundamental marcar la comprensión del Estado en dos niveles, el primero como una idea que marca la imposibilidad de auto definir las reglas comunitarias frente a las sanciones que puede ejercer el Estado y su poder cultural-hegemónico y el segundo es su rol económico, limitante de las prácticas económicas basadas en mecanismos de autonomías y solidaridad, en función de avanzar en una modernización capitalista que profundiza las desigualdades estructurales en función de crear un *Nuevo Ciudadano Rural*.

La capacidad de entregar recursos como semillas, fertilizantes, obras de riego, mejoramiento de vías y proyectos a las comunidades permite ingresar, sin mayores preguntas, a las lógicas organizativas de los campesinos. Por medio de estos mejoramientos económicos, los partidos políticos que están dentro del Estado llevan prácticas clientelares y populistas. Esto es general para los tres niveles de gobierno y sus tres partidos, Alcaldía (MPD o UP), Prefectura (Participa) y gobierno central (AP).

La práctica del Estado puede ser confundida con las de los partidos políticos, lo que diferencia al Estado con el partido político es su institucionalidad en el poder, los recursos que maneja y el respaldo legal que tiene sus acciones. El estado existe dentro del capital y es un elemento innegable al mirar el proceso político, al igual que al mirar el capitalismo. En así que, si el objetivo central de los



partidos políticos es llegar al Estado vía electoral, el objetivo central del Estado, particularmente en esta época, ha sido generar las condiciones favorables para el avance del capital moderno en el campo.

Las practicas del Estado y sus funcionarios replicaban un comportamiento clientelar, pero también dominante con las organizaciones y las comunidades. En estos términos, la presencia de Estado dividió a las comunidades, rompiendo la unidad social y suplementándolo por ofertas estatales. Esto puede ser uno de los elementos que más fractura la comunidad actualmente. La práctica de captar dirigentes y organizaciones por medio de insumos y proyectos es una de las permanentes estrategias de la Revolución Ciudadana.

Tenemos algunos sectores. Desde la salud manejamos los temas de Comités Locales de salud del cantón, desde el Ministerio de Educación se maneja el Comité de Padres de Familia, en el caso del MIES, como digo son instituciones de gobierno, se maneja los CNH y CIBV. Así mismo pues en el campo y las organizaciones sociales, yo creo que el MAGAP ha hecho también un buen trabajo así mismo, sobre todo que los agricultores y ganaderos se beneficien de los aportes del gobierno nacional. Esos son los contactos que hemos mantenidos y estamos buscando los contactos para hacer una escuela de formación política en el cantón.

-Ivan Sarmiento (Coordinador de Alianza País en Santa Isabel)

El proyecto de Cambio de Matriz Productiva de la Revolución Ciudadana se aplica de esta forma. Los funcionarios entran a las comunidades por medio de los recursos que pueden ofrecer para las necesidades del campesino y someten al campesino, presionando y obligando a tecnificar su producción en función de insertar el campesino a un mercado global de encadenamiento industrial. Esta forma de actuar dentro del campo rompe el tejido social y pasa desde todos los diferentes niveles de gobierno.



## Conclusiones, recomendaciones y limitaciones.

Cuadro 2

	Época Cepalina 1964-1980	Época Neoliberal 1980-2006	Época Progresista 2006-2017
Forma Organizativa de mayor importancia	-Organizaciones por mejoras	-Organizaciones pro-mejores -Seguro Social campesinos	-Juntas de Agua -Seguro Social Campesino
Estrategia Política de mayor peso	1.Vía protesta movilización 2.Vía jurídica legal	1.Vía protesta movilización 2.Via jurídica legales	1.Vía jurídica-legal 2.Vía de consenso sometimiento al poder del estado. 3.Vía protesta movilizaciones
Postura Política Ideológica	Autonomía y dignidad.	Pragmatismo a base de solicitudes al estado para infraestructura	Pragmática-Clientelar frente al rol del estado

Formas organizativas, estrategias políticas y posturas políticas-ideológicas según la época. Elaboración propia.

El carácter político organizativo de los campesinos en la perspectiva histórica conlleva similitudes en términos generales en diferentes partes del mundo. Esto vemos al mirar su actuación política, ya que la misma es estimulada o impulsada a partir de condiciones que limitan su acceso a solventar las necesidades material-concretas necesarias de la vida del campo. Sea la limitación al acceso a los medios de producción campesinos, como la tierra y el agua, o el alce de pagos monetarios, de precios o impuestos, que complejiza aún más, su escasa economía campesina.

De igual manera, el factor de un actor externo que agite los procesos políticos del campesino ha sido un elemento importante que permite que los procesos organizativos de los campesinos puedan sobrepasar su capacidad de asociarse y trabajar colectivamente, e integran un elemento para comprender y analizar la disputa del poder. Esto ha sido un factor central para elevar la organización a un proceso de conciencia política del campesinado.



Sin embargo, pueden existir elementos culturales-históricos que impliquen variaciones en el grado o nivel de su impulso organizativo-político que son importantes mirar. En Santa Isabel podemos ver variaciones en sus procesos político-organizativos frente a cuatro elementos centrales que son: sus condiciones históricas-económicas como campesinos medios, los actores externos de agitación que han cambiado sus objetivos políticos en relación con el Estado, la particularidad del momento histórico de inserción del Estado en función del avance de la agroindustria ecuatoriano en las comunidades campesinas y las condiciones específicas provocadas por la minería.

En estas comunidades rurales la presencia permanente de formas organizativas del campesinado no ha variado como en otros territorios campesinos. De la Época Cepalina a la Neoliberal, las formas organizativas de la comunidad varían debido a que la organización comunitaria que solventaba todas las necesidades cambia y es sustituida por varias otras organizaciones que resuelven partes de la vida. Este no es el caso en la transición de la Época Neoliberal a la Época Progresista, ya que la presencia del Estado que, en un primer momento, inserta el paquete tecnológico de la Revolución Verde en la producción campesina en los 90 y, en un segundo momento, genera insumos y proyectos agrícolas que fortalecen la producción de agroindustria en la época actual, ha cambiado su comportamiento en las comunidades del campo. En efecto, las formas organizativas se han vuelto dependientes y clientelares a los ofrecimientos del Estado, que son simultáneamente, necesidades del campo.

Las estrategias políticas, si bien tiene diferentes demandas dentro de cada época, vive cambios fuertes a partir de la Época Progresista. Las lógicas del “Estado de Bienestar” se han transformado en herramientas clientelares y de carácter populista, más para solventar necesidades políticas de voto de cada partido político que para avanzar en una modernización capitalista en el campo. Esto es una realidad dentro de la Alcaldía (MPD) de Santa Isabel al igual que el SENAGUAS y MAGAP (Alianza País). Frente a esto, la estrategia vía movilización y protesta pierde fuerza y posibilidades organizativas y la vía consenso y sometimiento actual actúa, limitando la forma que exige el campesino al Estado. Aunque la vía protesta-movilización no está eliminada, la vía jurídica-legal es la más posesionada en esta época.

Otros elementos surgen al mirar los cambios de estrategias políticas. Por un lado, un mayor nivel de recursos dentro del campo, sea por trabajo asalariado o migración, también altera las estrategias políticas de las organizaciones ya que las necesidades son solventadas monetariamente. La ausencia de dirigentes



campesinos con una comprensión política nacional restringe la mirada campesina sobre los problemas del mundo rural, como hechos que pasan solo a nivel de sus propias comunidades y no como un fenómeno socioeconómico del capital.

La postura política ideológica también es influenciada por esta realidad, la misma que ha dependido mucho de los actores externos presentes en los territorios y de las prácticas del Estado. Existe tres elementos importantes para plantear la postura política del campesinado, el primero es que los campesinos de Santa Isabel, ni en la Época Cepalina del sindicalismo rural, han llevado a cabo acciones políticas en confrontación directa las elites económicas, sino siempre una serie de exigencias al Estado. El segundo es la ausencia de una estructura orgánica que agrupe los sentidos de resistencia y lucha, que se ha ido perdiendo cada vez más desde 1973 en adelante. Finalmente, la centralidad impuesta por la “izquierda” de la época, a partir de 1996 con Pachakuitik y sobre todo por el MPD, de construir la política desde el voto electoral e integrarse al aparato estatal borrando su actuación como actor externo de agitación, eliminado una posibilidad de construcción de poder popular y alterando la visión de la política en sí del campesinado.

La contradicción capital-trabajo que plantea Marx, que es central en el capitalismo y dentro de los procesos políticos organizativos, no es una vivencia directa del campesinado. Es decir, el campesino que es dueño de su tierra no es explotado por la plusvalía extraída de un salario dado por los dueños de los medios de producción. Esto no implica que no está en las relaciones de explotación, sino que se presenta de una manera indirecta, como en la venta del mercado de sus productos a precios inferiores del tiempo de trabajo, la compra de los mismo a intermediarios, el costo de fertilizantes, químicos y semillas, entre otras condiciones. Esta realidad indirecta puede ser un punto de partida para percibir los límites políticos del campesinado.

Por este motivo, los límites más complejos del campesinado son la falta de información y la falta de herramientas para comprender el proyecto político del capital que atraviesan y, de esta forma, ver sus condiciones de clase explotada. Lo contradicción desde la perspectiva del campesino muchas veces es planteada entre campo y ciudad, entre ricos y pobres, sin plantearse los motivos de la pobreza, ni reconociendo diferencias culturales del campo y la ciudad, generado una postura política conservadora y pragmática. De igual manera, la presencia del estado puede ser interpretada como un *aliado* que aporta necesidades o un *enemigo* que las regula y quita, sin entender las condiciones





reales de su explotación y pobreza. En efecto, los procesos políticos miran sólo a las practicas del Estado, ajenas a su relación con las elites agrícolas.

Aunque la contradicción capital-trabajo es invisibilizada, la contradicción capital-naturaleza, planteada por los neo-marxistas, no lo es. Esta contradicción está planteada con absoluta claridad para el campesinado frente a conflictos como la minería. La minería ha sido uno de los motivos de mayor movilización del movimiento campesino e indígena de la época y se ha vuelto una consigna de resistencia, no sólo en las comunidades rurales, sino a nivel nacional. Esta contradicción, tan clara para el campesinado, genera potenciales que fortalezcan sus procesos organizativos, niveles de autonomía y lazos solidarios en las disputas políticas. Cuando se insertan los proyectos de mega minera en el campo, siempre se generan procesos de resistencia; sin embargo, cuando se genera la pequeña minería, existen también una serie de límites para comprender el rol que cumple la minería ya que son las propias familias de la comunidad las que empiezan a impulsar su actividad.

Los potenciales del campesinado de Santa Isabel se encuentran en su capacidad de defender las fuentes hídricas, su relación productiva con la tierra y los niveles de autonomía generados por años de lógicas comunitarias organizativas y por la falta de intervención estatal. Estas formas de autonomía productiva, de solventar su alimento, de realizar mingas de trabajo y de solventar necesidades básicas como medicina, permiten genera autonomía política de las mercancías del capital y el propio estado. Estos potenciales permiten fortalecer lógicas de poder popular.

Se ha identificado una contradicción central en el proceso político- organizativo del campesinado entre el Estado y la autonomía (Estado-autonomía). En medida que se encuentran más aislados e incluso más empobrecidos, los potenciales de poder popular se activan para solventar sus necesidades concretas dentro de las economías campesinas, generando más lazos solidarios. Sin embargo, en medida que están más vinculados con el Estado, con las lógicas urbanas y el mercado, acceden a mayor información para comprender el proyecto político del capital, perdiendo los lazos antes mencionados.

Es así como las organizaciones como la Junta General de Regantes de Santa Isabel, la Asamblea de los Pueblos del Sur y la Escuela de Agroecología, son las organizaciones con mayor lectura política ideológica, contextual y económica, principalmente por su relacionamiento con otras organizaciones a nivel regional y nacional. La parroquia de Shaglli también es un actor potente campesino debido a su resistencia frente a la minería. Sin embargo, la mayoría de organizaciones



comunitarias, la UNOSCI y el Seguro Social Campesino, por su dependencia al Municipio, pueden frenar un proceso organizativo de autonomía.

En conclusión, el proceso político de los campesinos de Santa Isabel puede fortalecerse en medida que actores externos potencien las lógicas de autonomía y los lazos solidarios comunitarios, al igual de que se generen procesos de formación política, en donde el campesino pueda ubicar su lugar en el capital y simultáneamente el rol que cumple el Estado dentro de este, permitiendo una ruta política que permita avanzar en un proceso de autogobierno.

Las organizaciones campesinas de Santa Isabel no se encuentran en los mejores niveles de autonomía frente a las lógicas de agroindustria que son fortalecidas por el propio Estado y, sobre todo, frente a la presencia de un actor externo que fue el MPD, convertido en parte del Estado por medio de su inserción al municipio. En efecto, los lazos solidarios, también se han ido perdiendo con los años. El tipo Estado actual, sea municipal o central, sumado a los partidos políticos insertos en la zona han limitado sus potenciales. El potencial de mayor visibilidad actual es la resistencia frente a las problemáticas mineras, que puede correr riesgos frente a la pequeña minera realizada por los propios campesinos.

Se finaliza esta investigación con la comprensión de que los procesos humanos de organización y política no pueden ser determinados de manera lineal y siempre se tiene la posibilidad de vivir cambios fuertes cuando nuevos elementos integran el proceso, marcando nuevas posibilidades y potenciales para el surgimiento de un actor político. En este sentido, el campesinado como clase explotada, siempre tendrá un potencial político, pero actualmente en el cantón de Santa Isabel se encuentra con más límites que potenciales.



## BIBLIOGRAFÍA

- Achig, L., & Gonzáles, I. (1985). Estructura Social y luchas populares en el Azuay contemporáneo. *IDIS #15*, 13-87.
- Ayala, E. (2008). *Resumen de Historia del Ecuador*. Quito: Corporación Editoria Nacional.
- Bartra, A. (2009). *El Capital y su Laberinto*. México DF: Siglo XXI
- Bernstien, H. (2012). *Dinámicas de clase y transformación Agraria*. Mexico DF: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Borja, R. (2011). *Los movimeintos sociales de los 80 y 90 La incidencia de las ONG, la Iglesia y la Izquierda*. Quito: Centro de Investigación CIUDAD.
- Calapaqui, K. (2016). *Criminalización de la Protesta, Memoria de la Resistencia*. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Carrión, D. (2013). *La palabra en nuestra orilla. Estructura agraria y Modelo de acumulación rural en el Ecuador: información para el debate político*. Quito: SIPAE Sistema de Investigación para la Problematica Agraria en Ecuador.
- Carvajal, F. (2011). Ecuador: la evolución de su economía 1950-2008. En A. Bonilla, & M. Luna, *Estado del Pais, Informe Cero 1950-2010* (pág. 22). Quito : UNICEF.
- Caviasca, G. (2012). *Poder, Poder Popular y Hegemonia*. Buenos Aires.
- Chayanov, A. V. (1975). Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas. En A. V. Chayanov, *Cuadernos Políticos, número 5* (pág. 16). México DF: Siglo XXI.
- Daza, E. (2015). *Estado y Transformación Productiva en el Campo Ecuador 2013-2014*. Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos.
- Echeverría, B. (2011). *Bólvivar Echeverría, Ensayos Políticos*. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.
- Gramsci, A. (2004). *La Antología de Antonio Gramsci*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Harari, R. (2016). Refirma agraria, condiciones de trabajo y salud ocupacional en el campo ecuatoriano. En F. Rhon, & C. Pástor, *50 años de Reforma Agraria, Cuestiones pendientes y miradas alternativas* (pág. 23). Quito: Ediciones La tierra.



- Herrera, S. (2013). *¿A quién de Importan los Guayacanes? Acumulación, Gobierno y conflictos en el campo*. Quito: Instituto de Estudios Ecuatoianos y Centro de Derechos Económicos y Sociales.
- Ibarra, H. (2016). Génesis y significado de la reforma Agraria de 1964. En F. Rhon, & C. Pástor, *50 años de Reforma Agraria, Cuestiones pendientes y miradas alternativas* (pág. 42). Quito: Ediciones La tierra.
- Instituto de Investigaciones Sociales. (1993). Cuenca y su Provincia- tejiendo su historia hasta la confección de sombreros de paja toquilla. En I. d. Sociales, *Los Retos del Austro* (págs. 13-53). Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Iturralde, P. (2013). Los ejes de acumulacion en Ecuador de la Revolución Ciudadna. En I. CDES, *¿A quién le importa los Guayacanes?* (pág. 26). Quito: CDES-IEE.
- Landini, F. (2011). Racionalidad económica campesina. *Mundo Agrario*, vol. 12, nº 23, 16.
- Lenin, V. (1997). *El Estado y la Revolución*. Madrid: Fundacion Federico Engels.
- Liguori, G. (2016). Clases subalternas marginales y fundamentales en Gramsci. *Marxismo Critico, Praxis, Conciencia y Libertad.* , 10.
- Mariategui, J. C. (2007). *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Marini, M. (1973). *Dialéctica de la Dependencia* . Buenos Aires: CLACSO, Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales, Siglo de Hombres Editores.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (MAGAP). (2015). *La Política Agropecuaria Ecuatorian, Hacia el desarrollo rural sostenibledede 2015 a 2025*. Quito: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (MAGAP).
- Quevedo, T. (2013). *Agroindustria Y Concentración de la Propiedad de la Tierra, Elementos para su definición y caracterización en el Ecuador*. Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos /Observatorio de Derechos Colectivos - CDES.
- Quintero, R. (1998). *Ecuador: Una nación en ciernes*. Quito: Abya Yala.
- Rey, M. T. (2010). El Estado “ampliado” en el pensamiento gramsciano. En M. T. Rey, *Estado y Marxismo: Un Siglo y Medio de Debate* (pág. 33). Buenos Aires: Prometeo.



- Rubio, B. (2008). *Formas de Explotación y condiciones de reproducción de las economías campesinas en el Ecuador*. Quito: Fundación Heifer Ecuador.
- Sampiere, H. (2004). *Metodología de Investigación (Cuarta Edición)*. México: McGraw Hill.
- Sánchez, P. (2013). Resistencia, consenso y disputa: reflexión sobre el conflicto social en Ecuador (1990-2012). En IEE-CDES, *¿A quién le importa los Guayacanes? Acumulación, gobierno y conflicto en el campo* (pág. 63). Quito: CDES- IEE.
- Sevilla, E. M. (1983). *Sobre los Procesos de Cambio en la Economía Campesina*. México DF.
- Skocpol, T. (1984). *Los Estados y Las Revoluciones Sociales: Un análisis Comparativo de Francia, Rusia y China*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Vogliano, S., Minga, N., & Santacruz, L. (2017). *Germinar en el desierto, La agroecología frente a las políticas agrarias de la Revolución Ciudadana 2008-2017*. Quito: CEA.
- Wolf, E. (1999). *Las luchas Campesinas del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Zizek, S. (2003). *Ideología, Un mapa en Cuestión*. Buenos Aires: Fondos Económicos Culturales.



## ANEXOS



## 1. LISTADO DE SIGNAS

ARCOM: Agencia de Regulación y Control Minero

ASTAC: Asociación Sindical de Trabajadores Agrícolas y Campesino

AZTRA: trabajadores del Ingenio Azucarero Aztra

CEDOCUT: Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas Unitarias de Trabajadores

CEPAL: Comisión Económica para América Latina

CONACNIE: Consejo Nacional de Coordinación de Nacionalidades Indígenas

CONAIE: Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador

CONFENAIE: Confederación de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana

CREA: Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar, y Morona Santiago,

FECAOL: Federación de Centros Agrícolas y Organizaciones Campesinas del Litoral

FEI: Federación Ecuatoriana de indios

FEINE: Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos

FENOC: Federación nacional de Organizaciones Campesinas

FENOC-I: Federación Nacional de Organizaciones Campesino-Indígenas

FENOCIN: Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras

FENACLE: Federación Nacional de Trabajadores Agroindustriales Campesinos e Indígenas Libres del Ecuador

FETAL: Federación de Trabajadores Agrícolas de Litoral

FEUE: Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador

FEUANNAS: Federación Única Nacional de Afiliados al Seguro Social Campesino

FURA: Frente Unido de Reforma Agraria

GAD: Gobierno Autónomo Descentralizado

IERAC: Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización

MAGAP: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca

MPD: Movimiento Popular Democrático



SENAGUAS: Secretaría Nacional del Agua

UNASAY: Unión de Campesinos de Azuay

UNINCA: Unión Inter parroquial de Campesinos de Azuay

UNOCC: Unión de Organizaciones Campesinos Clasistas

UNOCSI: Unión de Organizaciones Campesinas de Santa Isabel

UROCAL: Unión Regional de Organizaciones Agrícolas del Litoral





## 2. ENTREVISTAS REALIZADAS

Entrevista	Característica	Tipo de Entrevista	Tiempo
Abel Arpi	Coordinadora de la Asamblea de los Pueblos del Sur	Entrevista abierta	40 minutos 48 segundos
Alcides Ocho	Presidente de la Junta Parroquial de Shaglli	Entrevista semi-estructurada	30 minutos 05 segundos
Alejo Rosales	Ex – Alcalde del cantón de Santa Isabel	Entrevista abierta	40 minutos 14 segundos
Ángel Curillo	Presidente de la Junta General de Regantes de Santa Isabel	Entrevista semi-estructurada	36 minutos 35 segundos
Ángel Delgado	Dirigente comunitario de la Junta de Agua de Cañaribamba	Entrevista semi-estructurada	25 minutos 33 segundos
Ángel Mendoza	Ex–Dirigente Campesino de Santa Isabel (Miembro del MPD)	Entrevista abierta	1 hora 05 minutos 16 segundos
Anselmo Lalvay	Ex – Dirigente Campesinos de Cañaribamba (Fundador del Partido Político Pachakuitik en Santa Isabel)	Entrevista abierta	1 hora 18 minutos 27 segundos
Edgar Aucapiña	Coordinador del Partido Político Unidad Popular en Santa Isabel	Entrevista semi-estructurada	43 minutos 45 segundos
Enmera Segovia	Coordinadora del Partido Político Pachakuitik en Santa Isabel	Entrevista semi-estructurada	24 minutos 45 segundos
Ernesto Guerrero	Concejel del cantón de Santa Isabel (Miembro del MPD)	Entrevista semi-estructurada	26 minutos 01



			segundos
Eunora Rodríguez	Ex – Dirigente Campesina de la parroquia de Shaglli	Entrevista abierta	39 minutos 25 segundos
Fausto Quezada	Presidente del Seguro Social Campesino de Santa Isabel	Entrevista semi-estructurado	55 minutos 16 segundos
Gustavo Aucay	Vicepresidente de la Junta Parroquial de Shaglli	Entrevista semi-estructurada	23 minutos 03 segundos
Iván Sarmiento	Coordinado del Partido Político Alianza País en Santa Isabel	Entrevista semi-estructurada	23 minutos 25 segundo
José Guayllazaca	Presidente de la Junta Parroquial de Cañaribamba	Entrevista semi-estructurada	44 minutos 22 segundos
Jubentino Cabrera	Ex – Dirigente Campesino de la parroquia de Shaglli	Entrevista abierta	1 hora 00 minutos 36 segundos
Macín Carillo	Técnico del MAGAP De la Zona B del cantón de Santa Isabel	Entrevista Semi-estructurada	30 minutos 37 segundos
Mauricio Arévalo	Técnico del SENAGUAS del catón de Santa Isabel	Entrevista Semi-estructurada	49 minutos 50 segundos
Milton Cáceres	Ex militante de la Izquierda Cristiana	Entrevista abierta	1 hora 05 minutos 04 segundos
Nestóreo Benalcázar	Presidente de la Escuela Agroecológica de Santa Isabel	Entrevista Semi-estructurada	50 minutos 36 segundo
Hernán Rodas	Ex – Párroco de Shaglli	Entrevista abierta	51 minutos



			46 segundos
Lenin Macas	Párroco actual de Shaglli	Entrevista semi-estructurada	30 minutos 26 segundos
Ramon Merchán	Presidente de la UNOCSI	Entrevista semi-estructurada	28 minutos 49 segundos
Rodrigo Quezada	Alcalde del cantón de Santa Isabel	Entrevista semi-estructurada	39 minutos 37 segundos
Xavier Arpi	Tesorero de la Junta de Agua de la Comunidad La libertad (parte de la parroquia de Shaglli)	Entrevista semi-estructurada	30 minutos 01 segundos



### 3. GUIONES DE ENTREVISTAS

Entrevistas para las Condiciones actuales del proceso políticos de Santa Isabel

**Objetivo: Identificar las formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de las organizaciones campesinas en Santa Isabel Azuay en la actualidad.**

Aplicada a: **Dirigentes comunitarios**

Preguntas

#### **Formas Organizativas:**

1. ¿Como es un día tranquilo en su vida, cuénteme como empieza su día?
2. ¿Usted, a cuantas organizaciones pertenece? Como por ejemplo la junta de agua, la organización pro mejoras de su comunidad, el seguro social campesino.
3. Le parece importante ser miembro de las diferentes organizaciones, ¿Por que?
4. ¿Usted, es dirigentes de que organizaciones y cuánto tiempo?
5. ¿Cómo se escoge la directiva de su organización?
6. ¿Cómo se toman decisiones en su organización?
7. ¿Son unidas las organizaciones de la comunidad?

#### **Estrategias políticas:**

8. ¿Qué es lo que más necesita la gente de la organización?
9. ¿Cuáles son las cosas que resuelve o ayuda a resolver su organización?
10. Cuando hace falta algo en la comunidad ¿a quién piden apoyo?
11. ¿Les apoyan algunas instituciones? ¿Cuáles?
12. Cuando ha habido problemas fuertes, como por ejemplo sobre el agua o la minera ¿Qué deciden hacer como organización?

#### **Postura política Ideológica:**

13. ¿Les ayuda alguna institución o tiene algún proyecto como organización?
14. ¿La comunidad es solidaria? ¿Cómo?
15. ¿Le parece importante la lucha? ¿Porqué?
16. ¿Por qué razones han luchado? ¿Porqué?
17. ¿Quién les ha ayudado a su organización bastante?
18. ¿Hay, alguien o alguna institución que les hace problemas a su organización?  
¿Por qué?



Aplicada a: **Dirigentes de organizaciones de segundo grado.**

### Preguntas

#### **Formas Organizativas:**

1. ¿Cómo fue electo como dirigente en su organización? ¿Cada cuánto tiempo se escoge?
2. ¿Cuáles son las tareas que cumple como dirigente?
3. ¿Cuál es el objetivo de la organización, lo que quiere cumplir en su periodo?
4. ¿Cómo se toman decisiones en su organización?
5. ¿Siempre han sido así o antes funcionaban de otra manera?

#### **Estrategias políticas:**

6. Cuándo necesita apoyo la organización ¿Quién les ha podido ayudar?
7. ¿Cuáles son los temas que más han preocupado a los compañeros de la organización y las comunidades?
8. ¿Que han hecho frente a las preocupaciones? ¿Han hablado con autoridades, se han movilizado u otras actividades?
9. ¿La gente es organizada? ¿Cómo se organiza?
10. ¿Si existe un problema en las comunidades o en la organización, ¿que hace la gente? ¿o como se organiza la gente?
11. ¿Cuáles son las luchas que han sido más fuertes en su organización? Cuénteme de una de ellas

#### **Postura política Ideológica:**

12. ¿Cuándo han luchado los compañeros, contra quien ha sido la lucha?
13. ¿las organizaciones campesinas se vinculan con instituciones u otros espacios? ¿cuales? Y ¿Por qué?
14. ¿Se juntan o hacen alianza con otras organizaciones o instituciones para los conflictos que viven? Como por ejemplo frente a los problemas de minero o problemas del agua.
15. ¿Le parece importante la lucha? ¿Por que?
16. ¿Por cuales temas se ha organizado la gente, porque temas a luchado?
17. ¿A usted, que le gustaría que sea la vida de las comunidades de Santa Isabel? ¿Qué le gustaría que cambie?



Aplicada a: **funcionarios del Estado**

### Preguntas

#### **Formas Organizativas:**

1. ¿Cuál es su rol en la instrucción que trabaja?
2. ¿Qué funciones cumple su institución en Santa Isabel?
3. En las comunidades ¿cómo su institución ayuda o aporta?
4. Los apoyos que dan a los campesinos, ¿cómo les hacen llegar? ¿Cuál es el mecanismo?
5. ¿Le parece que ha cambiado la vida en el campo? ¿A que se debe el cambio?
6. ¿Antes su institución existía?
7. ¿Cuál es el objetivo de su institución?

#### **Estrategias políticas:**

8. Cuándo necesita apoyo la organización ¿les piden a ustedes?
9. ¿En su opinión, cuáles son los temas que más han preocupado a las comunidades?

#### **Postura política Ideológica:**

10. ¿Con que comunidades más trabajo?
11. ¿Qué temas trabaja con ellas?
12. ¿Hay espacio o comunidades que no puede trabajar o ayudar a la gente? ¿Por qué?
13. ¿Le parece que las instituciones hacen un grande aporte a la vida campesina? ¿Por qué?
14. ¿A usted, que le gustaría que sea la vida de las comunidades se Santa Isabel? ¿Qué le gustaría que cambie?



Aplicada a: **Coordinadores de Partidos Políticos.**

### Preguntas

#### **Formas Organizativas:**

1. ¿Cuándo tiempo ha estado su partido presente en Santa Isabel?
2. ¿Cómo se organiza en Santa Isabel?
3. ¿Es importante su presencia en Santa Isabel?
4. ¿Siempre han sido así o antes funcionaban de otra manera?

#### **Estrategias políticas:**

5. ¿Como es su participación durante elecciones?
6. ¿Le parece importante su participación en elecciones?
7. ¿esto ayuda a las comunidades campesinas?
8. ¿Le parece que el cantón de Santa Isabel tiene algunas particularidades en su forma de organizar la política?

#### **Postura política Ideológica:**

9. ¿Se juntan o hacen alianza con otras organizaciones o instituciones frente a conflictos que viven?
10. ¿Le parece importante la lucha? ¿Por qué?
11. ¿le parece importante las elecciones? ¿Por qué?
12. ¿A usted, que le gustaría que sea la vida de las comunidades se Santa Isabel?  
¿Qué le gustaría que cambie?



Entrevistas para la Reconstrucción Histórica del proceso políticos de Santa Isabel

**Objetivo: Compara las diferentes formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de los campesinos de Santa Isabel dentro de los distintos modelos económicos del Ecuador desde 1964 hasta la actualidad.**

Aplicada a: **Líderes comunitarios/ mayores de edad.**

### Preguntas

#### **Formas Organizativas:**

1. ¿Como es un día tranquilo en su vida, cuénteme como empieza su día?
2. ¿Usted, a cuantas organizaciones pertenece? Como por ejemplo la junta de agua, la organización pro mejoras de su comunidad, el seguro social campesino.
3. Cuanto tiempo ha sido parte de estas organizaciones
4. Le parece importante ser miembro, ¿en que sentido le parece importante?
5. ¿Estas organizaciones son unidas?
6. ¿Siempre han sido así?
7. ¿Cómo han ido cambiando las organizaciones durante su vida?
8. ¿Cuándo usted era pequeña, como era la organización? ¿Cómo funcionaba?

#### **Estrategias políticas:**

9. ¿Usted ha luchado en las organizaciones?
10. ¿Por cuales temas ha luchado?
11. ¿Cómo era la lucha antes?
12. ¿Cuáles son las luchas que han sido más fuerte que usted a participado?  
¿Cuénteme que se acuerda de ellas?
13. ¿Han cambiado las formas de lucha? ¿Por qué?

#### **Postura política Ideológica:**

14. ¿Antes había más pobreza en el campo? ¿Como cree que ha sido la situación económica en el campo? Ha mejorado o empeorado
15. Como ha cambiado la vida en el campo de cuando usted era pequeña
16. Antes, en otros gobiernos ¿cómo era la lucha?
17. ¿Por qué le parece importante la lucha?
18. ¿Contra quién se luchaba?
19. ¿Qué otras organizaciones o personas se juntaban y ayudaban luchar, fuera de las organizaciones campesinas?





20. ¿A usted, que le gustaría que sea la vida de las comunidades de Santa Isabel? ¿Qué le gustaría que cambie?

Aplicada a: **Ex actores políticos/ ex militantes de partidos u organizaciones**

### Preguntas

#### **Formas Organizativas:**

1. ¿Cuáles han sido las organizaciones campesinas más fuertes de Santa Isabel?
2. ¿Qué organizaciones le parece las más importantes de Santa Isabel ahora?  
¿Siempre ha sido así?
3. ¿Estas organizaciones como funcionan, como convocan a la gente, como escogen su directiva?
4. ¿Siempre han sido así o antes funcionaban de otra manera?

#### **Estrategias políticas:**

5. ¿Cuáles han sido los temas que más han preocupado a los campesinos?
6. ¿Se movilizaban por estas temáticas?
7. ¿Cómo se organizaban frente a los problemas antes?
8. ¿Cuáles son las luchas que han sido más fuertes en Santa Isabel? ¿Cuénteme que se acuerda de ellas?
9. ¿Han cambiado las estrategias de lucha de las organizaciones campesinas? ¿A qué cree que se debe esto?

#### **Postura política Ideológica:**

10. ¿Contra quién ha sido la lucha de los campesinos?
11. ¿Qué problemáticas generaban más organización de la gente?
12. ¿Las organizaciones campesinas se vinculan con instituciones u otros espacios?  
¿cuales? Y ¿Por qué?
13. ¿Las organizaciones antes, con quien se juntaban o se aliaban para los conflictos que vivan?
14. ¿Cómo cree que ha cambiado la lucha de los campesinos?
15. ¿A qué se debe?
16. ¿A usted, que le gustaría que sea la vida de las comunidades de Santa Isabel?  
¿Qué le gustaría que cambie?



#### 4. PERFIL DE TRABAJO DE TITULACIÓN

##### Título:

Los procesos políticos de las organizaciones campesinas de Santa Isabel (Azuay).  
¿Actores políticos en la actualidad?

**Autora:** Camila Martínez Andrade

##### Afiliación:

Carrera de Sociología  
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas  
Universidad de Cuenca.  
Cuenca-Ecuador 2017

**Palabras claves:** Campesinos, ideología, organización, estado, lucha de clases, poder popular, clase subalterna, estrategias políticas, capitalismo, explotación, economía campesina, movilización, resistencia.

#### 1. Planteamiento del problema

##### a) Antecedentes:

Dentro de la región Latinoamericana existe una marcada heterogeneidad en el campo, tanto por sus diversas formas de producción (industrializadas o no) como las formas de trabajo y explotación. En el Ecuador, los últimos 60 años han existido altos niveles de migración del campo a la ciudad. En el año 1950 el 71.46% de la población viva en el campo y solo el 28.53% vivan en zonas urbanas, para el año 2010 las cifras se han ubicado en extremos contrarios, con el 37.23% de las personas ubicadas en zonas rurales y el 62.76% viven en zonas urbanas (CENSO-INEC). Sin embargo, persiste la producción de alimentos y los trabajadores del mismo. ¿Quién es el campesino en este mundo tan cambiante? ¿Mientras más avanza la modernización y el capital en el campo, como viven los campesinos? Y particularmente, ¿Cuál es el carácter político-organizativo de los mismos frente a todos los cambios?



Los trabajadores del campo, o los campesinos aportan gran parte del sustento del país ya que la producción de agro-exportación destinada al mercado mundial (banano, plátano, camarón, cacao, atún, pescado y café) y la agricultura convencional, destinada a la alimentación interna, es realizada por ellos. El mayor nivel de producción para los mercados de agro-exportación se da en la costa, mientras productos como maíz, papa, mellocos, tomates, cebollas, hortalizas, verduras entre otros, están generados en la sierra. Frente a los múltiples cambios que han vivido las zonas rurales del Ecuador, aún persiste un actor social que está sometido a estos cambios. El mismo que fue un acto político del país por medio de marchas, cierre de vías, paros entre otras acciones antes y después de dos reformas agrarias (la primera en 1964 y la segunda en 1973) y fue en determinado momento central en la política del país.

Las organizaciones campesinas más importantes en la historia del país han sido la: FENOCIN (Federación Nacional de Organizaciones Indígenas, Campesinas y Negras), FENOC (Federación Nacional Campesina), FENACLE (Federación Nacional de Trabajadores Agroindustriales, Campesinos e Indígenas Libres del Ecuador) entre otras posteriores. Para el año 1964 las organizaciones campesinas e indígenas ganaron una primera batalla, por medio de la Reforma Agraria, al igual que una serie de huelgas nacionales en los 70's y 80's (Madrid, 2016). Desde los 60's hasta los 80's del siglo pasado, su lucha se centraba prioritariamente en la redistribución de la tierra y las formas de explotación generadas en las relaciones coloniales del huasipungo.

Durante los 90's y posterior al Levantamiento indígena de 1991, en donde el actor político fue el indígena mas no los campesinos, la lucha por la tierra se transformó a la lucha por los derechos y el estado plurinacional, un lugar donde el campesino-mestizo no estaban vinculados, ni se identificaba con las exigencias. Los procesos de movilización en estos años paulatinamente fueron decayendo. Con la llegada del siglo XXI con el neoliberalismo de pie, los niveles de organización y movilización socio-política disminuyeron frente al proceso de constituyente del 2008 generando por el nuevo gobierno del 2006, la Revolución Ciudadana. Es a partir de las problemáticas mineras y petroleras que el sector indígena y campesino reactiva la lucha política, bajo la consigna de la "resistencia" y la defensa del territorio la vida y el agua muy relacionado con los conflictos ecológicos y no sobre los conflictos del trabajo y la explotación.

Los campesinos de Azuay han sido un pilar de organización socio-política en los nuevos ciclos movilización de los últimos 10 años frente a las problemáticas mineras. Desde el 2012, cuando se realizó la *Marcha por el Agua y Dignidad de los Pueblos*, que fue una movilización nacional con más de 70.000 personas que partió desde Pangí el 8 de marzo y finalizó en Quito el 22 del mismo mes. La marcha estaba compuesta con la presencia y participación de las organizaciones campesinas del cantón de Santa Isabel. "En este proceso se juntan las organizaciones de Shagly y las Juntas de Agua y Riego de Santa Isabel que están amenazadas por la explotación minera en manos de la empresa canadiense Cornestone" (Herrera, 2013). Ese mismo año se expulsó al



proyecto minero de Shyris de Cornerstone ubicado en Shagly (parroquia dentro de Santa Isabel) y 18 personas fueron criminalizadas por terrorismo por el estado ecuatoriano.

En los últimos años se vuelve un debate central de análisis político, el rol de los campesinos como actores políticos, frente a la época que vive América Latina como región periférica. Los avances de la minería en el país, los monocultivos en función de la agro-exportación, los transgénicos y las políticas de modernización agraria en función de las transnacionales alimenticias del capital, son serias amenazas actuales para la vida del campo. Aunque no podemos dar por hecho que existe un campesinado organizado en el país, ni en Santa Isabel, marcamos la importancia de su presencia y de su actuación dentro de los cambios político -económicos destinados a la producción agraria y la política extractiva. Si bien en los últimos años, dentro del Ecuador, ha sido el movimiento indígena, por medio de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), el actor que ha podido generar respuestas de movilización masiva para frenar los avances de la minería en la Cordillera del Cóndor; Santa Isabel y determinadas organizaciones campesinas de Azuay, que se encuentran en Victoria de Portete y Quimsacocha, han sido los actores que dieron las primeras respuestas en contra de los proyectos mineros en el año 2007 (Herrera 2013).

La historia de las organizaciones campesinas del país nos genera más preguntas. Ya que en determinado momento histórico las organizaciones campesinas fueron significantes para la lucha social del país, ¿Cómo y porque cambiaron los actores? Frente a los últimos 10 años, las organizaciones campesinas e indígenas han generado resistencia frente a las problemáticas extractivas, mas no a las problemáticas agrarias ¿A qué se debe esto? ¿Cómo ha cambiado la lucha social y como comprenderlo hoy en día?

### **b) Descripción del problema:**

Los procesos de desarrollo y modernización del capitalismo, se presente de varias formas, el estado siempre existiendo como una pieza clave de los mismos. La modernización del capitalismo y el rol del estado en este proceso es necesario para comprender una serie de eventos orientados hacia la agro-industria en los campos ecuatorianos. En términos políticos, estos procesos de avance capitalista implican modificaciones en las formas organizativas y las estrategias políticas que asumen las organizaciones campesinas frente a los cambios de producción dentro de la agricultura generado por las elites mundiales. Los patrones de acumulación del capital y los intentos de incrementar el Producto Interno Bruto del país, el campo está categorizado como *improductivo* de parte del gobierno ecuatoriano. Sin embargo, en un país primario exportador, la producción de los trabajadores del campo es una de las áreas más importantes en términos económicos.



El proyecto actual de modernización del campo está atravesado por el famoso Cambio de Matriz Productiva, que es el proyecto destinado para transformar la producción y economía del país. Mientras el discurso del gobierno de la Revolución Ciudadana en un principio estaba elaborado sobre las nociones de soberanía alimentaria, la integración de las organizaciones sociales y las luchas históricas por medio del proceso de la constituyente del 2008, a partir del 2012-2013 existe un giro ideológico que, por otro lado, siempre estuvo en los rincones de la propuesta.

Las amenazas mineras y extractivas, la regulación y control de semillas por parte de empresas y el estado, el acaparamiento del agua y los sistemas de riego se componen dentro de un variado grupo de leyes destinadas a la modernización del campo. Todas las leyes se integran bajo el nombre de “Revolución Agraria Ya”: Ley de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua, Ley de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales, Código Orgánico Integral Penal, Reglamento de la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria, Ley Orgánica de Justicia Laboral, Ley de Remisión de Intereses, Multas y Recargos, que favorecen a los sectores empresariales (Daza, 2015).

La estrategia del gobierno ha sido generar el *Nuevo Ciudadano Rural*. “Para el gobierno de la Revolución Ciudadana (2007-2014), las dinámicas productivas en el sector agropecuario deben continuar sus procesos de modernización pero de forma controlada por el Estado; esta manera de entender el desarrollo no cuestiona la concentración de tierra, la explotación de los campesinos tanto por las condiciones laborales, como por la generada debido a las cadenas de valor integradas a la agroindustria, ni el excesivo uso de paquetes tecnológicos para aumentar la productividad; en su lugar, estas prácticas del complejo agroindustrial son presentadas como ejemplos de productividad” (Daza, 2015)

Nos encontramos ante un momento clave para el campesinado del Ecuador, en el que se está consolidando el proyecto político diseñando para generar una producción agraria en función de la modernización e industrialización capitalista. Enfocado hacia la eficiencia y eficacia de la producción de alimentos. Este proyecto afecta a los pequeños y medianos campesinos y fortalece a los grandes terratenientes y empresas monopólicas como es PRONACA. El campesino, entendido como clase trabajadora del campo, será continuamente sometido a la explotación y el usufructo de las grandes empresas de alimentos que acaparan tierra, agua, tecnología y semillas. En efecto, controlando el mercado de alimentos y dejando muy poco espacio para los trabajadores del campo. La riqueza será concentrada en los dueños del agronegocio, cada vez empobreciendo más las familias campesinas.

En este momento tan determinante para el campo ecuatoriano, entonces ¿los campesinos, como sujetos que viven del campo, como miran estas problemáticas? ¿Existe posibilidades de organización y resistencia frente a los avances del capitalismo en el mundo agrario? ¿En qué condiciones políticas se encuentran los sectores populares campesinos?



### **c) Justificación:**

“Este sector, apropiadamente medido, aporta al menos con la quinta parte de la producción de bienes y servicios del país, en sentido ampliado; produce el 95% de los bienes alimenticios que se consumen internamente; ocupa el 62% de la población económicamente activa rural (la mayoría de esta población genera su propio empleo); el 46% de su producción es fuente de insumos para otras actividades productivas (consumo intermedio)” (MAGAP, 2015). Las realidades de explotación y subordinación económica-estructural que viven las zonas rurales, a pesar de la importancia de este sector, ha provocado distintas formas de que los actores del campo reaccionar ante ellas, en efecto diferentes formas de organizar la vida política. En cada época con estrategias políticas diversas, sean ciclos de movilización o desmovilizaciones, momentos de alta organización o baja y diversos motivos de las mismas.

Mientras si existen estudios sobre las implicaciones del modelo económico agrario que avanza en el país, análisis estructurales de la agro-exportación, las economías campesinas y estudios de los proyectos políticos estatales sobre el campo, no existen mayores estudios sobre los sujetos que viven dentro de estos avances modernizantes y su actuación política frente al mismo.

Esperamos comprender la historia de las organizaciones de Santa Isabel, entendiendo las formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de sus organizaciones dentro de diferentes modelos económicos. El alcance final es poder analizar y caracterizar el campesino como una categoría social y política, viendo sus potencialidades y límites organizativas. Después de 60 años de migración del campo a la ciudad, los campesinos siguen siendo fundamental para la economía del país y nuestra alimentación. Esta investigación se plantea aportar a las organizaciones de Santa Isabel, su historia y visibilizar mecanismos de transformación para los trabajadores del campo.

### **d) Viabilidad:**

El cantón de Santa Isabel está compuesto por una población de 18.4 mil personas en donde 69.5% vive en zonas rurales y el 30.5% vive en la zona urbana. Existe cuatro parroquias que marcan su división política: Santa Isabel, Carmen de Pijilí, Shaglli, Cañaribamba y Abdón Calderón. La investigación se concentrará en la cabecera cantonal, Cañaribamba y Shaglli ya que por la ubicación geográfica de Carmen de Pijilí y Abdón Calderón las mismas están más vinculadas a las formas organizativas de otros cantones como es Camilo Ponce Enríquez en el caso de Carmen de Pijilí. Dentro de este ámbito geográfico delimitado, nuestro objeto de estudio son todas las organizaciones campesinas, que son: el Seguro Social Campesinos, los Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales, las juntas de agua en sus variadas



agrupaciones, las organizaciones de Pro-mejoras, las organizaciones de las escuelas comunitarias, las organizaciones comunitarias en sí y las organizaciones productivas y agroecológicas.

Existe ya una serie de relaciones con las organizaciones de Santa Isabel y un mapeo previo sobre las organizaciones presentes en el territorio. Esto es debido a la participación dentro de las organizaciones campesinas y mi integración personal a la organización campesina-indígena la Asamblea de los Pueblos del Sur (APS). La participación previa dentro de estos espacios permite profundizar los diálogos con los actores y la comprensión socio-política de la misma. Existe un alto nivel de apertura dentro de la zona por medio de relacionamientos previos de mi persona con dirigentes y organizaciones, al igual que con organizaciones regionales y nacionales como es la Red Agro ecológica del Austro (RAA) y la Confederación de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).

## **2. Preguntas y objetivos de investigación:**

### **Pregunta de Investigación:**

¿Cuál es el carácter actual de los procesos político-organizativos de los campesinos de Santa Isabel (Azuay)? Comprendiendo históricamente como han variado las formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas a través de los modelos económicos agrarios del país partiendo desde 1964.

### **Objetivo General:**

- Analizar los procesos político-organizativos (formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas) de los campesinos de Santa Isabel (Azuay) en la actualidad, desde un enfoque histórico de cómo han variado a través de los diferentes modelos económicos agrarios del Ecuador partiendo desde 1964.

### **Objetivo Específico:**

- Compara las diferentes formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de los campesinos de Santa Isabel dentro de los distintos modelos económicos del Ecuador desde 1964 hasta la actualidad.
- Identificar las formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de las organizaciones campesinas en Santa Isabel Azuay en la actualidad.
- Analizar cuáles son los límites y potencialidades de la organización campesina en Santa Isabel para generar un actor político.



### **3. Marco Teórico**

#### **1. El capitalismo en su totalidad**

- 1.1 Centro-periferia, dependencia y otras realidades de América Latina
- 1.2 El mundo agrario del capitalismo
- 1.3 El capitalismo agrario en el Ecuador

#### **2. La política como lucha de clase**

- 2.1 La clase subalterna y el campesinado
- 2.2 Lucha de clase y construcción del poder popular en el campo
- 2.3 Ideología, conciencia y organización

#### **3. Características de la organización campesina**

- 3.1 La economía campesina
- 3.2 La organización campesina como hábito de vida en el campo

### **Introducción:**

Esta investigación plantea analizar las organizaciones campesinas de Santa Isabel (Azuay) y sus procesos político-organizativos. Desde una mirada sociológica y un análisis ideológico, nos planteamos las preguntas ¿Cuál es el carácter organizativo político de los campesinos? ¿Existe en ellos una organización que cuestiona, confronta o niega el orden impuesto del capital? ¿Qué postura ideológica se refleja por la práctica organizativa que llevan?

Frente a ello, abrimos el marco teórico en dos grandes momentos. El primero es identificar los debates y teorías alrededor de quién es el campesino en el mundo, como categoría social y política, integrando otras categorías de la ciencia social como es el estado, el capital, la ideología y el poder. Es decir, comprender el campesinado y sus formas organizativas dentro del capitalismo.

La segunda parte será una revisión de la realidad agraria del Ecuador desde 1964. Esta parte se centra en los hechos históricos, en concreto priorizando en dos áreas: la economía del país (modelos económicos aplicados al campo) y la conformación de la vida política de las organizaciones campesinas. Esto nos marcará claridad sobre el estudio que estamos realizando y sus particularidades.

#### **1. El Capitalismo en su totalidad.**

“la transformación de los medios de producción individuales y dispersos en medios de producción concentrados socialmente, la conversión de la propiedad enana de muchos en propiedad colosal de unos cuantos, esta dolorosa y torturante expropiación del pueblo trabajador es el origen, es la génesis del capital...La propiedad privada, basada en el trabajo personal, está siendo suplantada por la propiedad privada capitalista, basada en la explotación del trabajo ajeno, en el trabajo asalariado”



**Karl Marx, 1881.**

Hoy en día el capitalismo se presenta como un sistema mundial con un mercado profundamente globalizado. Esto es el producto de un proceso histórico de relaciones humanas polarizada en dos clases antagónicas, un avance del desarrollo de las fuerzas productivas y sobre toda la expansión del mercado. Sus efectos son la mercantilización la vida y la cosificación de nuestras relaciones humanas.

Como modo de producción, el capital ha expandido por todo el mundo, después de haber nacido en Europa a finales del feudalismo por medio de la Revolución Francés de 1789. Los procesos coloniales generados por los imperios del viejo mundo llegan a consolidar el sistema mundo como hoy lo conocemos. Henry Biernstien plantea que “Por capitalismo me refiero a un sistema de producción y reproducción basado en una relación social fundamental entre el capital y la fuerza de trabajo: el capital explota a la fuerza de trabajo en su búsqueda de ganancias y acumulación, mientras que la fuerza de trabajo tiene que trabajar para el capital para conseguir sus medios de subsistencia” (2012).

La forma de actuar del capital implica una expansión permanente para la acumulación económica infinita de pocas personas a costa del trabajo de muchos. Debemos comprender quienes son estas clases antagónicas, quien explota la fuerza de trabajo y quien vende su fuerza de trabajo, y como se presentan estas clases, particularmente en países como el nuestro: periférico, agrario y colonizados. En este sentido partimos la investigación desde la mirada de los pensadores del marxismo agrario heterodoxos como Henry Biernstien, Blanca Rubio y Armando Bartra.

No podemos comprender el capitalismo como un fenómeno aislado a un territorio, una ciudad o un país, es un sistema mundial. De lo contrario ¿cómo entenderíamos las diferentes economías de los países? ¿O como países han crecido netamente de una área de producción? Si toda sociedad humana requiere de los productos de las diferentes áreas de economía para poder reproducir la vida. Existen diferentes niveles y áreas de producción, separados a nivel mundial. Por ende, existen diferentes formas de explotación a los sectores de la clase proletaria o la clase trabajadora al igual que lógicas de subordinación entre países. Esta separación mundial de las áreas de producción, es un proceso histórico de como el capital en su totalidad se va desarrollando, generando relaciones mundiales entre países centrales y periferias.

América Latina se encuentra en esta dinámica mundial siendo un bloque de países periféricos de producción primaria-exportadora, atada a el extractivismo y la agricultura. En los últimos años la estructura del capital en el agro ha variado en nuestros países. La producción agraria cada vez se encuentra más concentrada en pocas manos en función de las grandes empresas de agro negocio. Esto implica grandes cambios para los campesinos de pequeña y media producción ya que serán los más afectados. Frente a los avances del capital en nuestro país es un momento determinante para comprender el campesino como actor social y política.



## 1.1 Centro-periferia, dependencia y otras realidades de América Latina.

“El régimen de propiedad de la tierra determina el régimen político y administrativo de toda nación. El problema agrario –que la República no ha podido hasta ahora resolver– domina todos los problemas de la nuestra”

**José Carlos Mariátegui, 1928.**

En el siglo XX, el peruano José Carlos Mariátegui empieza a cuestionar las corrientes europeas y ortodoxas del marxismo y a plantearse la necesidad de comprender el desarrollo del capitalismo en Perú. En su obra *Los siete ensayos de la Realidad Peruana*, Mariátegui marca algunas condiciones particulares de América Latina dentro del capitalismo, como la ausencia de una burguesía nacional y como las relaciones de comercio nacen y se mantienen en manos de los países europeos-colonizadores. En efecto se genera de manera limitada o, mejor dicho, alterada una clase explotada, la clase proletaria de indio-América. Es así como una mirada histórica propio de América comprendiendo el efecto de la conquista y colonización española ya que, frente a ello, varía drásticamente la consolidación del capitalismo para los países Latino Americanos.

En países agrarios como Perú, Mariátegui plantea la importancia de la tierra para la conformación del capitalismo, las formas de explotación extranjera por burguesías imperialistas y el rol de los indígenas-campesinos dentro de estas relaciones de explotación humana. La Teoría de la Dependencia planteada por Mauro Marini y otros pensadores de los 60's dan, de cierta manera, un seguimiento a estos aportes de pensamiento de Mariátegui. Comprendiendo como la división de trabajo mundial marca la estructura economía de los países de América como países dependientes.

El rol de los países dependientes de América latina dentro del mundo es el de la generación de materias primas para los países centrales. Desde los metales preciosos que fueron saqueados por la monarquía hispánica en 1500 hasta el banano exportado en pleno siglo XXI. Sobre este proceso de colonización y esclavitud se consolido el actual mercado mundial capitalista.

“América Latina con los centros capitalistas europeos se insertan en una estructura definida: la división internacional del trabajo, que determinará el curso del desarrollo ulterior de la región. En otros términos, es a partir de entonces que se configura la dependencia, entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra” (Marini, 1973). Estas relaciones entre estado-naciones, llamémoslas dependientes-independientes, subdesarrollados-desarrollados o periféricos- centrales, generan formas heterogéneas y desiguales de explotación, tanto sobre el trabajo del campo como el de la ciudad. Generando



variaciones de cómo se presente el capitalismo en el mundo agrario latinoamericano y ecuatoriano y la conformación del campesinado.

## 1.2 El mundo agrario del capitalismo

“Sin una clara comprensión de las relaciones de dominio y explotación sobre los campesinos que prevalecen en el campo y sin políticas nacionales que afecten las condiciones estructurales que generan desigualdad, las propuestas y los discursos de desarrollo fácilmente son funcionales al modelo hegemónico o caen en vacío.”

**Blanca Rubio, 2008.**

Los cambios que vive el mundo rural y el campesinado han sido procesos marcados por las imposiciones estructurales del capital, sus avances en la producción, tecnología y la dirección política han sido impuestos por la clase dominante. Si bien para algunos pensadores consideran que el capitalismo eliminaría el campesinado, hoy en día nos encontramos con los efectos del capitalismo modernizado en el campo, que no ha eliminado el campesino, pero ha explotado el mismo subordinándolo a las lógicas de acumulación de la agroindustria.

Marcamos la historia del capitalismo en el mundo agrario en cinco grandes etapas, combinando la conceptualización de Frashad Araghi, Henry Bernstein y Blanca Rubio:

- F. Colonización y acumulación primaria (1492-1832)
- G. Capital industrial-división global: ruralización y urbanización (1832-1917)
- H. Desarrollo de agro-industria por las súper potencias URSS y EE.UU (1917-1975)
- I. Globalización neoliberal/ Agro alimento mundial (1970-1980)
- J. Crisis Alimenticia y crisis global (1980-actualidad)

Estos procesos están marcados por profundas relaciones económicas y políticas a nivel mundial como la Revolución Verde, el Nuevo Orden Mundial y la neoliberalización y dependencia alimenticia de los países de tercer mundo. “En Estados Unidos, las políticas gubernamentales del continuado *"apoyo al cultivo"* -de hecho, apoyo a la industria agrícola- contribuyeron a este problema, pero también encontraron una *"solución"* (...). Este se enfocó en la disposición de los excedentes de comida en Estados Unidos como ayuda alimentaria, primero para ayudar en la reconstrucción de la posguerra en Europa occidental, y luego hacia el Tercer Mundo, en donde la ayuda alimentaria fue una parte estratégica de la política exterior durante la guerra fría. Friedmann (2004) llama a esto *"el régimen alimentario mercantil-industrial"*: mercantil porque subsidió la producción. y administró el comercio para beneficio de los intereses agrícolas de Estados Unidos (y también los intereses europeos), incluyendo a las gigantescas compañías comercializadoras del grano” (Bernstein, 2012).



A partir de 1970, por medio de aparatos como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y las empresas transnacionales de alimento, fertilizantes y químicos se modifica drásticamente la producción agrícola. Los discursos de desarrollo y productividad son la entrada para el control del mercado mundial de parte de los países centrales. La producción agrícola de los países periféricos fue alterada y encadenada a la dependencia del mercado mundial.

La consolidación de la neo liberalización globalizada se genera por medio de productos de bienes básicos generados en países desarrollados, como es el maíz y la carne, e insertados a bajos costos en las economías de países subdesarrollados, alcanzando competitividad internacional para ellos y desvalorización artificial de los productos de nuestros países, alterando el mercado local y la producción agrícola. Para 1980 Estados Unidos controla el 51% de las exportaciones mundiales de cereales (Rubio, 2008). Posteriormente, “Argentina y Brasil se convirtieron en dos de los cuatro mayores productores de soya del mundo (siendo los otros Estados Unidos y China) (...). Su producción ha continuado expandiéndose, duplicándose entre 1990 y 2005” (Berstine, 2012).

Las condiciones de privatización del proceso de producción de la agricultura y los medios de producción en el campo, cada vez incrementan, generando nuevos fenómenos mundiales y crisis cada vez más complejas. Las lógicas de producción de las empresas han alterado las comunidades en el campo, los trabajadores del mismo y la forma en como alimentamos el mundo.

### **1.3 El capitalismo agrario en el Ecuador.**

A partir de los años 50 la propuesta de *sustitución de importaciones* planteada desde la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe-ONU) marca la política económica del estado. Frente a los efectos de pos segunda guerra mundial, existía un agüe de consumo internacional en el mercado mundial, el boom bananero, es decir la agro-exportación, se volvió central en la economía ecuatoriana. Existe un intento de modernización e industrialización nacional en el país. Para 1950 “La gran empresa, extranjera y nacional, si bien adquieren algunas grandes propiedades para la producción, se concentra en la comercialización de frutas, logran su control monopólico, y por esta vía accede la mayor parte de renta generada. Entre la United Fruit y la Stander Fruit, empresas de Estadounidense, y la exportadora Bananeroa Noboa, nacional, concentran más del 50% de las exportaciones y no más de ocho empresas controlan el 90%” (Carvajal, 2011).

Hasta 1956 el país vive una balanza positiva entre la cantidad de exportación e importación que lleva la economía, posterior a eso los mismos problemas sistemáticos de un país dependiente se encuentran presentes. Mientras la costa está más orientada a la agro exportación “En la sierra en cambio se reproduce la estructura de la hacienda, el huasipungo y las relaciones precarias; su producción de cereales, papa, hortalizas, lácteo estaba destinado al mercado interno. Los bajos costos de producción de



alimentos permitían abaratar la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel nacional y con ello ganar competitividad para las exportaciones” (Carvajal, 2011). En Ecuador y en el mundo, el trabajo más desvalorizado en el pago o el acceso de remuneración económica, es el trabajo agrícola donde existen formas de explotación variadas; ya que son bajos costos de alimento lo que permite generar bajos salarios para los obreros de la urbe facilitando la explotación de la clase trabajadora del campo y de la ciudad.

La reforma agraria de 1964 fue clave para la modernización de relaciones capitalistas en el campo, los indígenas aunque hayan salido legalmente de los huasipungos recibieron las tierras más apartadas e improductivas de la sierra ecuatoriana, en esta etapa las provincias de Cañar y Azuay tuvieron altos niveles de migración al exterior. En 1972 la economía ecuatoriana se puede recuperar frente a la llegada del boom petrolero, el petróleo paso de un valor de 2 dolares a 35 dolares durante los 70’s. Para 1973 se generó otra reforma agraria, en miras de la modernización de lo agrario, queda inconclusa e incompleta tales intenciones de repartición de la tierra para los campesinos e indígenas.

“Los antiguos propietarios de haciendas y plantaciones venden o transforman sus procesos productivos de tal forma que la producción agroindustrial desplaza a la agricultura familiar, pero a su vez el incremento del flujo de capital de inversión extranjero permite el desarrollo de agronegocios no tradicionales como el caso de las flores, producción que se remonta en el caso de Pichincha a los años 80.” (Quevedo, 2013). Los intentos de industrialización nacional terminan con la llegada de un modelo económico neoliberal y con la persecución de actores políticos de izquierda, la larga noche neoliberal inicia.

Las estrategias de las clases dominantes a nivel mundial de los 90’s generaron grandes cambios para todo América Latina, al igual que el Ecuador. La dicotomía entre atraso y desarrollo fueron los discursos implementados para que el capital agroindustrial avance en los territorios rurales, siempre acompañado por grandes brechas de desigualdad y pobreza a los sectores campesinos e indígenas del país. Se abrió paso jurídico para esto por medio de la ley de ‘desarrollo agrario de 1994’ que permite la libre importación de insumos químicos abriendo el camino económico también (Quevedo, 2013).

Como bien plantea Marini (1973) y Rubio (2008), uno no puede transformar la lógica de dependencia, la pobreza, las relaciones de centro y periferia si no ataca los problemas económicos y políticos estructurales del capitalismo. Sin embargo, en los últimos 12 años el gobierno de la Revolución Ciudadana, armados de un discurso *anti-pobreza*, han hecho justo lo opuesto. En el campo ecuatoriano, los campesinos han sido sometidos a mayores relaciones de dependencia después de la época neoliberal que vivió el Ecuador. Es decir, las formas en las cuales el gobierno de la Revolución Ciudadana ha planteado “resolver” la pobreza del campo ha sido sometiendo la producción agraria a las lógicas empresariales para incrementar la *productividad* agropecuaria, por medio de monocultivos y agroindustria. El proyecto de modernización



capitalista dentro del Ecuador con nombre de “Revolución Agraria Ya” implica mayores niveles de explotación de los trabajadores del campo y encadenamiento a los productores de pequeña y mediana escala a las empresas. Un discurso sostenido en función de la *productividad nacional*, generando desplazamiento del campesino del campo. El discurso de productividad plantada por el gobierno actual establece “que mejorar los niveles de productividad reemplaza a las demandas de redistribución. De tal forma, que el problema no es la concentración de la tierra que produce pequeñas formas productivas de subsistencia, sino la improductividad de las pequeñas agriculturas familiares.” (Daza, 2015).

Aunque el discurso del régimen de turno aparenta una consigna de solidaridad y apoyo a los trabajadores del campo, su desarrollo no ha sido más que un proceso de control hegemónico. La política pública para el campo es de producción nacional de soya, canola y caña de azúcar “como los rubros que permitirán diversificar la producción para el mercado interno, mejorar la balanza comercial y generar nuevas fuentes de empleo. El otro eje de la política agraria es la apertura comercial. Para el caso de los productos agrícolas tradicionales y no tradicionales con valor agregado, el ingreso al mercado europeo es una de las claves; en este sentido, el gobierno nacional ha firmado en el año 2014 un Acuerdo Comercial con la Unión Europea UE. que como la misma UE sostiene, es la incorporación del Ecuador a lo que ya firmaron Colombia y Perú” (Daza 2015). Desde el año 1954 el índice de Gini en el campo es de 0.8, cifra que no ha vivido mayores variaciones hasta el día de hoy (Carrión, 2013). El discurso de la Revolución Ciudad, marca la necesidad de generar el campesino a micro empresario para generar el *nuevo ciudadano rural* y encadenar la producción de alimentos ecuatorianas a las lógicas transnacionales.

## **2. La política como lucha de clases.**

“Y ese pensamiento no sitúa nunca como factor máximo de la historia los hechos económicos en bruto , sino siempre el hombre, de los hombres, de los hombres que se reúnen , se comprende, desarrollan a través de esos contactos (cultura) una voluntad social, colectiva, y entienden los hechos económicos, los juzgan y los adaptan a su voluntad hasta que se convierte en motor de la economía, en plasmador de la realidad objetiva (...) canalizable por donde la voluntad lo desee y como la voluntad lo desee”

**Antonio Gramsci, 1917.**

La política es un concepto que ha formado parte de la historia humana en todas sus sociedades. Desde los griegos hasta la actualidad ha existido una permanente teorización sobre el concepto. Siguiendo los lineamientos de Bolívar Echeverría, la política es la capacidad de uno decidir al igual que la disputa del poder para *poder decidir*. En su texto *La Política en lo Político* parte su concepción de este punto “Sigue en su lugar la afirmación de Aristóteles: lo político hace la diferencia específica que distingue al ser humano en medio de los seres que le son más cercanos, los animales. Lo político, es decir, la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad,



de fundar y alterar la legalidad que rige la convivencia humana, de tener a la socialidad de la vida humana como una sustancia a la que se le puede dar forma.”

En la lucha política “la puesta en práctica de lo político sólo puede ser entendida adecuadamente si se ve en ella una combinación compleja de dos versiones de diferente orden, genuinas ambas, de la actualización de lo político en la vida cotidiana, y no cuando se la contempla reducida a los márgenes de la gestión política pragmática, la que trabaja sólo en el ámbito real de las instituciones sociales” (Echeverría, 2011) Para él, la política dentro de una sociedad capitalista, que está compuesta por una clase burguesa que impone las formas de organizar la vida cotidiana a la clase explotada, esta lucha para poder decidir, está enmarcada en diferentes clases sociales, una que impone la forma de vida sobre la otra que es subordinada por la misma.

La disputa del poder en el capitalismo está permanentemente cosificada a los valores, principios y normas de la clase burguesa. “Podría decirse, a partir de esto, que un segundo nivel de la política se encuentra en el plano de la concreción burguesa de la socialidad, un nivel constituido por los juegos de poder que tienen lugar en las complejas relaciones de los diferentes tipos y las diferentes jerarquías de los propietarios privados entre sí.” La sociedad burguesa o civil impone la racionalidad del capital sobre la sociedad natural, es decir mercantiliza la vida por medio de la propiedad privada, sometiendo y normándola a su control.

En este sentido el Estado es la concentración del poder en la sociedad capitalista, es el aparato de poder institucionalizado. Y esa concentración de poder se manifiesta como una institución producida cuando se ha desarrollado determinados niveles del antagonismo de clase, antagonismo de clase que son irreconciliables (intereses económicos entre la fuerza de trabajo explotada y los dueños de los medios de producción) y se vuelve necesario apaciguar dichos antagonismos (Lenin, 1916). El estado nace simultáneamente y por medio del nacimiento del capitalismo cuando culmina la monarquía feudal.

El papel histórico del estado ha sido amortiguar las contradicciones del capital y poner un supuesto “orden” dentro de la sociedad capitalista. El estado está compuesto por dos partes: las leyes y su aparato jurídico al igual que las fuerzas armadas en función de la clase dominantes. En cualquier forma que se presenten las fuerzas armadas estas son el corazón del estado, lo que le garantiza su poder y su posibilidad de mantener el orden capitalista. (Lenin, 1916)

A este concepto tomamos un paso más, conceptualizamos el estado moderno capitalista siguiendo el pensamiento que nos plantea Lenin, pero desarrollándolo con mayor profundidad desde Antonio Gramsci. Gramsci, estudiando el estado moderno y sus modificaciones plantea que “la supremacía de la burguesía en el capitalismo desarrollado no se debe únicamente a la existencia de un aparato de coerción (Estado en sentido restringido), sino que logra mantener su poder mediante una compleja red de instituciones y organismos en el seno de la sociedad civil que, además de organizar,



expresar su propia unidad como clase, organizan el consenso de las clases subalternas para la reproducción del sistema de dominación.” (Thwaites Rey, 2010). Es decir, no podemos comprender el estado, desde solo un aparato de dominación y coerción, sino que es un complejo aparato en servicio de las clases dominantes que media con los antagonismos, generando consenso entre las clases sociales. Mientras más ha avanzado la historia, se ha ido dinamizando su forma de acaparar las clases dominadas de tal forma que acceden a la dominación de manera permisible.

“Lo que con mayor énfasis quiere destacar Gramsci es que la clase dominante ejerce su poder, no sólo por medio de la coacción, sino además porque logra imponer una visión del mundo, una filosofía, una moral, unas costumbres, un "sentido común" que favorecen el reconocimiento de su dominación por las clases dominadas.” Agrega la autora en páginas posteriores “Pero para que la clase dominante "convenza" a las demás clases de que es la más idónea para asegurar el desarrollo de la sociedad, es decir que sus intereses particulares se confunden con el interés general, es necesario que favorezca, al interior de la estructura económica, el desarrollo de las fuerzas productivas y la elevación relativa del nivel de vida de las masas populares.” (Thwaites Rey, 2010) Gramsci hace un esfuerzo intelectual en comprender las bases materiales y concretas de como el estado genera hegemonía sobre la sociedad, no solo en función del carácter de clase burguesa que lleva, sino por los elementos dentro de la supra - estructura, de nuestra cultura cotidiana, del sentido común, volviendo a los sujetos pasivos ante el capital. Sujetos pasivos convencidos de la dirección de la clase dominante, sea por los valores impuestos por los mismo, los medios de comunicación, o los apoyos dados de parte del estado a la clase popular generando consensos momentarios en los antagonismos de clase, como por ejemplo el alza de salario a los obreros.

Dentro de la lucha política que es la lucha de clases, existen momentos de crisis que pueden provocar transformaciones profundas si es que existe una co-relaciones de fuerzas favorables y una clase trabajadora consiente del momento histórico que se encuentran, sin ello existe un retroceso político. “Para Gramsci, tanto como para Lenin, el "espíritu de escisión" de las clases subalternas, que las lleva a expresarse contra la opresión, debe ir acompañado por la construcción de un sistema hegemónico, para lo cual deberá cumplir un rol central la vanguardia, destinada a canalizar la espontaneidad dándole una dirección consciente a la rebelión. Porque, en caso contrario, las consecuencias de la crisis orgánica serán la victoria de la clase dominante, el aplastamiento de la dirección de las clases subalternas y la vuelta de éstas a la pasividad política” (Thwaites Rey, 2010). Dentro de la disputa del poder se enmarca posibilidad de transformar las relaciones de explotación, que en esencia es el máximo objetivo. Ello implica la construcción de una contra-hegemonía de las masas populares, un otro poder, un poder alternativo, o como Gramsci lo llama la construcción de un poder popular.

## **2.1 La clase subalterna y el campesinado**





Entonces el campesino es ¿Una clase social en sí? ¿Un pequeño burgués? ¿Un aliado de las clases? ¿Un explotado de la tierra? En la dicotomía antagónica de clase del capitalismo, el campesino que vende su fuerza de trabajo al igual que es dueño de sus medios de producción queda en una zona gris de los antagonismos. Es aquí donde parte el debate complejo sobre los campesinos y su rol en el desarrollo de la historia.

Un joven Marx asumió una mirada en donde el campesino es el escombros de un sistema feudal y que en medida que avanza el capital, ellos desaparecerán. Sin embargo las investigaciones tardías de Marx sobre aquellos países que no estaban en plena industrialización y que vivirán diferentes formas que avanza el capital, su mirada sobre el rol del campesino en la política cambia. Comprendemos dentro de estos antagonismos que la clase antagónica a la burguesía (las elites), el proletariado (los explotados por las elites) estarán compuesto por más actores que el obrero de la fábrica.

Las miradas más críticas, desde Lenin hasta Echeverría y los hechos históricos de los países que vivieron revoluciones nos demuestran que el campesinado ha sido un sujeto fundamental para los procesos de insurgencia en todo el planeta. Francia, Mexico, Rusia, China y Cuba, en diferentes momentos llevaron adelante procesos revolucionarios y fueron los campesinos los sujetos centrales que formaron parte del mismo.

En un primero momento Henry Biertin plantea que el termino campesino “por lo general significa producción agrícola doméstica, organizada para la reproducción simple y de manera notoria para aportar su propio alimento ("subsistencia"). Con frecuencia se añaden a esta definición básicas cualidades supuestas (y deseables) como las solidaridades, reciprocidades e igualitarismo de la (aldea) comunidad, y compromiso con los valores de una forma de vida basada en el hogar y la comunidad” (Bernstien, 2012) Sin embargo con el avance del capitalismo en las economías campesinas plantea que “el carácter social de la producción agrícola en pequeña escala se transforma. Primero, los "campesinos" se convierten en pequeños productores de mercancías (commodities) que tienen que producir su subsistencia a través de la integración en divisiones sociales más amplias de la fuerza de trabajo y de los mercados. Esta "mercantilización de la subsistencia" (commodification) constituye una dinámica central del desarrollo del capitalismo (...) como consecuencia de la formación de clases, no existe una única "clase" de "campesinos" o "granjeros familiares" (Bernstien, 2012)

En estos matices diferentes, es necesario identificar las relaciones de producción, para poder saber si existe una explotación y si el campesino es parte de la clase trabajadora. Bernstien, desde la economía política plantea cuatro preguntas para resolver esta duda. *¿Quién es propietario de qué? ¿Quién hace qué? ¿Quién obtiene qué? ¿Qué hacen con ello?* Si el campesino no está acumulando un excedente y está reproduciendo sus medios de subsistencia, es parte de una clase explotada que vende su fuerza de trabajo.



En la obra *Formas de Explotación y Condiciones de reproducción de las economías campesinas en el Ecuador*, Blanca Rubio explica de forma detallada varias formas de explotación que vive el campesino ecuatoriano. Le considera al campesino una clase subalterna antagónica a la clase dominante, que vive formas de explotación heterogéneas y desiguales que se presentan de formas híbridas. “en el desarrollo desigual y combinado del capitalismo, el campesino siempre ha sido una clase heterogénea con múltiples diferencias y matices” (Rubio, 2008).

Cuando hablamos de clase subalterna, hablamos de la composición material y economía del campesino dentro del terreno político. Siguiendo a Gramsci, por clase subalterna conceptualizamos: “En primer lugar, la “clase dominante” es una (en singular); y las “clases subalternas”, más de una: “clases subalternas” indica un conjunto variado de clases y franjas sociales (...). Éstas padecen la iniciativa de la clase dominante, pero intentan defenderse; ofrecen raras huellas de “iniciativa autónoma”, que entonces son huellas que Gramsci considera valiosas. Valiosas también porque esta “autonomía” es el primer momento, sólo el primer momento, en el cual se podría construir, en determinadas condiciones, una hegemonía distinta. La autonomía podría ser el momento de pasaje de la subalternidad a la hegemonía” (Liguori, 2016)

Rubio define el campesino como: “una forma productiva constituyente del capitalismo, que posee los medios de producción; produce para el mercado y el autoconsumo con fuerza de trabajo familiar y en ocasiones contratada; tiene autonomía en el proceso productivo; es una unidad de producción y consumo; es explotada a través de la extracción del excedente de plusvalía en la venta” (2008). En este estudio, analiza diferentes casos de explotación en Ecuador. “Entendemos por explotación el proceso a través del cual se extrae por parte del capitalismo un cuantitativo de valor en forma de plusvalía que produce el obrero y en forma de excedente que produce el campesino. La explotación implica en sí mismo un intercambio de equivalente, en tanto el capitalista paga al obrero el valor de su fuerza de trabajo por el bien que produce y al campesino el valor de los medios de producción y la fuerza de trabajo empleado en generar el producto” (Rubio, 2006). Caracteriza cuatro formas de explotación que son, la explotación (presentado en la venta de su producto), despojo, dominación y subordinación. Los casos de su investigación varían en ubicación geográfica y en la forma en la cual se manifiesta la explotación. Los aportes que hace frente al debate del campesino, y su categoría social y política son centrales en el desarrollo de esta investigación.

Otras dificultades presentadas para el campesino como clase subalterna son aquellos aspectos culturales del nivel de exclusión generados por una serie de fracturas entre el campo y la ciudad. “Los campesinos, para desarrollar su vida y su actividad productiva, esperan contar cada vez con más bienes y servicios que sólo pueden adquirirse con dinero. La imagen del sentido común del campesino tiende a representarlo como un sujeto autosuficiente que se organiza en torno al trabajo familiar y a la producción de



autoconsumo. No obstante, en el contexto de las sociedades actuales resulta indiscutible que las economías campesinas se encuentran hoy en un proceso de creciente mercantilización, lo que lleva a las familias de productores a requerir montos crecientes de dinero para desarrollar sus actividades y para hacer frente a nuevas necesidades y obligaciones.” (Landini, 2011). Las exigencias socio-culturales del mundo tecnológico genera comunidades campesinas aisladas, exclusión social a los campesinos y altos niveles de discriminación (Carvajo, 2012).

Entre los matices que diferencian la definición del campesino, todos los autores conciben que los campesinos son aquellos que trabajan de la tierra y genera sus ingresos económicos y alimenticios de su producción agrícola, vendiendo y consumiéndola. Su reproducción económica parte de una realidad de subsistencia por varios factores estructurales del capital. Aunque controlen sus medios de producción siguen subordinados a el ritmo de producción del agro negocio y explotado por las elites. Mientras más avanza la agroindustria y más medios de producción campesina son sometidas a las élites (por ejemplo, la semilla) los campesinos pierden mayor autonomía sobre sus procesos de producción.

La realidad de los campesinos como explotados dentro de la totalidad del capital marca su carácter como clase subalterna. Su rol dentro del capital marca su capacidad de ser un actor de transformación estructural dentro de la política, al igual que su presencia histórica en los momentos de revolución.

## **2.2 Lucha de clase y construcción del poder popular en el campo**

Cuando caracterizamos el campesino y el avance del capitalismo a los territorios rurales de América Latina y específicamente el Ecuador, marcamos una serie creciente de conflictos estructurales generadas por las elites que se presentan en la vida cotidiana del campo. Uno de ellos la concentración de los medios de producción campesinos y otras estrategias del poder para subordinar este sector. Marcamos esta dominación acompañada por una hegemonía generada por el estado moderno aliada a la clase dominante.

En el Ecuador podemos decir que el campesino aún no se encuentra completamente sometido al agro negocio, sin embargo, frente a una serie de leyes ejecutadas desde el 2009, existe un proceso de modernizar el campo. Aun en Azuay y en todo el campo, se encuentran campesinos con niveles de autonomía en su proceso de producción. Sin embargo, por los efectos de globalización y las exigencias de la actual sociedad capitalista encontramos el campo cada vez con mayor fuerza de trabajo femenina, debido a que para mantener una economía campesina la fuerza de trabajo masculina de las familias campesinas se ve obligada a vender su fuerza de trabajo en la ciudad o incluso los propios sectores de agroindustria más cercanos a ellos (Daza, 2015). Nos encontramos en un momento donde la composición de clase campesina está siendo modificada, pero estas modificaciones no alternan su condición de clase subalterna, sino intensifica las formas de explotación que viven.



Debido a esta realidad, dentro de la política, nos planteamos la posibilidad de la construcción del poder alternativo en el campo. La pregunta es ¿qué significa esta forma de poder? “Mientras que poder popular se relaciona con la capacidad propia, de las clases populares, más allá del Estado y de las instituciones de la clase dominante. Doble poder se refiere centralmente a la existencia de dos estructuras de poder en disputa, en el mismo territorio, alternativas e incompatibles; pero puede ser que ninguna sea poder popular y que expresen a diferentes fracciones de la burguesía. Por otro lado, poder local implica la existencia de ámbitos geográficos específicos donde se despliega un poder alternativo al Estado, por ejemplo zonas liberadas por revolucionarios o movimientos de liberación nacional, pero puede ser también algo menos visualizable que estas como las instituciones “enmascaradas” a las que se refería Santucho en Poder burgués, poder revolucionario.(...) Las concepciones de poder local y doble poder denotan la existencia de instituciones alternativas pero no hablan de la naturaleza de estas. Mientras que el “poder popular” es un concepto más genérico pero no explica en si mismo como se materializa.” (Caviasca, 2009)

Asumimos que un proceso político y consiente para ser emancipador se enmarca en el poder popular y que implica que sea un poder diferente al poder de la clase dominante, que este confrontando el poder de la misma y confrontándolo desde la propia clase subalterna. Esto no significa que las formas de doble poder o poder local no pueden generar profundos aportes al poder popular, el autor lo que especifica es que, para que la disputa del poder generar alternativas estructurales y esenciales para el campesino y las clases explotadas debe estar concebida como un poder popular.

Es decir “la cuestión no pasa por sumar sectores autónomos y, en su caso, subordinarlos a la visión del proletariado como clase fundamental, sino de producir una síntesis superadora de los intereses del conjunto de las víctimas del capitalismo, sin que se anulen cada uno de estos sectores sustantivos. Este es sin duda uno de los aportes más significativos de Gramsci, que se conecta precisamente con la complejidad que advierte en las formas ideológicas de la dominación burguesa, que a su vez se convierte en una mayor complejidad de la lucha contrahegemónica.” (Thwaites Rey, 2010).

Los procesos propios autónomos del modo de vida campesino y los lazos de solidaridad generados en las comunidades campesinas nos generar herramientas consistentes para pensar en las posibilidades de que las organizaciones campesinas puedan ser actores que cuestionen y disputen el orden del capital. “La búsqueda de herramientas que permitan la construcción de un poder de nuevo tipo ha sido, e indudablemente es, uno de los objetivos movilizados de las luchas populares revolucionarias. Desde nuestra perspectiva, la construcción de un proyecto contra hegemónico ha sido condición inicial para que las luchas populares tuvieran perspectivas revolucionarias y pudieran plantearse la cuestión del poder” (Caviasca, 2009). Estas herramientas como bien marca el autor Guillermo Caviasca se plantean un poder no institucionalizado como proyecto político, reconociendo los aportes de



Gramsci al carácter de clase del estado y la mirada de una contra-hegemonía como alternativa. Aunque los autores no niegan a toma del poder central, el estado, marcan que esa toma de poder debe ser ejercida desde los sujetos de abajo, mas no por los consensos electorales con la burguesía y el estado.

### **2.3 Ideología, conciencia y organización**

“El opresor no sería tan fuerte si no tuviera cómplices entre los propios oprimidos”

**Simone de Beauvoir, 1960.**

La ideología no es algo tangible que se puede dividir de tal manera que la ideología dominante solo es la ideología de aquellos de la clase dominante y la ideología emancipadora solo es de aquellos que son oprimidos. La ideología está hecha de práctica, prácticas que se vuelve material por un proceso reflexivo del mundo material que vivimos. La clave, como plantea Michel Pedeux, que plante en el libro *Ideología, Un mapa de la Cuestión* (compilador Salvo Zizek), parte de que la lucha ideológica no puede ser separada de la lucha de clases, que es generada durante la ejecución de relaciones de producción forjadas a base de la explotación donde se manifiesta y se genera. Sin embargo, la ideología es la postura política que uno asume dentro de las relaciones de poder y muchas veces por medio de los mecanismos de dominación hegemónica no podemos creer que todos los sectores de la clase subalterna se sitúen desde las ideas de *los explotados*.

Para ello, uno primero debe reconocer que existen relaciones de dominación, subordinación y explotación, para poder tomar postura dentro de este conflicto. La clave es el nivel de conciencia, que caracterizamos como la capacidad de poder identificar las relaciones de explotación dentro del capital y comprender donde uno se ubica en estas relaciones de poder, de clases sociales. “De este modo, ya en la cárcel, Gramsci distingue tres fases en la toma de conciencia de las masas: la fase económico corporativa, la fase trade-unionista y la fase propiamente política, donde el proletariado debe desplegar su hegemonía. Este tercer momento es "aquel donde se logra la conciencia de que los propios intereses corporativos, en su desarrollo actual y futuro, superan los límites de la corporación, de un grupo puramente económico y pueden y deben convertirse en los intereses de los otros grupos subordinados" (Gramsci 1978: 71/72).” (Thwaites Rey, 2010).

La posibilidad de tomar conciencia y tomar postura ideológica encamina a mecanismo de lucha política y resistencia social, para ello la herramienta histórica ha sido la capacidad de los sectores populares en asociarse, reconocerse como similares en términos de clase y agruparse en organizaciones que puedan entrar a la disputa política. Una vez organizados los sectores populares, las estrategias políticas para disputar el poder varían según la mirada ideológica y el objetivo que se plantea conseguir.

### **3. Características de la organización campesina**



Al preguntarnos sobre el proceso político de las organizaciones campesinas de Santa Isabel, planteamos la necesidad de preguntarnos si estos pueden ser actores políticos que disputa el avance del capitalismo. Actores que tenga la capacidad confrontar los avances del capital en sus territorios sea por la presencia de las empresas de agro industria, extractivas o por la presión del estado y las normativas jurídicas presionado para que las empresas avancen. Como clase subalterna marcamos algunas particularidades del campesino como clase trabajadora ya que su realidad rural y territorial marca otras formas de relación social comunitaria y sus niveles de control y autonomía en el proceso de producción generan menos dependencia a las formas de vida impuestas por las elites.

### 3.1 La economía campesina

El Ruso, Alexander V. Chayanov en sus Cuadernos Políticos plantea que las economías campesinas y el campesinado tienen otros variables y factores que nos permiten comprender su categoría social fuera del capitalismo. Los conceptos como salario y plusvalía entre otros si bien no existen en las realidades agrícolas o tiene otra manera de presentarse. “En el pensamiento económico no podremos avanzar tan sólo con las categorías capitalistas, porque una región muy vasta de la vida económica (la parte más grande del área de la producción agraria) se basa, no en una forma capitalista, sino en la forma completamente diferente de una unidad económica familiar no asalariada”(Chayanov, 1975). El caracteriza los países coloniales como semi-feudales o sistemas económicos no capitalistas, principalmente porque la forma de remuneración económica no pasa por el salario. Si bien desde este trabajo no asimismo la categoría “semi-feudal” para los países periféricos, si marcamos que los campesinos, como categoría, marcan una realidad productiva propia al trabajo agrario, con realidades diferentes de la economía campesina.

Esto implica otra comprensión de la economía campesina: la racionalidad campesina se manifiesta en otros valores culturales, e incluso económicos en la vida. Chayanov explica que los campesinos viven una autoexplotación de la unidad familiar que está condicionado por factores de la economía capitalista y factores naturales. “Variará según la situación del mercado, la ubicación de la unidad en relación con los mercados, la disponibilidad de los medios de producción, el tamaño y la composición de la familia, la cantidad de tierra y otras condiciones de producción de la unidad económica. Pero, como veremos, el excedente que la unidad económica obtiene por la mejor ubicación o por una disponibilidad relativamente mejor de los medios de producción no es por su índole ni su cuantía idéntico a la renta y el interés del capital de la economía capitalista” (Chayanov, 1975).

“Cuando los campesinos toman decisiones en el ámbito de la producción, la comercialización, el ahorro, la inversión y el consumo, es decir, en el ámbito de la economía, lo hacen a partir de un conjunto de parámetros, reglas y supuestos propios, que no se identifican con la lógica capitalista de mercado” (Landini, 2011). En estudios realizados por Fernando Landini en zonas agrícolas de Argentina, se encuentra que la



economía de los campesinos viene con una racionalidad campesinas que muchas veces como urbanos o como investigadores no comprendemos. Una racionalidad marcada por la búsqueda de subsistencia económica mas no de acumulación, debido a las condiciones de vida en el campo tiene otras características provocadas por varios factores. Uno de ellos es que su relación con la naturaleza (el medio ambiente, las fuentes de agua, la tierra, los ciclos de la naturaleza) es vital para su reproducción social y económica debido a que son medios de producción al igual que el entorno en donde como seres sociales se desenvuelven. Otra, es que, si bien no accede a mucho dinero en la venta de sus productos, como campesinos tiene la capacidad de auto abastecer sus necesidades alimenticias, una realidad muy diferente a la de un obrero asalariado.

Finalmente tenemos el factor de la comunidad. La comunidad es una dinámica colectiva, aun latente en el campo. En ellos existen relaciones solidarias y cooperativas como el *cambio de mano* y la *minga*. (Rubio, 2008). Sin embargo, antes de romantizar a estas relaciones como ideales y principios de vida, marcamos que su existencia en el mundo rural parte de su profunda necesidad. Es decir, mecanismos comunitarios como la minga se presentan en el campo ya que es imposible con los ingresos que tiene los campesinos adquirir mano de obra que haga un trabajo o arrendar tecnología y maquinaria que facilite el mismo. Las relaciones comunitarias están vinculadas con sus realidades de clase subalterna explotada.

“Las estrategias adoptadas por los campesinos para alcanzar la subsistencia y la reproducción social en el contexto de la mercantilización de sus economías son múltiples y dependen de las restricciones específicas a las que deban enfrentarse. Sin embargo, las mismas tienen como base la disponibilidad de mano de obra familiar, la que se considera “el elemento clave de la economía campesina” ya que ella puede ser asignada de manera variable y flexible a diversos fines, entre los que se destacan la producción para el mercado, el cultivo de productos para autoconsumo y el trabajo extrapredial, sea o no agropecuario. Junto a estas posibles opciones que configuran la base de las estrategias campesinas, se encuentran otras fuentes de ingreso como pueden ser las remesas enviadas por familiares migrantes, la gestión de proyectos de desarrollo, e incluso la búsqueda de planes sociales o sueldos políticos” (Landini, 2011). Estas son algunas de las características específicas del modo de producción campesina y se debe aclarar, mientras más penetra las lógicas del capital en las economías campesinas pierden sus formas de autoconsumo y sus relaciones familiares de trabajo y las estrategias comunitarias.

### **3.2 La organización campesina como habito de vida en el campo**

“Es decir que el campesinado está sometido a dos tendencias complementarias; una por la cual se reproduce cuna peculiar clase explotada del capitalismo y otra por la cual es transferido a la condición potencial de proletario, clase explotada típica de la sociedad burguesa. Las dos tendencias generan inevitablemente la resistencia campesina y cada fundamento de un determinado aspecto de la lucha de clases rural,



pero, a la vez, esta lucha campesina es constitutiva de las relaciones rurales y una pieza clave de su reproducción.” (Bartra, 2009). Las complejas realidades del campesinado generan unos niveles de reproducción basado en la subsistencia, esto implica que utiliza todas las estrategias de producción económica a su alcance. Debido a la composición histórica del campo, los sentidos comunitarios son uno de los elementos que atraviesa la economía campesina y la lógica del campo formando las prácticas de organización en el campo.

“Las características específicas del modo de producción campesina condicionan y determinan la organización de la convivencia en la comunidad rural, al mismo tiempo que esto afecta a la propia vida de las familias campesinas, a través de las normas sociales de convivencia aceptadas tácticamente por todos sus miembros. Es por esto por lo que la aldea constituye “una importante unidad de acción social, ofreciendo además el marco más inmediato para la tradicional cooperación campesina en la producción fuera de la explotación agrícola familiar” lo cual hace que adquiera una clara significación como unidad básica de vida económica” (Sevilla y Moyano, 1983). La vida de los campesinos está compuesta por formas organizativas para poder subsistir como campesinos. Las comunidades del campo como plantea Sevilla y Bartra, aunque tiene múltiples variaciones, todas sostiene formas organizativas, o como él lo plantea formas cooperativas, para poder subsistir en sus economías campesinas. Sea para distribuir el agua por medio de las Juntas de Agua, organizar la venta de sus productos en asolaciones de mercado y organización productivas, o en sí organizar la vida comunitaria, organizaciones pro mejoras existen niveles de organización de la vida cotidiana en el campo. El campesinado ecuatoriano se encuentra en redes de organizaciones para responder la subsistencia diaria.

Esta realidad nos permite identificar un nivel de asociaciones de los campesinos, no su conciencia política en el asunto, sino por las condiciones de explotación en la economía campesina. Sin embargo, guarda la capacidad de organización en clave de poder local o poder popular.

#### **4. Hipótesis**

Debido a las características cualitativas-etnográficas y los múltiples factores que atraviesan el caso de estudio de esta investigación, no se plantea una hipótesis.

#### **5. Diseño metodológico**

##### **a) Nivel de la investigación y el tipo de diseño metodológico:**

**Nivel de investigación: Simple/Descriptiva-Explicativa.**

Las grandes preguntas como investigadora de ciencia social, sobre el campesinado como actor político, implicaría, a nivel investigativo realizar un estudio múltiple,





analizando varios territorios que permitirían compara las diferencias y similitudes, al igual que los matices y tendencias del campesino como actor político del país. Sin embargo, como primeras indagaciones por medio del análisis de caso, hemos optado por desarrollar un estudio de caso **simple** sobre los procesos políticos de las organizaciones campesinas, particularmente de Santa Isabel, debido a que buscamos profundizar por medio de técnicas etnográficas nuestra investigación a las particularidades de cantón y sus zonas agrícolas.

Dentro de este territorio singular, analizaremos tres variables (formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas) como indicadores claros que permitan describir las organizaciones campesinas. Anticipamos, que la investigaciones requiere integrar un indefinido número de elementos que se integran al análisis, como es la presencia del estado en los procesos políticos, la integración de partidos políticos en las organizaciones campesinas, y la reflexión histórica sobre los grandes hitos de la organizaciones campesina de Azuay y de Santa Isabel para poder comprender, analizar y caracterizar el proceso actual de las organizaciones campesinas de Santa Isabel. Es decir, para comprender el proceso político de las organizaciones campesinas de Santa Isabel no podemos mirar solo las organizaciones campesinas de manera aislada, pero varios factores que se relaciones y alteran la lógica política organizativa de las mismas. Por estas realidades complejas creemos que los más optimo y adecuado para nuestra investigación es la de un caso simple.

La investigación parte de una mirada **descriptiva y explicativa** ya que por medio de mecanismos de investigación y recolección de datos podremos identificar y caracterizar las organizaciones campesinas de la zona (junta de agua, organización pro mejoras, juntas parroquiales, asociaciones de mercados, seguro social campesino, comunidades) simultáneamente que se realiza un **análisis histórico** de las formas de organización anterior para poder **explicar y entender** los sentidos y niveles de organización actual de los campesinos en Santa Isabel, Azuay. Es a base de la reflexión histórica y en análisis de los datos descriptivos de las organizaciones campesinas que podemos entender en que momento político-organizativo se encuentran y sobre todo las razones del mismo.

**Tipo de diseño metodológico:** Etnográfica (Diseño Realistas o “mixtas”/ Diseño Crítico)

**Diseño Realista:** Partimos de una serie de datos estructurales y económicos para comprender el sujeto de estudio, es decir, el campesino. Comprendemos este sujeto no solo desde una afirmación persona de identificarse como tal, pero de una serie de factores socio-económicos que le conforman. Esta investigación si bien se concentra en la comprensión de un grupo humano requiere de una comprensión histórica y económica que condición o mejor dicho, crea este grupo humano como tal.

**Diseño Crítico:** Si bien el objeto de estudio es el campesino y la unidad de observación son las organizaciones campesinas y sus prácticas políticas-ideológicas



de las mismas, necesitamos tener una mirada crítica para analizar e incluso cuestionar el motivo de sus lógicas políticas-organizativas. Este análisis pudiera ser convertido en indicadores, pero por sus mismas características cualitativas nos genera otros debates más complejos, sobre el poder, las formas de explotación, las relaciones políticas del país, la lógica campesina organizativa de Santa Isabel. Debates y preguntas investigativas que no pueden ser comprendidos desde una mirada solo descriptivo ni estructuralista. Cuando planteamos el diseño crítico, es que sobre pasando las miradas descriptivas de la realidad, nuestra mirada investigativa nos permite hallar las raíces del *porqué* del carácter político de las organizaciones campesinas.

## **b) Selección de Caso de Estudio:**

### **Dominio:**

El método de investigación seleccionado es el método inductivo- por medio del análisis de caso. El mismo, nos permite profundizar e identificar múltiples relaciones y efectos dentro de las formas de actuar de los campesinos de Santa Isabel por medio de las técnicas etnográficas de investigación. Se considera que las organizaciones campesinas pueden ser la consolidación o cristalización de los proceso político-organizativos de los campesinos, ya que son ellos, como agrupación colectiva, quienes realizan las estrategias políticas, conforman los procesos políticos, y manifiestan sus posturas ideológicas; es por este motivo por la cual las organizaciones campesinas serán nuestra unidad de observación. La recolección de datos y el trabajo en campo partiendo de las organizaciones que integran los campesinos al igual que otros actores políticos que generan modificaciones dentro del actuar de las organizaciones netamente campesinas, como el municipio de Santa Isabel, ONGs dentro del territorio entre otros.

Aplicaremos las metodologías cualitativas como las entrevistas abiertas y semi-estructurada a dirigentes campesinos de las organizaciones ya que ellos son los representantes electos por medio de asambleas realizadas dentro de las organizaciones. Integraremos a esto, actores políticos importantes como funcionarios y representantes del estado, voceros de los partidos políticos dentro de Santa Isabel, actores de influencia como la iglesia al igual que líderes y perfiles importantes dentro de la política local y las comunidades rurales. En esta parte nos parece importante especificar, si queremos comprender las organizaciones campesinas, debemos analizar los actores y elementos que influyen dentro de las organizaciones y no solo las organizaciones.

Existe cuatro parroquias que marcan su división política, la investigación se concentrará territorialmente solo en la cabecera cantonal, Cañaribamba y Shaglli ya que por la ubicación geográfica determinan las zonas agrícolas y campesinas del cantón.



## c) Técnicas de Recolección de los datos:

<b>Objetivo Investigativo (Específicos)</b>	<b>Técnica/ Herramienta</b>
<p>Compara las diferentes formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de los campesinos de Santa Isabel dentro de los distintos modelos económicos del Ecuador desde 1964 hasta la actualidad.</p>	<p><b>Recolección de datos secundarios y bibliográficos (eventos históricos, estadísticas económicas, análisis previos del campesinado, etc.)</b> Para poder reconstruir los hitos más importantes de la historia de las organizaciones campesinas del estudio de caso.</p> <p><b>Entrevista Abierta</b></p> <p>A ex militantes, dirigentes de Azuay, miembros de partidos políticos, que nos permitan reconstruir la historia política del cantón y de la lucha campesina.</p> <p>.</p> <p><b>Entrevistas Semi-Estructuradas</b></p> <p>A representantes públicos dentro de las instituciones estatales, que puedan visibilizar el actuar del estado dentro de las organizaciones campesinas y las alteraciones que provocan las mismas.</p>
<p>Identificar las formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de las organizaciones campesinas en Santa Isabel Azuay en la actualidad.</p>	<p><b>Entrevistas Abiertas</b></p> <p>A líderes comunitarios, que puedan explicar las dinámicas organizativas como actores políticos reconocidos en las comunidades</p> <p><b>Entrevistas Semi Estructuradas</b></p> <p>Miembros y dirigentes activos de diferentes organizaciones campesinas, como actores políticos centrales y electos en sus organizaciones, serán los voceros centrales para nuestra investigación ya que nos permitir entender los procesos políticos de sus organizaciones.</p>



<p>Analizar cuáles son los límites y potencialidades de la organización campesina en Santa Isabel para generar un actor político.</p>	<p><b>Observación Participativa- Diario de campo</b></p> <p>Participar en las grandes reuniones que agrupan inter-parroquialmente de los campesinos y en organizaciones comunitarias pequeñas, logrando juntar esta información a las entrevistas sistematizando el actuar y los discursos generados en las mismas.</p>
---	---

**d) La operacionalización de las variables de forma que estas puedan ser medidas u observadas**

Variable	Concepto	Variable Intermedia	¿Qué nos indica esta información?
<p><b>Formas Organizativas</b></p>	<p><b>Organización:</b> Formas de agrupación bajo necesidades vitales, productivas y económicas del campo.</p> <p><b>Características:</b> -Las decisiones son tomadas en reuniones por medio de procesos assemblearios -Los dirigentes cubren una tarea mayoritariamente administrativas</p>	<p><b>Estructura orgánica</b></p> <p><b>Motivo de organizaciones</b></p> <p><b>Toma de decisiones dentro de las organizaciones</b></p>	<p>Identificar la estructura organizativa nos indica las formas de trabajo de las organizaciones.</p> <p>Esta información nos permite ver los niveles de participación de todos los miembros de la organización durante las reuniones y sus niveles de integración al mismo. Esto aporta a visibilizar los límites y potencialidades que tiene la propia organización internamente al igual que como actor político.</p>
<p><b>Estrategias políticas</b></p>	<p><b>Estrategias políticas:</b> Formas de disputa del poder para generar</p>	<p><b>Tendencias dentro de las estrategias políticas:</b></p>	<p>La estrategia política nos visibiliza las acciones que toman las organizaciones</p>



	<p>autonomía, resolver necesidades prácticas y confrontar las formas de explotación y dominación presentes en el capital y el estado.</p> <p><b>Características:</b> Para caracterizar los alcances de las estrategias políticas se analiza por medio para alcanzar objetivos de las organizaciones y el mejoramiento de la vida de los y las campesinas.</p> <p>Definimos como punto máximo de estrategia políticas la consolidación de procesos de poder popular, que implica niveles de autonomía y cuestionamiento con las formas de poder de parte del capital y el estado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vía movilización-protesta</li> <li>• Vía jurídica-legal</li> <li>• Vía dialogo-debate</li> <li>• Vía consenso - sometimiento</li> </ul>	<p>para cumplir sus objetivos. Por un lado, esta información nos permite entender lo que buscan conseguir las organizaciones campesinas en la actualidad, y dependiendo de la vía que escogen como su accionar, podemos comprender sus niveles de lucha, su conciencia social y su carácter político. Cuando planteamos esta variable, asumimos el tema de las <i>vías de estrategia política</i> como una categorización, que indica que: mientras exista mayor nivel de confrontación y/o cuestionamiento de las organizaciones hacia el poder, existe más fuerza organizativa y más capacidad para ser un actor político. Caracterizamos de tal manera que mientras la <i>vía de consenso y sometimiento</i> implica ningún cuestionamiento, la <i>vía de movilización y protesta</i> es cuestionar y exigir cambios inmediatos,</p>
--	--	--	---



			las categorías intermedias implican estar entre estos dos límites.
<b>Posturas ideológicas</b>	<p><b>Postura ideológica:</b> Acciones y discursos asumidos como propios de las organizaciones o de actores dentro de las organizaciones que identifican su postura frente a las formas de poder.</p> <p><b>Características:</b> La comprensión y reconcomiendo (conciencia) de las formas de explotación y dominaciones que viven los campesinos (como clase subalterna) al igual que la búsqueda de resuelve las mismas y/o cuestionarlas.</p>	<p><b>Matices de las posturas ideológicas (mecanismos y discursos de autonomía frente al poder):</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Vínculo con el estado</li> <li>• Vínculo con las elites económicas</li> <li>• Formas de solidaridad comunitaria</li> <li>• Relacionamiento con otras organizaciones sociales provinciales y nacionales</li> </ul>	<p>De la misma forma que caracterizamos las estrategias políticas por medio de vías de acción, podemos identificar las posturas ideológicas por medio del nivel de vinculación con instituciones de poder y/o relaciones de solidaridad con actores dentro del campo popular. Categorizamos que mientras menos vínculo con las elites y el estado (es decir mayores niveles de autonomía) y mayores relaciones solidarias entre comunidades y otras organizaciones populares, mayor capacidad como actor político tienen las organizaciones. Estos niveles de vínculo y relacionamiento permiten categorizar las organizaciones al igual que analizar sus límites y potencialidades en términos políticos.</p>



### e) Selección de la unidad de observación y la muestra.

**Unidad de Observación:** Organizaciones campesinas de Santa Isabel (Cabecera cantonal), Cañaribamba (Parroquia agrícola) y Shaglli (Parroquia agrícola)

Dentro de este ámbito geográfico delimitado, nuestro objeto de estudio son las organizaciones campesinas, que son: el **Seguro Social Campesinos**, los **Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales**, las **Juntas de Agua en sus variadas agrupaciones**, las **organizaciones de Pro-mejoras**, las **organizaciones de las escuelas comunitarias**, las **organizaciones comunitarias** en sí y las **organizaciones productivas y agroecológicas**.

#### Muestra:

- Dirigentes de las organizaciones campesinas
- Líderes comunitarios
- Representantes territoriales (sean de partidos políticos, ONGs o la iglesia)
- Funcionarios y representante de entidades estatales

En las organizaciones de alcance cantonal como es el Seguro Social Campesino de Santa Isabel, los GADs parroquiales y la Junta de Agua de Regantes de Santa Isabel, se tendrá acceso para realizar observación participativa y entrevistas a sus dirigentes. (Es importante explicar que las Junta Parroquiales, o actualmente llamados GADs parroquiales se integran a la categoría de *organización social*, debido a que estas formas de organización, anteriormente fueron formas propias de las comunidades. En los últimos 10 años las juntas se vuelven parte de apartado estatal, sin embargo, mantienen un vínculo profundo con las comunidades y persiste más la lógica comunitaria en su representación que la lógica estatal). Las mismas herramientas, de entrevistas abiertas o semi estructuradas y observación participativa, será aplicada en el caso de las organizaciones comunitarias, aunque no en todas. por medio de la técnica de **muestreo casos tipo** se realizarán las entrevistas. Se seleccionará los actores más activos dentro de los procesos políticos de las organizaciones, sean dirigentes, líderes comunitarios o representantes políticos locales. Debido a los límites de recursos humanos y recursos económicos se priorizarán las organizaciones comunitarias de mayor accesibilidad.

### f) La estrategia de análisis de los resultados

La investigación marcará una relación entre el análisis micro y marco, ya que los datos estructurales del campo, las leyes y políticas implementadas y las condiciones



económicas del mismo será el punto de partida. Esta información será recolectada de fuentes secundarias como es el Banco Central, MAGAP, CENSO, INEC entre otros.

Se busca entender las formas organizativas, estrategias políticas y motivos político-ideológicos de las organizaciones de los campesinos de Santa Isabel actual, analizando tres diferentes modelos económicos en distintas épocas, partiendo desde 1964 hasta 2017. Dividimos los modelos económicos en tres momentos históricos:

- d) 1964-1980, la época Cepalina (partiendo de la primera reforma agraria y los intentos de industrialización nacional).
- e) 1980-2006, la larga noche neoliberal.
- f) 2006- 2017, el progresismo del siglo XXI, frente a los gobiernos progresistas de América Latina y la modernización agraria, neo desarrollista.

En cada etapa se describir solo los hitos y características más importantes de las organizaciones campesinas; y se analizar las formas organizativas y estrategias políticas de las organizaciones campesinos dentro de cada modelo económico. Debido a la extensión de los años que integra esta investigación con enfoque histórico (en total 53 años) resaltamos que no se interpretara todos los años, pero las características y momentos más importantes del campesinado en cada época. Desde 1964 hasta 1990 la información estará recolectada de fuentes secundarias, este proceso de indagación será un proceso de revisión bibliográfica. A partir de 1990 se podrá contar con mayor información de fuentes primarias, por medio de las entrevistas y la observación participativa.

Se realizará una triangulación de datos por medio de datos estructurales secundarios y datos primarios cualitativos, integrándolos a la investigación de tal manera:

- 5. Los debates teóricos sobre el campesinado como sujeto político.
- 6. El análisis estructural de los modelos económicos del país en los diferentes momentos históricos y sus efectos en Santa Isabel. (Datos secundarios)
- 7. La recolección de información de los hitos importantes de las organizaciones campesinas de Santa Isabel desde 1964 hasta 1990. (Datos secundarios)
- 8. Las formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas anteriores y actuales de las organizaciones campesinas. (Datos primarios)
- 9. Las precepciones y motivos de los campesinos a estar organizados (Datos primarios)

Esperamos comprender la historia de las organizaciones de Santa Isabel, entendiendo las formas organizativas, posturas ideológicas y estrategias políticas de sus organizaciones dentro de diferentes modelos económicos. Su historia nos permita comprender con mayor profundidad el carácter actual del proceso político organizativo





de los campesinos de Santa Isabel (Azuay). El alcance final es poder analizar y caracterizar las organizaciones campesinas como un actor social y política, analizando sus potencialidades y límites organizativas actuales.

**g) Calidad Científica del Estudio de Caso.**

Tras realizar un análisis estructural basado en revisión bibliográfica y análisis secundario de datos oficiales se procederá al trabajo del campo que se estructura mediante la entrevista y la observación participativa. Las entrevistas realizadas serán anexado al estudio al igual que la redacción final de un diario metodológico de la observación participativa realizada.

Este diseño de investigativo pretende construir una **triangulación metodológica** que intérprete de manera conjunta tanto los datos cuantitativos obtenidos de fuentes secundarias como los datos cualitativos que se obtendrán en campos. Es importante resaltar, debido a que lleva un enfoque histórico, que la información desde 1964 a 1990 (un periodo de 26 años) será recolectada de fuentes secundarias, mientras que la información desde 1990 hasta 2017 (un periodo de 27 años) será mayoritariamente recolectada por fuentes primarias por medio de las herramientas cualitativa

**10. Cronograma**

	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12
Revisión de la literature	X											
Elaboración de entrevistas		X										
Entrevistas a los dirigentes de las organizaciones campesinas			X	X	X	X						
Entrevistas a los actores políticos de Santa Isabel			X	X	X	X						
Transcripción de entrevistas y sistematización final del diario metodológico					X	X	X	X				
Análisis de información de entrevistas							X	X	X	X		
Sistematización de resultados									X	X	X	
Recolección de Datos secundarios históricos de las organizaciones campesinas de Santai Isabel, Azuay.							X					



Redacción final																			X	
Conclusiones																			X	X
Impresiones y trámites universitarios																				X

### 11. Presupuesto

Rubros	Unidad	Cantidad	V. Unitario	V. Total
Transporte	Fleetes a comunidades	10	10	100
	Pasajes de Cuenca a Santa Isabel	40	2.1	84
Materiales	Copias	150	0.01	1.5
	Impresiones	100	0.1	10
Alimentación	Trabajo de campo	30	2.5	75
Trabajo Final	Impresión y entrega	3	25	75



TOTAL:				345.5

## Bibliografía



- Bartra, A. (2009). *El Capital y su Laberinto*. México DF: Siglo XXI
- Bernstien, H. (2012). *Dinámicas de clase y transformación Agraria*. Mexico DF: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Carrión, D. (2013). *La palabra en nuestra orilla. Estructura agraria y Modelo de acumulación rural en el Ecuador: información para el debate político*. Quito: SIPAE Sistema de Investigación para la Problemática Agraria en Ecuador.
- Carvajal, F. (2011). Ecuador: la evolución de su economía 1950-2008. En C. Editorial, *Estado del país, Informe cero, Ecuador 1950-2010* (pág. 10). Quito: UNICEF Ecuador.
- Caviasca, G. (2012). *Poder, Poder Popular y Hegemonía*. Buenos Aires.
- Chayanov, A. V. (1975). Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas. En A. V. Chayanov, *Cuadernos Políticos, número 5* (pág. 16). México DF: Siglo XXI.
- Daza, E. (2015). *Estado y Transformación Productiva en el Campo Ecuador 2013-2014*. Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos.
- Echeverría, B. (2011). *Bolívar Echeverría, Ensayos Políticos*. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.
- Herrera, S. (2013). *¿A quién de importa los Guayacanes? Acumulación, Gobierno y Conflicto en el Campo*. Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos- Centro de Derechos Económicos y Sociales.
- Landini, F. (2011). Racionalidad económica campesina. *Mundo Agrario, vol. 12, nº 23*, 16.
- Lenin, V. (1997). *El Estado y la Revolución*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Liguori, G. (2016). Clases subalternas marginales y fundamentales en Gramsci. *Marxismo Critico, Praxis, Conciencia y Libertad.*, 10.
- Mariategui, J. C. (1979). *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Marini, M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales, Siglo de Hombre editores.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (MAGAP). (2015). *La Política Agropecuaria Ecuatoriana, Hacia el desarrollo rural sostenible de 2015 a 2025*. Quito: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (MAGAP).
- Quevedo, T. (2013). *Agroindustria Y Concentración de la Propiedad de la Tierra, Elementos para su definición y caracterización en el Ecuador*. Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos /Observatorio de Derechos Colectivos - CDES.



Rey, M. T. (2010). El Estado “ampliado” en el pensamiento gramsciano. En M. T. Rey, *Estado y Marxismo: Un Siglo y Medio de Debate* (pág. 33). Buenos Aires: Prometeo.

Rubio, B. (2008). *Formas de Explotación y condiciones de reproducción de las economías campesinas en el Ecuador*. Quito: Fundación Heifer Ecuador.

Sampiere, H. (2004). *Metodología de Investigación (Cuarta Edición)*. México: McGraw Hill.

Sevilla, E. M. (1983). *Sobre los Procesos de Cambio en la Economía Campesina*. México DF.

Zizek, S. (2003). *Ideología, Un mapa en Cuestión*. Buenos Aires: Fondos Económicos Culturales.